



UNIVERSIDAD ACADEMIA HUMANISMO CRISTIANO
ESCUELA DE SOCIOLOGÍA

Ecologistas de ciudad:

Explorando las Representaciones Sociales del Cuidado

Medioambiental desde lo cotidiano



Estudiante: Bascour Fredes, Macarena

Profesora guía: Cienfuegos Illanes, Javiera

Seminario de Grado para la obtención del título de Sociólogo y el grado
académico de Licenciado en Sociología

Noviembre 2022

Agradecimientos

A mis amigas y amigos por estar en las duras y maduras,
por recogerme en las caídas, por ponerse la capa tantas veces, bajar la ventana
y subir la música.

A mi madre y mi familia que siempre han creído en mí y mis talentos.

A Michael, Chino, por tanto apañe y conexión con el oficio.

A mi increíble equipo de JUMP Math por alentarme a cerrar capítulos e ir por
más, por darme el espacio y tiempo para concluir cada proceso.

A la inspiración de la Dra. Carol Dweck.

A la valentía de Berta Cáceres.

Al amor por lo sencillo de Mariana Matija.

Y por supuesto a Javier, compañero de aventuras y testigo de esfuerzos,
gracias por llevarme al mar cada vez que lo necesito.



Un especial agradecimiento a cada una de las increíbles personas que he conocido en el curso de esta investigación.

Ser testigo de su pasión por el medioambiente, de la perseverancia en la lucha por la justicia climática y educación medioambiental y el tener la oportunidad de plasmar nuestra conversación en este trabajo han sido para mí un tremendo honor.

Gracias Rodrigo Vallejos, de la Resistencia Socioambiental Quilicura @RSQ

Gracias Gabriela Acosta, de Derecho y Defensa Animal

Gracias Camila Lucero, de Tienda a Granel Guadalupe y del @Huertoenmibalcón

Gracias Francisca de la Sotta, del Podcast Mueve la Fecha

Gracias Jorge Alvarado, de Plantemos Nativo ONG

Gracias Valentina Herrera, de Comunidad @SomosZero

Gracias Ignacio Jaque, de Ecoliga y el @Cleteroambientalista

Gracias Cueva Almeyda, desde el amor por la artesanía

Gracias Hans Hube, de Fridays for Future

Gracias Cecilia Farías, de Árbol Nativo.

“Es necesario que todo el mundo se ponga manos a la obra

para una acción climática más rápida y audaz.

Sigue abierta una ventana de oportunidad,

pero apenas queda un tenue rayo de luz...

Nos estamos acercando peligrosamente al punto de no retorno.

La lucha climática mundial se ganará o se perderá en esta década decisiva,

ante nuestros ojos.

Una cosa es cierta: quienes se rindan perderán seguro.

Así que luchemos desde la unidad, y triunfemos.”

António Guterres

Secretario General Naciones Unidas

Cumbre de Implementación Climática celebrada en el marco de la COP27

Sharm el-Sheikh, Egipto

Noviembre, 2022.

“Para proteger, necesitamos conocer
porque nadie protege, lo que no conoce.”

Cecilia Farías, 38 años, Quilicura.

Vendedora, asesora medioambiental, madre de dos hijos
Fundadora de la empresa Árbol Nativo, dedicada a la preservación y
restauración de flora nativa.

Septiembre, 2022.

Contenido

Agradecimientos	2
I. Capítulo teórico	9
1. Presentación del problema	9
1.1. Cambio climático, calentamiento global y Crisis Climática	9
1.2. Políticas globales y nacionales versus comportamientos individuales	11
2. Marco Teórico	16
2.1. El Cuidado del Medioambiente y las personas	16
2.2. Cómo conocemos la realidad	20
2.3. Las Representaciones Sociales	23
2.4. Profundizar el conocimiento social a través de las Representaciones Sociales	28
2.5. Las Dimensiones de las RS y su acceso	29
2.5.1. Dimensión de la información	30
2.5.2. Dimensión del campo de representación	30
2.5.3. Dimensión de actitudes	31
2.6. Estudiar el Medioambiente desde lo social	32
2.7. Acciones individuales en cuanto Prácticas Sociales	35
3. Objetivos de investigación	39
3.1. Objetivo General	39
3.2. Objetivos Específicos	39
4. Preguntas directrices	39
4.1. Pregunta central	39
4.2. Preguntas secundarias	40
II. Capítulo Metodológico	41

1. Tipo de Estudio.....	43
2. Universo de la Población estudiada	44
3. Diseño de la muestra.....	44
4. Acceso a la muestra.....	46
5. Instrumento de recolección de datos e información	47
6. Plan de análisis de la información	49
7. Consideraciones éticas.....	51
III. Capítulo de análisis.....	53
1) Objetivo específico 1: el mundo de las prácticas cotidianas de Cuidado Medioambiental.....	54
1.1. Resultados de la Lista de Cotejo	55
a. Características sociodemográficas de los y las participantes	55
b. Análisis de prácticas	57
1.2. Análisis de entrevistas	62
a. Congruencia entre conocimientos, prácticas y espacios laborales.....	62
b. Práctica individuales	71
c. Reflexiones sobre el consumo	75
d. Prácticas individuales de mayor impacto.....	78
e. Prácticas de alta sensibilidad	80
f. Prácticas individuales devenidas en comunitarias y participación comunitaria	88
g. Incidencia política.....	91
h. Triada Prácticas Individuales, Ecoansiedad y Limitación de las Prácticas Individuales	96
1.3. Red de Prácticas de Cuidado Medioambiental	101

2) Objetivo específico 2: Percepciones sobre el Cuidado Medioambiental en la vida cotidiana.....	102
a. Información o conceptos sobre la Crisis Climática y sus consecuencias para la propia vida	102
b. Necesidad de tomar acción y búsqueda de vías para hacerlo	104
i. Necesidad de tomar acción.....	105
ii. Búsqueda de vías para tomar acción.....	106
c. Red de percepciones sobre el Cuidado Medioambiental a partir de la comprensión del fenómeno de la Crisis Climática	107
3) Objetivo específico 3: Acercándose a las motivaciones, activismo e hitos personales	108
3.1. Motivaciones para las prácticas cotidianas de Cuidado Medioambiental	109
A. Motivación por aspectos éticos y altruistas	110
B. Preocupación por la familia o descendencia directa.....	113
C. Relevancia de la comunidad	114
D. Vínculos con el trabajo profesional.....	116
E. Preocupación por la trascendencia de la humanidad y de los ecosistemas..	117
F. Motivados por el conocimiento.....	118
3.2. Activismo	120
3.3. Hitos personales	122
a. Historias personales.....	123
b. Relación con el trabajo	126
c. Relación con la naturaleza	128
d. Género: influencia y expectativas femeninas.....	132
e. Dinámicas familiares y consecuencias en el hogar	133
3.4. Red de motivaciones, hitos personales y activismo	135

4) Objetivo específico 4: Ensayando una operacionalización de la Representación Social del Cuidado Medioambiental.....	136
5) Conclusiones.....	139
Las raíces de la Representación Social del Cuidado Medioambiental	139
El tronco de la Representación Social del Cuidado Medioambiental	145
El follaje de la Representación Social del Cuidado Medioambiental	148
El ambiente que rodea la Representación Social del Cuidado Medioambiental	152
La triada prácticas individuales – ecoansiedad – limitación de prácticas	153
6) Anexos.....	155
a. Diagrama de operacionalización	155
b. Definiciones Operacionalización	158
c. Cuadros Esquemáticos de Temas a tratar durante la Entrevista	159
d. Lista de cotejo para selección de participantes	160
e. Consentimiento informado	164
Bibliografía.....	165

I. Capítulo teórico

1. Presentación del problema

1.1. Cambio climático, calentamiento global y Crisis Climática

Se ha dicho que la humanidad está viviendo un punto de inflexión y que atravesamos un momento clave en tanto especie y equilibrio de la vida en la Tierra. Algunos se han aventurado a afirmar que la especie se encuentra *en peligro de extinguirlo todo* o que *somos la especie más peligrosa de la historia* (BBC News Mundo, 2020), y si bien, no son del todo precisos, hay hechos irrefutables: el planeta Tierra ha sido llevado a un nivel de producción y exigencia que no es sostenible. Según expertos, el curso de la vida en la Tierra ha cambiado definitivamente, afectando las condiciones que permiten la vida como se la conoce (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, IPCC, 2018).

Si bien "cambio climático" y "calentamiento global" son tratados a menudo como sinónimos y describen parte del fenómeno, tienen distintos orígenes y causas, y generan repercusiones en su abordaje. El "calentamiento global" se refiere específicamente al incremento de las temperaturas de la superficie del planeta, fenómeno que es inherente a los ciclos de la Tierra —aunque no a los ritmos acelerados que hoy se documentan—, mientras que el "cambio climático" incluye el calentamiento global y los efectos que implica en el clima, los que suelen ser percibidos más fácilmente por las personas (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, 2013). Como veremos más adelante, la manera de presentar el asunto no es trivial, el cambio climático suele ser percibido como una situación natural dentro de la evolución de la Tierra omitiendo el factor crítico que ha introducido la acción del ser humano en las últimas décadas, mientras que el calentamiento global, aun siendo preciso en su definición, no detalla la complejidad de las relaciones y consecuencias que llevan la situación de calentamiento.

Esta investigación observa el fenómeno en su totalidad, con sus múltiples efectos y variables y en interrelación con actores claves que posibilitarían ralentizar los efectos en el clima y las comunidades, así el término que se utilizará para describir el escenario mundial será “Crisis Climática”, comprendiéndola como una situación compleja en extremo, pero reversible, provisional y de la cual es posible recuperarse (Taibo, 2019). Tal como lo mencionó el secretario general de Naciones Unidas, António Guterres en la Cumbre de Acción Climática de septiembre de 2019, “estamos perdiendo la carrera de la emergencia climática; no obstante, podemos ganarla” (Naciones Unidas, 2020).

La Crisis Climática, a partir de su primera expresión, el calentamiento global producto de la emisión de Gases Efecto Invernadero (en adelante, GEI) es resultado directo de la acción del ser humano en la Tierra, científicos afirman que “...para los últimos 10-11 mil años sí existen evidencias de que ciertas actividades antrópicas terminaron interfiriendo y modificando condiciones climáticas” (Castilla, 2019, pág. 462), pero que sin duda a contar del 1500 comienza un aumento sostenido en la temperatura planeta que se torna irrevocable y que desde 1850, con más conocimiento científico y tecnológico, alcanza niveles críticos que desencadenan una serie de fenómenos que afectan ecosistemas y la vida de las personas.

A partir de la Revolución Industrial la temperatura de la Tierra ha subido más de un 1° C producto de, entre otras causas, la quema de combustibles fósiles en el sector de la industria y transporte las que emiten grandes cantidades de GEI. Mientras que parte de estos gases permanecen en la atmósfera aumentando la temperatura de la Tierra al permitir que el calor se encapsule (Efecto Invernadero), otra parte es absorbida por las algas y microorganismos marinos. Este segundo hecho genera una escalada de desequilibrios: aumenta la temperatura del mar afectando directamente a sus especies, aumenta el nivel del océano debido al derretimiento de glaciares y polos y acidifica los océanos debido al exceso de CO₂ provocando la muerte de millones de especies (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, IPCC, 2019).

Por otro lado, el cambio en el uso de la tierra ha sido significativo y los expertos han señalado que quitarle presión es central, no solo para garantizar la seguridad alimentaria, sino también para permitir que la vegetación y la tierra actúen como sumidero de carbono. Cuando la tierra se maneja apropiadamente puede absorber un tercio de los GEI producidos por la quema de combustibles fósiles y las industrias, pero al eliminar, deteriorar o quemar los bosques nativos y la vegetación endémica (intencionalmente o por incendios forestales provocados por el aumento de la temperatura) se libera más CO₂ a la atmósfera en vez de retenerla como solía ser (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, IPCC, 2019).

El IPCC concluyó en su informe del año 2014 que “La influencia humana en el sistema climático es clara, y las emisiones antropógenas recientes de gases de efecto invernadero son las más altas de la historia. Los cambios climáticos recientes han tenido impactos generalizados en los sistemas humanos y naturales.” (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, IPCC, 2014, pág. 2).

Un 1° o 2° C no parece mucho si lo medimos en cuanto a temperatura del ambiente o lo que suele llamarse coloquialmente como clima, pero esta diferencia afecta irrevocablemente el futuro de las especies. Actualmente vivimos las consecuencias del aumento de la temperatura en un 1° C en comparación a la era preindustrial y como señaló el Copresidente del Grupo de trabajo I del IPCC, Panmao Zhai, “Estamos viviendo las consecuencias de un calentamiento global de 1° C, con condiciones meteorológicas más extremas, crecientes niveles del mar y un menguante hielo marino en el Ártico, entre otros cambios.” (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, IPCC, 2018).

1.2. Políticas globales y nacionales versus comportamientos individuales

Chile se ha sumado a una larga lista de países que dan cuenta de la urgencia de la toma de acción en la Crisis Climática y que elaboran planes y políticas para, por un lado,

disminuir las emisiones de Gases Efecto Invernadero (GEI) y, por otro, promover nuevas medidas de mitigación y adaptación al calentamiento global. Sin embargo, tanto los organismos internacionales como científicos locales han señalado que estas medidas deben trascender lo institucional, ser adoptadas por la ciudadanía e incluso ser presionadas por aquella para exigir mayores o mejores medidas.

De hecho, las y los científicos en el país han enfatizado la importancia de que mientras se avanza aspectos legislativos e investigativos, hay mucho que pueden hacer las personas para comenzar a construir una forma diferente y más responsable de abordar al Cuidado Medioambiental, Castilla señala:

“Las soluciones monocéntricas globales a esta tragedia, de arriba hacia abajo —por ejemplo, Protocolo de Kyoto, de 1997— han fracasado. El artículo destaca la necesidad urgente de comenzar a usar soluciones estratégicas policéntricas —de abajo hacia arriba—, acciones individuales y colectivas, en conjunto con las globales, para enfrentar la tragedia. Ello debe basarse en la instalación masiva de una nueva ética ambiental responsable, basada, por ejemplo, en el principio ético de responsabilidad individual de Kutz.” (Castilla, Tragedia de los recursos de uso común y ética ambiental individual responsable frente al calentamiento global, 2015, pág. 1)

Pensar y actuar de “abajo hacia arriba” tiene muchas formas, tanto desde la organización colectiva como desde la acción individual, ambas dimensiones resultan claves para alcanzar las metas globales y nacionales.

En el plano de la organización colectiva el realizar acciones de presión, por ejemplo, abogando por la ratificación del Acuerdo de Escazú o exigiendo no adherir al Tratado de libre comercio TPP-11; y abogar por causas que alcanzan lo más cotidiano, como solicitar a los municipios una mejor gestión de los residuos orgánicos de ferias libres, la existencia de una ley que permita a las personas identificar mejor la trazabilidad de los envases en que son empacados los productos que compran y las opciones de recuperación que están asociados a esos materiales o presionar por tomar medidas para

evitar el desperdicio de alimentos con fechas próximas a la caducidad señalada en el envasado.

Así también, desde lo más elemental del “abajo hacia arriba”: las acciones cotidianas individuales que tienen un impacto en las emisiones de GEI. Por nombrar algunas como la gestión de los propios residuos orgánicos para evitar dichas emisiones como el dióxido de carbono y el metano producto de la descomposición anaeróbica de los residuos; el disminuir o evitar el consumo de alimentos cárnicos o lácteos, los que su producción implicó grandes cantidades de emisiones, deforestación y uso desmedido de agua; la preocupación por el origen de productos de uso cotidiano como ropa y calzado, prefiriendo materiales de mayor duración, que utilizan de manera más responsable el agua en su producción y que esa posible trazar el origen de su fabricación para asegurar de que no hubo explotación de personas en su cadena de elaboración.

Todas estas acciones –y los cambios de comportamiento que aquellas significan– tienen un gran impacto y así lo ha señalado Naciones Unidas. La organización ha indicado con un nivel de confianza muy alto que han sido este tipo de acciones grandes contribuyentes al aumento de las emisiones netas de GEI, han favorecido la pérdida de ecosistemas naturales y han disminuido la biodiversidad (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, IPCC, 2019, pág. 7).

Los expertos señalan que según los datos disponibles desde 1961, el crecimiento de la población mundial y los cambios en el consumo per cápita de alimentos, piensos, madera y energía han modificado el uso de la tierra y del agua dulce, traduciéndose en que el uso de este último e invaluable recurso sea utilizado en alrededor en un 70% para agricultura. La necesidad de expandir las zonas destinadas a la agricultura y silvicultura, a la producción comercial de alimentos y a mejorar la productividad agrícola y forestal, ha sido respaldada por un mercado que favorece el aumento constante del consumo y exige una mayor disponibilidad de alimentos (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, IPCC, 2019, pág. 7).

“El nivel de riesgo que plantea el cambio climático depende tanto del nivel de calentamiento como de cómo evolucionan los patrones de población, consumo, producción, desarrollo tecnológico y gestión de la tierra (nivel de confianza alto). Las trayectorias con una mayor demanda de alimentos, piensos y agua, un consumo y una producción con un uso más intensivo de los recursos y unas mejoras tecnológicas más limitadas con respecto a los rendimientos agrícolas dan como resultado mayores riesgos derivados de la escasez de agua en las zonas áridas, la degradación de la tierra y la inseguridad alimentaria (nivel de confianza alto).” (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, IPCC, 2019, pág. 18).

En otras palabras, el cambio climático depende tanto del nivel del calentamiento de la Tierra como de la evolución de las conductas y acciones humanas relacionadas al aumento de la población, hábitos de consumo y modelos de producción, mejoras y desarrollo tecnológico y las formas en que se gestione la tierra.

La Crisis Climática al ser un problema multicausal requiere de acciones en distintos niveles, no es suficiente esperar a que los países aborden integralmente la mitigación y adaptación frente a los desafíos que el calentamiento global propone para los sistemas y personas. En esta línea ha sido nuevamente Naciones Unidas que ha entregado el lineamiento, señalando que:

“El fortalecimiento de la gobernanza en múltiples niveles, la capacidad institucional, los instrumentos de política, la innovación tecnológica y la transferencia y movilización de financiación, así como los cambios en el comportamiento y los estilos de vida de las personas son condiciones habilitadoras que mejoran la viabilidad de las opciones de mitigación y adaptación para las transiciones sistémicas coherentes con 1,5 ° C (nivel de confianza alto).”

(Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, IPCC, 2018, pág. 21).

Es precisamente esta multicausalidad del problema la que pone el tiempo el contra para la toma de medidas y acciones, científicos cuentan con la evidencia y advertido los escenarios posibles desde hace décadas, y mientras que los gobiernos nacionales y organismos internacionales negocian y establecen medidas, indicadores y momentos de revisión de avances, la ciudadanía se ubica en un amplio abanico entre quienes accediendo a información sobre el problema toman acción individual y quienes optan por mantener estilos de vida de alta emisión de GEI. Como señala Heras, “conocer un problema ambiental, ser consciente de su importancia, incluso reconocer la necesidad de actuar para mitigarlo o resolverlo, no supone que se vaya a actuar de forma responsable en relación al problema.” (Heras Hernández, Conocer y actuar frente al Cambio Climático: obstáculos y vías para avanzar, 2003, pág. 6).

Es crítico analizar e indagar entonces en cuáles son los puntos de inflexión que llevan a los individuos desde conocer el problema medioambiental hacia tomar acción para combatirlo activamente en lo cotidiano, cómo cambia la percepción de la acción individual en el Cuidado Medioambiental desde la insignificancia a la convicción de la importancia de la tarea, cómo a través de las individualidades cambia la sociedad la manera en la que enfrenta los desafíos medioambientales y cómo se constituye el rol de las individuales y de la ciudadanía en el destino del devenir medioambiental, qué rol tienen las acciones de las personas en ese proceso de constitución, como indica Heras “La percepción de la acción individual como insignificante resulta ciertamente paradójica, ya que las emisiones de gases invernadero están repartidas entre millones de fuentes y es la agregación de esa infinidad de fuentes la causa de los problemas.” (Heras Hernández, Conocer y actuar frente al Cambio Climático: obstáculos y vías para avanzar, 2003, pág. 7).

2. Marco Teórico

2.1. El Cuidado del Medioambiente y las personas

Las estrategias policéntricas y las recomendaciones de Naciones Unidas indican que la Crisis Climática debe ser abordada tanto desde lo institucional (esfuerzos nacionales y globales) como lo individual, ya que son precisamente los patrones de población, consumo, producción, desarrollo tecnológico y gestión de la tierra, elementos cruciales para hacer frente al colapso. Sin embargo, la evidencia señala que no necesariamente ante la información arrojada por la ciencia, los tomadores de decisión o los individuos son movilizados a tomar acción.

Dado lo anterior y considerando que este estudio está centrado en las Representaciones Sociales de los individuos en torno al Cuidado Medioambiental, es fundamental acercarse a la definición de cada concepto a partir de las voces de los individuos, es decir, desde la percepción de las personas sobre la Crisis Climática, el Cuidado Medioambiental, el rol de gobiernos e individualidades en la crisis. Analizar estos aspectos permitirá acercar la comprensión del rol que los individuos se autoasignan en el cuidado y preservación del medioambiente y los elementos claves que los movilizan a introducir prácticas cotidianas por su cuidado.

En el año 2020 se dio a conocer el segundo estudio anual de IPSOS en alianza con EDF sobre las percepciones y el nivel de compromiso de las personas con respecto al cambio climático. El “Climate Change and Public Opinions International Observatory 2020” permite tener un panorama global al entrevistar a más de 24 mil personas en 30 países, entre ellos Chile, donde los resultados han indicado que es uno de los países más convencidos sobre el fenómeno del cambio climático y de que su causa es la actividad humana (EDF - IPSOS, 2020).

La investigación afirma lo anterior en que según los datos recopilados cuatro de cada cinco chilenos reconocen que el cambio climático es de origen humano, mientras que 14% no reconoce su vinculación con la actividad humana y solo un 4% niega su

existencia por completo. Estas cifras sitúan al país en la avanzada de la comprensión ciudadana de la Crisis Climática, ya que en contraste el promedio global es de 68% para quienes están convencidos de que el cambio climático tiene origen en la actividad humana, quienes no reconocen esa vinculación corresponden 24% y un 8% que niegan del todo el fenómeno (EDF - IPSOS, 2020).

Por otro lado, ante la pandemia del COVID-19, lejos de disminuir la importancia por el medioambiente en el país ha aumentado, según lo señalado en la encuesta en comparación con el año anterior, el 86% de los chilenos se declara “más preocupado” respecto del cambio climático, mientras que el promedio en el resto de los países consultados alcanzó el 70% y es particularmente revelador el hecho un 65% de las personas en Chile se sienten “mucho más preocupados” que hace 5 años por este tema, cifra que llega a un 37% en el promedio mundial (EDF - IPSOS, 2020).

Es razonable cuestionar en este punto si para los individuos en el país es tan claro el problema de calentamiento global y existe una preocupación incremental, ¿cuál es la pieza que falta para que desde las individualidades se generen acciones sistemáticas por la preservación del medioambiente? La Obs’COP 2020 aporta algunos elementos para el análisis.

Los investigadores señalan que las personas se encuentran en una encrucijada entre la necesidad de actuar y el rechazo de las restricciones que podrían implicar una mayor acción por el Cuidado Medioambiental (EDF - IPSOS, 2020).

Por un lado, en específico para el caso de Chile, nueve de cada diez encuestados declara haber percibido los efectos concretos del cambio climático, superando al 78% que declara lo mismo a nivel mundial (EDF - IPSOS, 2020); pero, por otro lado, frente a la introducción de medidas nacionales para reducir las emisiones de GEI, la recepción no es tan positiva.

A nivel mundial, por ejemplo, solo el 61% está de acuerdo en que se introduzca un impuesto a la compra de vehículos contaminantes; un 60% está de acuerdo en que se

deba obligar a los dueños de viviendas a aislarlas apropiadamente; el 52% está de acuerdo en aumentar el precio de los productos manufacturados en el extranjero; solo el 52% está de acuerdo con hacer más caras las energías productoras de CO² como el gas y la gasolina, por mencionar algunos (EDF - IPSOS, 2020, pág. 31).

Algunas de estas medidas parecen especialmente lejanas a la realidad del país y eso lo reflejan también la convicción de los entrevistados en torno al espacio desde el que esperan que provengan las soluciones al cambio climático. Si bien casi un tercio de los encuestados espera que provenga de las tecnologías e innovación, la mayoría sigue pensando que la lucha contra el cambio climático implica principalmente un cambio en los estilos de vida (54%), especialmente en los países que creen más en las causas humanas del cambio climático. Entre aquellos, con el foco puesto en Latinoamérica y el Caribe: en Colombia el 83% cree en las causas humanas del cambio climático y el 76% creen en una solución que pasa por un cambio de estilo de vida, en México las creencias en las causas humanas del cambio climático alcanzan el 83% y la de solución como cambio en el estilo de vida un 75%, Chile es el siguiente en esa lista con un 80% de personas que creen en las causas humanas del cambio climático y un 69% que espera un cambio en el estilo de vida como solución a la crisis (EDF - IPSOS, 2020).

Es interesante a nivel global analizar los países que mayoritariamente abogan por un cambio en los estilos de vida y quienes creen en el desarrollo de tecnologías para enfrentar el cambio climático, es un esfuerzo por comprender las motivaciones y realidad de las personas tras estas opiniones y ver reflejados los intereses y negocios actuales de cada nación permeados en los resultados de esta encuesta.

Por último, dos aspectos que llaman la atención en cuanto a la posición de las personas en Chile sobre el cambio climático y que hacen especialmente atractivo acercarse al tema de esta investigación en el país. Al consultar sobre su conocimiento para tomar acción por el cuidado del medioambiente (¿Siente que sabe lo que puede hacer a nivel personal para luchar contra el cambio climático?), los entrevistados de Chile indicaron en un 35% que contaban con aquellos conocimientos, en contraste con un 22% del

promedio global; que contaban con algo de conocimientos en un 47%, el global fue de 48%; y un 12% indicó que realmente no contaba con la información, en contraste con un 20% global.

En relación a las prácticas cotidianas del último año, (¿Ha cambiado algo en su propio comportamiento para ayudar a combatir el cambio climático?), los entrevistados de Chile indicaron en un 26% que “sí, absolutamente” en contraste con el 17% del promedio global; un 55% “sí, un poco”, superior al 48% del promedio global; mientras que un 15% afirmó que “no realmente” o “no, para nada”, en contraste con el doble del mismo dato del medio mundial (30%) (EDF - IPSOS, 2020).

Cabe preguntarse a la luz de estos resultados, qué ocurre desde un punto de vista social y cualitativo que hace que los entrevistados chilenos en un 81% modifiquen efectivamente sus prácticas o comportamientos para contribuir al cambio climático mientras que el promedio global es de solo un 65%.

Dado lo anterior, es fundamental mejorar la comprensión que se tiene de los sentidos que las personas le atribuyen al medioambiente y en especial sobre su cuidado, como indica Heras:

“Reconocer las opiniones y valoraciones de la ciudadanía es también esencial para enfocar las decisiones públicas en materia del cambio climático: sin comunicación y deliberación social difícilmente se alcanzarán los consensos y voluntad social necesarios para avanzar hacia una sociedad “baja en carbono” y resiliente frente al cambio climático (···) Porque el cambio climático constituye una amenaza grave para el bienestar humano y el reto que plantea es, en esencia, de carácter social.” (Heras Hernández, Representaciones sociales del cambio climático en España: aportes para la comunicación. Tesis doctoral., 2015, pág. 15).

Según la información analizada, las personas en el país están al tanto de los peligros y riesgos que supone la Crisis Climática y si bien reconocen algunas acciones individuales

desde las cuales pueden contribuir a frenar el avance del calentamiento global, es necesario mirar el asunto como plantea Heras desde una mirada social, analizar cómo se comprende el problema, el rol de la ciudadanía y las individualidades y el valor que se le atribuye a sus propias acciones en pos del Cuidado Medioambiental.

2.2. Cómo conocemos la realidad

Serge Moscovici (Moscovici, 1979) indicaba que la crisis y la necesidad de responder a la emergencia que aquella implica es uno de los escenarios para que surjan las Representaciones Sociales que se analizan en esta investigación. Y por supuesto, como en toda objetivación de la experiencia humana, el lenguaje juega un rol fundamental, es la herramienta que por excelencia utilizamos dar sentido a las vivencias, y es el lenguaje de la vida cotidiana el que suele proveer los insumos para interpretar incluso esos acontecimientos y situaciones que se salen de nuestra habitualidad.

Berger y Luckmann señalaron que en la medida en que usamos el lenguaje de la vida cotidiana para interpretar nuevas realidades las vamos deformando (o re-formando) para poder usarlas en el espacio de la suprema realidad, sin nombrarlas con el lenguaje de la vida cotidiana, no es posible traducirlas a la realidad de esta vida cotidiana (Berger & Luckmann, 1968, pág. 42). Si bien, indican los autores, se refieren al lenguaje que usamos en esa dimensión fundamentalmente práctica de la cotidianidad –el lenguaje vinculado a las acciones del presente y del futuro–, no acaba allí, también es posible usar estos grupos de significados subjetivos en las ideas o cavilaciones producidas a partir de la experiencia de la vida cotidiana.

“...el lenguaje tiene una expansividad tan flexible como para permitirme objetivar una gran variedad de experiencias *que me salen al paso en el curso de mi vida*. El lenguaje también *tipifica experiencias*, permitiéndome incluirlas en categorías amplias en cuyos términos adquieren significado para mí y para mis semejantes. A la vez que las tipifica, también las vuelve *anónimas*, porque por principio la

experiencia tipificada puede ser repetida por cualquiera que entre dentro de la categoría en cuestión.” (Berger & Luckmann, 1968, pág. 55).

Araya sobre la importancia del lenguaje en esta construcción de la realidad señala:

“Las personas, al nacer dentro de un entorno social simbólico lo dan por supuesto de manera semejante como lo hacen con su entorno natural y físico. Igual que las montañas y los mares, los lenguajes, las instituciones sociales y las tradiciones forman un panorama del mundo en que viven las personas, por tanto, *ese entorno social simbólico existe para las personas como su realidad ontológica* (···) (Araya, 2002, pág. 31).

Ese conocimiento de lo que es, por ejemplo, cuidar el medioambiente, deja de ser solo “mío”, de lo que sería solo “mi aquí y mi ahora”, al tipificarse, esas deformaciones-ajustes de la experiencia se ponen a la mano de cualquiera o de todos: “El lenguaje construye entonces enormes edificios de representación simbólica que parecen dominar la realidad de la vida cotidiana como gigantescas presencias de otro mundo” (Berger & Luckmann, 1968, pág. 57).

Profundizando un poco más en estas tipificaciones e incluyendo una línea temporal más amplia que una sola generación, ahondando más allá de la biografía y contexto particular de unos sujetos con experiencias significadas similarmente, con la ayuda del tiempo, instituciones y otros factores seleccionadores que revisaremos más adelante, se va generando un repositorio de conocimientos que ya han devenido en conocimientos sociales que se comparten y heredan, preparando a nuevas generaciones para utilizar pragmáticamente esos conocimientos sociales que muchas veces se van refinando para mantener su vigencia:

“Más aún: sé que los otros comparten al menos parcialmente ese conocimiento, y ellos saben que yo lo sé. Mi interacción con los otros en la vida cotidiana resulta, pues, afectada constantemente por nuestra participación común en ese acopio

social de conocimiento que está a nuestro alcance.” (Berger & Luckmann, 1968, pág. 58).

Berger y Luckmann, aunque no profundizan mucho más en un elemento muy interesante en para los propósitos de esta investigación, abren una reflexión en torno a la relación de los saberes de la vida cotidiana heredados de generaciones anteriores y la responsabilidad que los individuos adquieren con dichos antecesores que han objetivado esas experiencias y tipificado estos saberes para facilitar nuestro habitar la vida cotidiana. Los autores señalan que el anonimato de quienes nos transfieren estos saberes cargados de significado, a pesar de que desconozcamos cómo exactamente fue la vida y experiencias de esos antecesores, no nos dificulta validar sus tipificaciones y respondemos incluso más orgánicamente a aquellas.

En cambio, los conocimientos vinculados a las experiencias objetivadas y que tienen relación con el futuro de otras personas que aún no existen, que hoy son “proyecciones sustancialmente vacías” (utilizando las palabras de los autores) tales como “las generaciones futuras”, “nuestros nietos”, “quienes crecerán en el 2100”, carecen de sentido individual, son en extremo anónimos y son conocimientos de la vida cotidiana que, a pesar de ser existir, ser veraces. carecen de un relato místico y de instituciones que se encarguen de mantener vigentes esos relatos para que sean transferidos nuevamente. Berger y Luckmann señalan que “El anonimato de esos dos grupos de tipificaciones, sin embargo, no impide que formen parte de la realidad de la vida cotidiana, a veces de manera muy decisiva. Después de todo, puedo sacrificar mi vida por lealtad a los Padres de la Patria, o, llegado el caso, en pro de las generaciones futuras.” (Berger & Luckmann, 1968, pág. 50).

Sin embargo, frente a una crisis nueva, la climática, con características que parecen hacerla diferente a otras, ¿harán que las tipificaciones que involucran un anonimato radical, en este caso de quienes serán favorecidos o perjudicados por las acciones que tomemos a la luz de la objetivación de las experiencias de la vida cotidiana de Cuidado

Medioambiental, tengan mayor dificultad para ser integradas al acervo de conocimientos de la suprema realidad? Puede ser que la complejidad alta y técnica de los conocimientos científicos y de las experiencias subjetivas que se producen desde allí, sumado a que los réditos son (relativamente) lejanos y anónimos de que esta tipificación prospere tienen un impacto en que sean conocimientos añadidos al acervo de cómo operamos y prosperamos en la vida cotidiana.

2.3. Las Representaciones Sociales

Retomando la necesidad de dar sentido a lo que vivimos en el cotidiano, a ordenar las informaciones que recibimos constantemente de múltiples fuentes y poder tomar decisiones simples o significativas en base a aquellas, se requieren atajos que simplifiquen el mundo de la vida cotidiana. Rateau indica:

“(…) estamos permanentemente sumergidos en un medio saturado de informaciones con las que debemos interactuar constantemente. Partiendo de esta complejidad, es claro que nos es imposible considerar este contexto tal cual es y que debemos simplificar, hacerlo más previsible y más familiar. En una palabra, debemos reconstruirlo a nuestra manera.” (Rateau & Lo Monaco, 2013, págs. 23-24).

Por supuesto, como ya ha dejado ver Berger y Luckmann, este trabajo de reconstrucción de sentido no ocurre de manera aislada a la sociedad, a lo intersubjetivo. Por el contrario, cada encuentro y experiencia con otros individuos configura la manera en que vemos y apreciamos las cosas, cómo las valoramos y las etiquetas que le asignaremos. Rateau señala que “(…) en gran parte, no hacemos sino aprender la construcción ya codificada del mundo en el cual evolucionamos, los valores que lo invisten, las categorías que lo organizan y los principios mismos de su comprensión.” (Rateau & Lo Monaco, 2013, pág. 24).

Así, si la realidad ha sido reconstruida por las herencias de sentido de múltiples generaciones, después serán nuestras relaciones más cotidianas, los círculos en los que nos movilizamos y las experiencias derivadas de esas relaciones, las que completarán los sentidos que le damos al contexto en particular: “dicha reconstrucción de la realidad, esa representación de la realidad que toma para cada uno de nosotros un valor de verdad es ante todo social, es decir, elaborada en función de nuestras características y compartida por un conjunto de personas que también las tienen.” (Rateau & Lo Monaco, 2013, pág. 25).

Es Moscovici, psicólogo social, quien elabora por primera vez el concepto al que Rateau se refiere: la Teoría de las Representaciones Sociales¹. La teoría de las RS cuenta con antecedentes teóricos provenientes de la psicología y la sociología, Moscovici según Araya tuvo influencias de diversos teóricos, entre ellos Lucien Lévy-Bruhl, Sigmund Freud, Jean Piaget y Emile Durkheim, en particular a través del concepto de Representaciones Colectivas (Araya, 2002, pág. 20).

Ahora bien, las Representaciones Sociales poseen una complejidad dada por su carácter mixto, oscilante entre una matriz propiamente sociológica y otra psicológica en el que confluyen elementos al plano individual y al colectivo del cotidiano vivir, a lo simbólico y lo social, al pensamiento y la acción. Denise Jodelet le atribuye ese carácter transversal al concepto de “representación”, cuyo uso no es exclusivo solo de una disciplina de las ciencias sociales, y que esta situación no debe ser un obstáculo para apreciar las bondades de la noción en cuanto a:

“(…) los recursos que ofrece para dar cuenta de las prácticas cotidianas (individuales, grupales o colectivas) desplazadas en el espacio público y privado, e intervenir sobre ellas en una perspectiva de cambio. Es por esto que la aproximación de las representaciones sociales constituye un *aparato teórico heurístico para profundizar el conocimiento de la realidad social*, así también para

¹ En adelante se referirá a la Teoría de las Representaciones Sociales indicando simplemente “Representaciones Sociales” o “RS”.

ofrecer los medios de intervención sobre esta última, con relación a las otras disciplinas.” [letra cursiva agregada] (Jodelet & Guerrero Tapia, Develando la cultura. Estudios en representaciones sociales, 2000, pág. 8)

Las personas se explican el mundo desde donde se encuentran y a través de las formas en que interactúan. Vale decir, son los procesos de comunicación –sistemas de lenguaje– y del pensamiento social los que moldean aquellas explicaciones que configuran los modos en que la gente organiza y piensa su vida cotidiana.

Moscovici define las Representaciones Sociales como:

“(…) un *corpus* organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo, o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación.” (Moscovici, 1979, pág. 18)

Denise Jodelet, profundizando el trabajo de Moscovici, reconoce los inconvenientes que significan el desenmarañar los sistemas de significación culturales en su particular contexto social, cultural e históricos, pero reconoce en las Representaciones Sociales una posibilidad para comprender esta construcción de mundos sociales con foco en la comprensión del sentido común y las interacciones intersubjetivas (Jodelet & Guerrero Tapia, Develando la cultura. Estudios en representaciones sociales, 2000).

Jodelet define:

“El concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una *forma de pensamiento social*.”

Las representaciones sociales constituyen *modalidades de pensamiento práctico* orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. En tanto que tales, presentan características específicas a nivel de *organización de los contenidos, las operaciones mentales y la lógica*.

La caracterización social de los contenidos o de los procesos de representación ha de referirse a las condiciones y a los contextos en los que surgen.” [letra cursiva agregada] (Jodelet, *La Representación Social: fenómenos, conceptos y teoría*, 1986, págs. 474, 475)

En otras palabras, las Representaciones Sociales son un sistema adecuado a la cultura, contexto e historia que permite ordenar la información, interacciones y experiencias intersubjetivas de una manera que nos permita articular el pensamiento y la acción apropiados al contexto en que nos situamos. Como documenta Araya, a través de estos sistemas nos es posible identificar “estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa.” (Araya, 2002, pág. 11) Estos elementos informativos devienen en construcciones más elaboradas –valores, principios, lógicas específicas– que definen la llamada conciencia colectiva (Araya, 2002). Rateau coincide con el análisis de Araya, indicando que “las representaciones sociales constituyen guías de lectura, de decodificación y por lo tanto de comprensión de la realidad a la cual nos vemos confrontados.” (Rateau & Lo Monaco, 2013, pág. 25). No se debe olvidar el carácter elemental de toda Representación Social de ser una “representación”, no se trata entonces de una imagen idéntica a lo real o absolutamente objetiva y libre de subjetividad, por el contrario, es una representación en cuanto está en relación con el mundo con las cosas para un individuo:

“(…) no es el duplicado de lo real, ni el duplicado de lo ideal, ni la parte subjetiva del objeto, ni la parte objetiva del sujeto. Sino que constituye *el proceso por el cual se establece su relación*. Sí, en el fondo de toda representación debemos

buscar esta relación con el mundo y con las cosas. [letra cursiva agregada] (Jodelet, 1986, pág. 475).

De lo anterior se infiere otra característica clave de las RS que señala Jodelet, que toda Representación Social es siempre de *alguien* y de *algo*:

“Por una parte, la representación social se define por un contenido: informaciones, imágenes, opiniones, actitudes, etc. Este contenido se relaciona con un objeto: un trabajo a realizar, un acontecimiento económico, un personaje social, etc. Por la otra, es la representación social de un sujeto (individuo, familia, grupo, clase, etc.), en relación con otro sujeto. De esta forma, la representación es tributaria de la posición que ocupan los sujetos en la sociedad, la economía, la cultura.” (Jodelet, 1986, pág. 475).

Para la autora, el esfuerzo en el estudio de las Representaciones sociales debe estar puesto en comprender el acto de pensamiento que los individuos realizan al relacionarse con un objeto y el cambio social que pueden ocasionar dichas relaciones.

Otra característica de las RS según Jodelet es que posee un carácter de imagen y, por tanto, la propiedad de poder intercambiar lo sensible y la idea, la percepción y el concepto, las Representaciones Sociales permiten acercar “(…) el contenido mental concreto de un acto de pensamiento que restituye simbólicamente algo ausente, que aproxima algo lejano. Particularidad importante que garantiza a la representación su aptitud para fusionar percepto y concepto y su carácter de imagen.” (Jodelet, La Representación Social: fenómenos, conceptos y teoría, 1986, pág. 476).

Además, un carácter simbólico y significativo de las Representaciones Sociales se sella en el acto de representar “en la representación tenemos el contenido mental concreto de un acto de pensamiento que restituye simbólicamente algo ausente, que aproxima algo lejano. Particularidad importante que garantiza a la representación su aptitud para

fusionar percepto y concepto y su carácter de imagen.” (Jodelet, La Representación Social: fenómenos, conceptos y teoría, 1986, pág. 476). El carácter significativo emerge cada vez los individuos y colectividades re-construyen un sentido al que aludió un Sujeto:

“Siempre significa algo para alguien (para uno mismo o para otra persona) y hace que aparezca algo de quien la formula, su parte de interpretación (...). Debido a ello, *no es simple reproducción, sino construcción* y conlleva en la comunicación una parte de *autonomía* y de *creación individual o colectiva*.” [letra cursiva agregada] (Jodelet, La Representación Social: fenómenos, conceptos y teoría, 1986, pág. 476).

2.4. Profundizar el conocimiento social a través de las Representaciones Sociales

Como ya lo puntualizaba Jodelet, es clave movilizar los esfuerzos investigativos hacia la comprensión de los actos y relaciones de los individuos con un objeto y con el potencial de cambio social que en estos actos reside. Moscovici ya había esbozado un camino para acercar esa comprensión, trasciendo el análisis de la manera en la cual funcionan los mecanismos que nos permiten habitar en el mundo cotidiano, a conectar con las representaciones sociales que conservan y permean la cultura, historia y contexto social específico, para lo que se requieren 3 cambios significativos en cómo se ha venido estudiando el conocimiento social (Araya, 2002):

“• Cambiar el foco de nuestro interés y de nuestras investigaciones del plano individual al plano colectivo, lo cual nos conduce a dar *prioridad a los lazos intersubjetivos y sociales* más que a los lazos sujeto-objeto.

• Acabar con la separación existente entre los procesos y los contenidos del pensamiento social y siguiendo el ejemplo de la antropología y el psicoanálisis,

elucidar los mecanismos viendo el contenido que de ellos resulta y deducir los contenidos partiendo de los mecanismos.

- Revertir el rol de laboratorio y el rol de observación, es decir, *emprender el estudio de las representaciones sociales en su propio contexto preocupándonos por nuestras realidades* (Moscovici, cfr. Banchs, 1988: 369).” [letra cursiva agregada] (Araya, 2002, pág. 17)

Si se busca realizar una contribución exploratoria significativa al campo de estudio y aplicación del conocimiento social, en particular con un estudio de las Representaciones Sociales, será fundamental acercar el trabajo de campo, lo máximo posible, al contexto donde los individuos generan estas Representaciones Sociales del Cuidado Medioambiental y poner especial énfasis en la operacionalización y análisis a los lazos intersubjetivos que han contribuido a constituir las Representaciones Sociales a los y las entrevistados.

2.5. Las Dimensiones de las RS y su acceso

Los elementos que componen una Representación Social son múltiples y han de serlo, ya que permiten hacer de los elementos y experiencias nuevas algo familiar, que lo invisible sea claro y comprensible, “El trabajo de la representación es paliar estas extrañezas, introducirlas en el espacio común, provocando el encuentro o las visiones, de las expresiones separadas y dispares que, en cierto sentido, se buscan.” (Moscovici, 1979, pág. 40).

Las representaciones entonces cubren una gama de nociones distintas, las que Moscovici agrupó en 3 dimensiones relacionadas al contenido de dichas representaciones. Además, puntualizó que acercarse a las RS implica reconocer tanto

el contenido de las representaciones como el proceso por el que se forman (Moscovici, 1979).

Araya sintetiza “conocer o establecer una representación social implica determinar qué se sabe (información), qué se cree, cómo se interpreta (campo de la representación) y qué se hace o cómo se actúa (actitud).” (Araya, 2002, pág. 41)

2.5.1. Dimensión de la información

Se refiere a tanto a la información que circula en un colectivo como la interacción que tienen con aquella los sujetos: “La información –dimensión o concepto– se relaciona con la organización de los conocimientos que posee un grupo con respecto a un objeto social” (Moscovici, 1979, pág. 45).

En esta dimensión se consideran los conceptos previos que tiene un grupo sobre cierto objeto social, así como la información que ha sido seleccionada, ajustada e integrada por la colectividad.

Araya advierte que si bien, la dimensión de la información aporta una cantidad de datos importante sobre el accionar en la vida cotidiana, estas informaciones siempre están mediadas por los grupos a los que pertenece el individuo y el espacio social donde se encuentra, lo que sin duda parcializa y mediatiza la información que circula en esta dimensión, tanto en cuanto a precisión como a su volumen (Araya, 2002, pág. 40)

2.5.2. Dimensión del campo de representación

El campo de representación es la dimensión que permite ordenar y jerarquizar los elementos que se encuentran en una Representación Social. En el proceso de ordenamiento del campo de representación intervienen procesos, la Objetivación y el

Anclaje, procesos que se encuentran en una relación dialéctica que permite la formación de las RS. Indagaremos más específicamente en estos elementos al detallar el enfoque de análisis seleccionado. Mientras tanto, podemos indicar estos procesos “se combinan para hacer inteligible la realidad y para que, de esa inteligibilidad, resulte un conocimiento práctico y funcional, un conocimiento social que permita que el sujeto se desenvuelva en el entramado de relaciones y situaciones que implica la vida cotidiana.” (Calixto Flores, 2009, pág. 118).

Moscovici señaló sobre el campo de representación:

“...nos remite a la idea de imagen, de modelo social, al contenido concreto y limitado de las proposiciones que se refieren a un aspecto preciso del objeto de la representación. Las opiniones pueden recubrir el conjunto representado, pero ello no quiere decir que este conjunto esté ordenado y estructurado. La noción de dimensión nos obliga a estimar que existe un campo de representación, una imagen, allí donde hay una unidad jerarquizada de los elementos. La amplitud de este campo, los puntos que constituyen su eje varían, englobando tanto juicio (...) como aseveraciones (...) o la tipología de las personas dispuestas a recurrir a esta teoría particular” (Moscovici, 1979, pág. 46).

2.5.3. Dimensión de actitudes

La dimensión de las actitudes se refiere a la toma de postura respecto del objeto social en cuestión. Son precisamente estas actitudes las que se constituirán como una respuesta anticipada que prepara al individuo para la acción:

“Si partimos de que una representación social es una preparación para la acción, no lo es solo en la medida en que guía el comportamiento, sino sobre todo en la medida en que remodela y reconstituye los elementos del medio en que el comportamiento debe tener lugar” (Moscovici, 1979, pág. 32).

Sin las actitudes, las representaciones sociales carecerían de sentido, no podrían integrarse con facilidad a la permanente toma de decisión que implica la vida cotidiana, no sería posible orientaran el comportamiento en términos generales.

Araya, señala que la dimensión de actitudes es donde se integra un componente más emocional y primitivo de la Representación Social y suele ser la dimensión más sencilla de identificar, pero a la vez resulta la más compleja de modificar o resistente frente al cambio social a pesar de que la información o contenido de objeto social se modifique (Araya, 2002, pág. 40).

2.6. Estudiar el Medioambiente desde lo social

En los últimos años el estudio del Medioambiente y la manera en la que ha sido representado desde lo social se ha mantenido cercano al campo de la educación y las comunicaciones, visualizando desde las investigaciones una relación entre cómo las ideas de lo medioambiental son constituidas desde los mensajes comunicacionales que circulan entre las personas, y a la vez cómo las visiones, prácticas y percepciones sobre aquel modifican los relatos circulantes. Cuando nos acercamos a la comprensión de conceptos emergentes como el de Cuidado Medioambiental, Medioambiente o Cambio Climático resulta valiosa una aproximación teórica que entregue flexibilidad en el análisis para visualizar este doble carácter de constituido-constituyente, por eso no es de sorprender que algunas investigaciones en el campo utilicen la teoría de las Representaciones Sociales para su aproximación.

A continuación, se describen algunas conclusiones y miradas sobre el concepto de medioambiente y sus puentes a la idea de Cuidado Medioambiental que se propone en esta investigación a partir de tres estudios. El primero centrado en la indagación de las Representaciones Sociales del Medioambiente en grupos de profesores de educación primaria en México (Calixto Flores, 2009); el segundo también centrado en docentes,

pero esta vez desde la representación de la educación medioambiental (Terrón Amigón & González Gaudiano, 2009). Y el tercer estudio toma un concepto cercano a la Cuidado Medioambiental, el de Cambio Climático, para explorar sus Representaciones Sociales ahora en grupos de estudiantes de España (Heras Hernández, Representaciones sociales del cambio climático en España: aportes para la comunicación. Tesis doctoral., 2015). Como se mencionó, todas las aproximaciones revisadas se contextualizan en los campos de la educación, específicamente de la educación formal, realizando la relevancia de explorar estas ideas en otros campos del quehacer humano.

Calixto aclara que el concepto de medioambiente es utilizado como el centro de su investigación ya que permite aunar distintos conceptos afines dentro de la misma representación “El uso indistinto de vocablos como ambiente, contorno, entorno, medio y medio ambiente es frecuente para expresar una misma idea” (Calixto Flores, 2009, pág. 16). Además, señala que es un concepto usado ampliamente, que ha permeado el uso del lenguaje cotidiano y que es utilizado con habitualidad en el contexto escolar que estudiará. De hecho, el autor señala que “Las RS [Representaciones Sociales] del medio ambiente comprenden un conjunto de elementos que sirven de referencia para definir y nombrar distintos aspectos que sirven, a su vez, para decidir sobre ellos, tomar una posición y actuar.” (Calixto Flores, 2009, pág. 17).

En tanto, Terrón y González focalizan su atención en la representación en la educación medioambiental debido al propósito en sí mismo de aquella (y la posibilidad de evaluar su impacto) “(…) la educación ambiental (EA) busca comprender críticamente los problemas ambientales, integrando los aportes de las ciencias naturales, las sociales y las humanidades, en un marco de interpretación compleja de dichos problemas y sus soluciones.” (Terrón Amigón & González Gaudiano, 2009, pág. 59)

Por su parte, Heras apunta a desarrollar una investigación aplicada y con potencialidad de ser proyectada a las comunicaciones para la acción, ya que aboga que explorar las ideas de cambio climático permitirá darlo a conocer de manera más eficiente y actuar

masivamente por enfrentar esta amenaza global. Heras se aventura un paso más y señala “Nos interesa saber qué piensa la gente. Pero también reconocer si esas representaciones sociales son estables y cuáles son las fuerzas que las modelan. Todo ello con el fin de contribuir a identificar los factores comunicativos que dificultan o dinamizan las respuestas sociales frente al cambio climático.” (Heras Hernández, 2015, pág. 15).

Uno de los hallazgos más interesantes del autor es que a pesar de que la población española en términos generales comprende el fenómeno del cambio climático, se produce un “silencio climático”, un “numbling”, es decir una actitud social de saber, pero sin tomar acción: “La gente sabe cosas importantes, aunque sea en términos muy generales, pero habla relativamente poco del tema, se informa poco sobre el tema y no actúa, ni en su vida personal ni en la dimensión social o política, en función de criterios de mitigación o adaptación.” (Heras Hernández, 2015, pág. 24)

La manera en la que los conocimientos y saberes interactúan con las prácticas cotidianas de las en torno al medioambiente, al calentamiento global o la Crisis Climática son fundamentales y cobran relevancia en un mundo globalizado donde en todos los escenarios se visualiza que los tiempos para tomar acción son críticos. Es por ello que el centro de esta investigación se vincula a los Cuidados Medioambientales y no solo a la definición de lo que es el Medioambiente u otras ideas afines.

Además, el hecho de que la reflexión hasta el momento se ha centrado en el ámbito escolar -en distintos niveles y con foco tanto en estudiantes y docentes- considerando que son aquellos espacios el lugar inherente de formación ciudadana para la acción climática, hace necesario ampliar la mirada hacia la ciudadanía en términos más extensos, ya que como se ha señalado, no basta con proyectar la movilización a la acción de las generaciones venideras, también es fundamental analizar a los individuos y comunidades que ha trascendido las definiciones y discursos sobre el Medioambiente y se ha movilizadado hacia la acción, en específico, se trata de develar los sentidos y relatos

que estas personas han dado sobre lo que significa y cómo se ve el Cuidado Medioambiental en lo cotidiano.

2.7. Acciones individuales en cuanto Prácticas Sociales

El concepto de práctica social ha tenido diversos giros desde sus primeras construcciones en el filosóficas a partir de las miradas hegelianas y marxistas, hasta los acercamientos más actuales en el campo de la sociología, con un giro más discursivo y desde las emociones. Sin embargo, desde las primeras aproximaciones del concepto de práctica social ha permitido la convergencia de la mirada entre los aspectos micro sociales y los elementos psicosociales de la construcción de las acciones cotidianas (Fardella & Carvajal Muñoz, 2018). Esta convergencia da cuenta de un esfuerzo por acercarnos a la comprensión de la actividad humana desde su naturaleza y su contexto.

Un aspecto que resulta especialmente interesante de destacar para los fines de esta investigación es que una práctica social siempre se encuentra situada en el “aquí y ahora” —como lo indicó Berger y Luckmann en cuanto a la construcción de sentidos en la vida cotidiana—, y su sentido no finaliza en la acción misma, sino que es producto de la elaboración histórica, nace en un contexto específico y en gran medida depende de esa trayectoria su permanencia en cuanto acción. En otras palabras “el estudio de las prácticas, no se trata de meras descripciones de lo que se hace; sino un vuelco hacia la comprensión de flujos de prácticas, en tanto instancias de creación de significado, productores y reproductores de ordenes sociales, a la vez que conformadoras de lo humano” (Chia, & Holt, 2006; Nicolini, 2009b citado en (Fardella & Carvajal Muñoz, 2018, pág. 2)).

“Una definición tentativa es pensar la práctica, como un concepto que excede la idea de acción que se repite (rutina) o un conjunto de actividades. Se trata de una manera de hacer las cosas donde no sólo participan las personas, sino como una especie de constelaciones híbridas de actividad humana, no-humana (Reckwitz, 2002). Donde, por cierto, el centro no se encuentra en ninguno de estos

componentes en particular, sino en el nexo entre ellos.” (Fardella & Carvajal Muñoz, 2018, pág. 4)

En el estudio del 2009 realizado por el PNUD en Chile que buscaba examinar prácticas sociales de distintos entornos (salud, educación, comercio, entre otros) e identificar elementos que permitieran definir lo propio de las prácticas sociales de los habitantes del país, si existe una manera específica en la que las personas en Chile nos acercamos a “hacer las cosas” (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, 2009). En armonía con la definición propuesta por Fardella y Carvajal Muñoz, este estudio identificó que existe un “juego” y factores que afectan las prácticas sociales, y que ciertas combinaciones de factores y juegos conforman una imagen de los modos de hacer las cosas en Chile (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, 2009).

Para diversos autores las prácticas sociales tienen tres componentes principales: sentido, competencia y materialidad. El sentido está vinculado a lo simbólico de la práctica, el significado social que se le atribuye a la práctica, por lo tanto, tiene relación con los aspectos culturales y éticos contextuales. En los sentidos se cristalizan las ideas socialmente aceptadas (Fardella & Carvajal Muñoz, 2018).

En cuanto a las competencias o saber-hacer, son la dimensión más pragmática de las prácticas, es decir, se trata de todos los conocimientos, técnicas y experiencias previas que permiten realizar la acción sin demasiada reflexión previa. Ariztía (La teoría de las prácticas sociales: particularidades, posibilidades y límites, 2017) distingue el “saber ejecutor”, que permite realizar la acción directamente, del “saber-social” vinculado a las implicancias que tiene la ejecución de cierta práctica en el entorno social específico. Es el saber-social el que nos permite anticiparnos a la práctica y a posterior, evaluar nuestro desempeño en la misma, de alguna manera es lo que nos ayuda a calibrar nuestras prácticas para que sean evaluadas con mejores ojos en el contexto social determinado.

Por último, en cuanto a la materialidad de las prácticas se trata de todos los recursos, insumos o infraestructuras vinculadas a la realización de dicha práctica, la que no son inalterables, en especial en el entorno de las prácticas cotidianas de Cuidado Medioambiental, donde no solo las infraestructuras vinculadas a la realización de las prácticas pueden cambiar (lugares, herramientas, materiales sujetos a las prácticas), también los escenarios y posibilidades de la materialidad se modifican a medida que la Crisis Climática avanza y los conocimientos en torno a las prácticas más efectivas y posibles cambian.

Al analizar las prácticas sociales, es natural cuestionar si es posible intervenirlas de manera mentada, y tanto desde la mirada teórico-sintética de las autoras (Fardella & Carvajal Muñoz, 2018) como de los análisis empíricos realizados por PNUD en el país (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, 2009) existe consenso en que si bien las prácticas sociales tienen un carácter que tiende a la inercia y no siguen una jerarquía indefectible, son plausibles de ser modificadas, “las prácticas sociales, son ensambles constantes (recursivos), cuya condición es que están abiertos a cambiar.” (Fardella & Carvajal Muñoz, 2018, pág. 7).

El carácter inercial de las prácticas sociales, dado por entornos institucionales estables o de lenta modificación, así como por la repetición de las mismas prácticas que mecaniza espacios, encuentros y formas, complejizan la posibilidad de su cambio, sin embargo, es también esta facultad la que dota de estabilidad la vida social cotidiana (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, 2009).

“(…) cuando se observan con detenimiento los juegos prácticos, se puede ver que junto a las inercias y resistencias se combinan adaptaciones y variaciones, se parchan vacíos institucionales, se improvisan roles y se generan acuerdos y complicidades en apariencia improbables. Una mirada realista de las prácticas tiene que ser capaz de mostrarlas en su doble faz, como inercia y a la vez como

constante cambio.” (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, 2009, pág. 212).

Esta doble faz de las prácticas resulta especialmente relevante de intentar visualizar en los individuos que han modificado sus prácticas a partir de una dimensión vinculada a los sentidos y competencias de estas prácticas, como lo es la preocupación por el Cuidado Medioambiental.

El PNUD concluye que en cuanto a la promoción de prácticas que mejoren la calidad de vida de las personas y el desarrollo humano, es necesario disponer de una *orientación al cambio* que, entre otros aspectos, genere una motivación a largo plazo en las personas:

“(…) el sentido temporal que los actores le confieren a una práctica– es un factor clave para que las prácticas se desarrollen fluidamente, o por el contrario se traben en intereses de corto plazo (…). Los actores están motivados para adaptarse al cambio porque le encuentran un *sentido de futuro*.

Para *gatillar las motivaciones* de los actores, los cambios deben ir acompañados de *relatos*. Los relatos son construcciones simbólicas que confieren sentido a las nuevas interacciones de una práctica, *resolviendo la tensión entre el sacrificio presente y la plenitud futura que puede traer ese cambio*. Así como los incentivos producen una motivación de temporalidad corta, los relatos producen motivaciones que tienden al largo plazo. Sin un relato, sin un discurso que les haga sentido a los actores a quienes se quiere invitar al cambio, difícilmente estarán dispuestos a desprenderse de su situación anterior.” [letra cursiva agregada] (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, 2009, pág. 217)

En cuanto a la identificación de las prácticas cotidianas de Cuidado Medioambiental será clave atender cuáles son y cómo se articulan los relatos que han dotado de sentido la incorporación de dichas prácticas para las personas.

3. Objetivos de investigación

3.1. Objetivo General

Explorar las Representaciones Sociales del Cuidado Medioambiental de individuos que se declaran comprometidos con el medioambiente, viven en el entorno urbano y han introducido prácticas para cuidar el medioambiente en lo cotidiano.

3.2. Objetivos Específicos

- Identificar las prácticas cotidianas que los individuos han implementado para cuidar el medioambiente.
- Describir las percepciones de los individuos sobre el Cuidado Medioambiental en la vida cotidiana.
- Indagar en los hechos, información o situaciones específicas que han influido en los individuos para comenzar a realizar cambios en sus prácticas cotidianas para cuidar el medioambiente.
- Operacionalizar la Representación Social del Cuidado Medioambiental a partir de las categorías iniciales de entendimiento, prácticas cotidianas individuales o familiares y motivaciones para el Cuidado Medioambiental.

4. Preguntas directrices

4.1. Pregunta central

¿Qué es el “Cuidado Medioambiental” para las personas que han introducido prácticas cotidianas en favor de la preservación del medioambiente en un entorno urbano?

4.2. Preguntas secundarias

- ¿Cómo son las Representaciones Sociales sobre el Cuidado Medioambiental de los individuos que han introducido prácticas en su cotidiano para promover su preservación?
- ¿Cómo relacionan los individuos el concepto de medioambiente con sus prácticas cotidianas de Cuidado Medioambiental?
- ¿Qué prácticas cotidianas han modificado o implementado los individuos para hacerlas más amigables con el medioambiente?
- ¿Qué motivaciones han tenido los individuos para cambiar sus prácticas cotidianas en favor de unas más cuidadosas con el medioambiente?
- ¿Qué hechos, información o situaciones han influido en los individuos para comenzar a realizar cambios en sus prácticas cotidianas en torno al cuidado del medioambiente?

II. Capítulo Metodológico

El interés de esta investigación es explorar las maneras de entender el Cuidado Medioambiental de personas que han integrado hábitos o acciones concretas en sus vidas cotidianas, en sus hogares o entornos para preservar el Medioambiente, pudiendo conectar la información disponible, sus experiencias previas, la influencia de otras personas y sus propias motivaciones a fin de articular una guía práctica para navegar por la vida cotidiana en atención al Cuidado Medioambiental, en consideración a su Representación Social del Cuidado Medioambiental.

Desde la sociología del conocimiento se busca comprender cómo se articula el conocimiento social en un contexto determinado y cómo se legitima y logra trascender de un grupo de individuos a otro a lo largo del tiempo. Este estudio ha optado por un acercamiento a la realidad y el conocimiento desde una mirada constructivista, reconociendo un especial interés por vislumbrar la secuencia, el proceso, que sigue una idea o reflexiones que *a priori* se inician en una experiencia individual, totalmente subjetiva, y revisar cómo devienen y articulan potentes mecanismos para situarse como una verdad/hecho colectivo o, al menos, como un paradigma común. Como ya lo detallaban Berger y Luckmann en 1968, el explorar la construcción de esta realidad es el objeto de análisis, pues si la vida cotidiana nos es presentada como una realidad para ser interpretada, los significados han de ser coherentes en lo subjetivo también (Berger & Luckmann, 1968).

La realidad a la que nos enfrentamos a diario, en los aspectos más sencillos de la cotidianidad —la “suprema realidad” de Berger y Luckmann— genera una fuerte tensión en la conciencia de los individuos, ya que por un lado es profundamente subjetiva, parte de una imbricada red de interpretaciones y atajos mentales, prácticos y sociales que demandan nuestra atención permanentemente para mantenerlos en la delicada línea de lo apropiado según el contexto y sus normas implícitas y explícitas en el que nos encontramos; y por otro lado, esta misma suprema realidad de la vida cotidiana, nos es

dada, se nos presenta objetivada, con formas de ser y hacer que existían antes de nuestra presencia, con conceptos, instituciones y normativas que existen independiente de una existencia subjetiva en particular, pero que sin embargo, sin aquella, carecerían absolutamente de sentido.

Ahora bien, cuando pensamos en los efectos de la Crisis Climática, la degradación del Medioambiente o la ansiedad ante una nueva información revelada recientemente por la ciencia sobre las proyecciones emisiones de GEI, y consideramos este factor de novedad que se nos presenta, aparecen en la vida cotidiana y en los sentidos ya solidificados como un problema que antes no era percibido como tal “hasta que su continuidad [de la realidad cotidiana] es interrumpida por la aparición de un problema. Cuando esto ocurre, la realidad de la vida cotidiana busca integrar el sector problemático dentro de lo que ya es no problemático” (Berger & Luckmann, 1968, pág. 40). A través del lenguaje los conceptos tras esa situación van tomando forma, *deformándola-ajustándola* a las posibilidades del lenguaje conocido en la vida cotidiana, integrando sus significados, construyendo un campo semántico, creando tipificaciones vinculadas a esas experiencias. Ya no se trata solo de nombrar la experiencia con el lenguaje de la vida cotidiana, al hacerlo, esos conocimientos se encajan dentro de un esquema más amplio de conocimientos, significados y categorías, como señala Denise Jodelet que “Incluso en representaciones muy elementales tiene lugar todo un proceso de elaboración cognitiva y simbólica que orientará los comportamientos” (Jodelet, La Representación Social: fenómenos, conceptos y teoría, 1986, pág. 478).

El paradigma constructivista ha permitido que esta investigación explore a través del lenguaje qué es el Cuidado Medioambiental en la vida cotidiana con el telón de la Crisis Climática de fondo.

1. Tipo de Estudio

Restituto Sierra Bravo define a la investigación científico social como “(…) el proceso de aplicación del método y técnicas científicas a situaciones y problemas concretos en el área de la realidad social para buscar respuesta a ellos y obtener nuevo conocimientos” (Sierra Bravo, 1994, pág. 27) y en cuanto a proceso que contiene una serie de fases sucesivas es de fundamental importancia el que no solo exista claridad y especificidad del problema a investigar, también debe existir total claridad sobre el camino a seguir para develar el conocimiento, es decir un método y técnicas lo más rigurosas posibles.

Siguiendo los tipos de investigación detallados por (Sierra Bravo, 1994), en cuanto a la finalidad de este trabajo, si bien algunos aspectos de esta investigación podrían permitir movilizar la acción y toma de decisiones, su foco principal ha sido el explorar, conocer o describir las Representaciones Sociales sobre el Cuidado Medioambiental en las prácticas cotidianas de un grupo de individuos, por lo que su finalidad es básica y tiene un nivel de profundidad descriptivo.

El carácter de esta investigación es cualitativa, orientada, tal como señala Sierra Bravo, en acercar la comprensión del “sentido y significado de las acciones sociales” (Sierra Bravo, 1994, pág. 35).

En cuanto a la amplitud, se trabajó con un enfoque microsociológico, ya que se examina un grupo acotado de individuos (10 personas) y con un alcance temporal único, ya que todos los sujetos de estudio fueron consultados solo en una ocasión y durante el mismo periodo temporal (septiembre de 2022).

Todos los datos que se utilizan en el análisis de esta investigación han sido tomados de primera fuente, es información producida especialmente para este estudio, son datos primarios. Dado lo anterior, la naturaleza de la investigación es empírica, basada en la experiencia directa que los entrevistados y las entrevistadas han señalado.

2. Universo de la Población estudiada

El Universo del estudio está compuesto por personas mayores de edad que vivan — o hayan vivido recientemente— en el radio urbano de la Región Metropolitana de Santiago, que manifiestan explícitamente su preocupación por el Cuidado Medioambiental y que afirman tomar acción en su vida cotidiana para tener un estilo de vida o hábitos de consumo que sean coherentes a esa inquietud por la preservación medioambiental. Se ha trabajado con individuos que han transitado en sus prácticas diarias desde las acciones nulas o incipientes en el cuidado ambiental, a ejecutar periódica y mentadamente acciones que, a pesar de que pudieran ser incómodas o inconvenientes a primera vista, son realizadas de igual manera porque se consideran de importancia para la preservación de la Tierra.

3. Diseño de la muestra

La investigación tiene un enfoque cualitativo, se trabaja con una muestra pequeña, no probabilística, poniendo mayor énfasis en la profundidad de las entrevistas que en la cantidad de aquellas. Las entrevistadas y los entrevistados son personas familiarizadas con el tema de la investigación y han tomado acción en sus vidas cotidianas a partir de sus reflexiones personales.

Los individuos que se analizaron han manifestado explícitamente su preocupación por el Cuidado Medioambiental, compromiso que en principio se visualizó a partir de tres elementos que permitieron identificar y/o confirmar de manera concreta dicho compromiso: la participación activa en alguna organización local, nacional o internacional que tenga como principal foco la sensibilización o toma de acción por la preservación del medioambiente (6 participantes); la elaboración sistemática de contenido escrito o gráfico en cualquier medio de difusión como redes sociales, grafitis, columnas de opinión, blogs, afiches, etcétera, que abogue por la sensibilización o información en torno a la Crisis Climática, acciones para combatirla y promoción del

medioambiente (3 participantes); y una tercera posibilidad abierta a la exploración mediante la que los individuos se autodenominen como comprometidos con el medioambiente, ecologistas o cualquier etiqueta similar auto atribuida (1 participante).

Así también, y a fin de seleccionar individuos que no solo manifiesten su compromiso con la preservación del medioambiente, sino que también hayan transitado hacia la integración de prácticas concretas en lo cotidiano para el Cuidado Medioambiental, cada pre-seleccionado debió señalar a partir de una Lista de Cotejo las acciones que realizan en esta línea. La Lista de Cotejo consideró una amplia variedad de acciones cotidianas, organizadas según dimensión de los posibles cuidados medioambientales (residuos domiciliarios, eficiencia energética, movilidad, alimentación, etcétera) y de distinta complejidad en su realización, desde las más sencillas que requieren poca energía o preocupación para ser realizadas o que han sido promovidas más ampliamente por medios de comunicación, hasta acciones menos difundidas y que requieren mayor espacio, energía y, probablemente, compromiso de la persona que las realiza. Las personas seleccionadas para ser entrevistadas serán quienes realicen la mayor cantidad y/o diversidad de acciones de la Lista de Cotejo elaborada.

La confección de esta lista ha sido de elaboración propia, a partir de información en español disponible en los sitios web globales más reconocidos en torno a la difusión del Cuidado Medioambiental (entre ellos la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, UICN; The Nature Conservancy, TNC; World Wild Fund for Nature, WWF; Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA); Earthday.org; Greenpeace; etcétera), a partir de campañas e organizaciones gubernamentales (Ministerio del Medioambiente y la Superintendencia del Medioambiente) y de organizaciones locales especialistas en medioambiente o en la comunicación para la preservación medioambiental (Fundación Chile Sustentable, Ladera Sur, Diario Sustentable, Fundación Chile Verde, Fundación Terram, entre otras). Esta Lista de Cotejo no pretendió ser totalmente exhaustiva, fue una herramienta perfectible por parte

de las y los entrevistados, quienes en cada dimensión tuvieran la posibilidad de añadir otras acciones no detalladas en el listado inicial.

Además, la Lista de Cotejo en cuanto herramienta permitió identificar en detalle las prácticas cotidianas que los individuos han implementado para cuidar el medioambiente y abordar en las entrevistas elementos más generales de su incorporación sin requerir de la minucia de la enumeración de dichas prácticas. Este elemento sin duda facilitó la realización de las entrevistas posteriores.

Por último, el muestreo de las personas seleccionadas consideró criterios demográficos estandarizados, específicamente género, edad, ocupación y comuna de residencia, categorías que se esperaba permitieran resaltar algún aspecto o característica relevante en el análisis.

4. Acceso a la muestra

Debido a la especificidad de los entrevistados y entrevistadas, se consideraron varios métodos de selección de los entrevistados para garantizar su acceso.

Primero se utilizó el método de los “informantes clave” para acceder a entrevistados que totalmente desconocidos para la investigadora. Para acceder a estos informantes iniciales se contactó a personas que participan en algún grupo o comunidad que aboga por temas medioambientales, específicamente que son parte de organizaciones ambientalistas, grupos de redes sociales y de mensajería instantánea para difusión de actividades y emprendimientos sustentables. La investigadora cuenta con una red de contactos en dichos círculos que permitirá acceder con relativa rapidez a estos informantes claves, siendo los principales contactos voluntarios, ejecutivos y directivos que colaboran en organizaciones locales de Cuidado Medioambiental y creadores de contenido para redes sociales y periódicos en línea que promueven estilos de vida respetuosos con el medioambiente.

Luego de los primeros contactos alcanzados a través de informantes claves, se utilizó una segunda estrategia a partir del procedimiento “bola de nieve” donde un entrevistado ya seleccionado recomendó a otros posibles entrevistados, ya que consideró que podrían tener algo interesante que decir sobre el tema.

En ambos casos, tanto cuando los entrevistados fueron alcanzados por la investigadora a través de informantes claves o por el método de la bola de nieve, se utilizó la Lista de Cotejo mencionada para visualizar las prácticas de Cuidado Medioambiental que cada participante afirmó realizar.

Respecto del tamaño de la muestra, el criterio que determinó la cantidad de entrevistas realizadas fue la información que aquellas proporcionaron, es decir, cuando se alcanzó un punto donde ya no se obtuvo nueva información en las entrevistas, comenzaron a ser redundantes con las anteriores o simplemente cuando los datos fueron saturados. También se dio prioridad a mantener diversidad en las y los participantes seleccionados, teniendo especial cuidado en el criterio de paridad (6 mujeres y 4 hombres), esto significó ahondar más en la búsqueda de perfiles más escasos, para el caso del universo fueron hombres, sector poniente de la capital y mayores de 50 años.

5. Instrumento de recolección de datos e información

Consecuente con lo explicado del enfoque procesual de las RS, se optó por utilizar la Entrevista en Profundidad como instrumento de recolección de datos.

Sobre la Entrevista en Profundidad, Bogdan y Taylor escriben:

Entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. (Bogdan & Taylor, 1987, pág. 100).

Se sabe que la entrevista en profundidad permite liberar la palabra, el habla de los entrevistados(as), para poder integrar aspectos, significados y alcances surgidos de las mismas conversaciones y, a la vez, posibilita la relación y cruce de distintos temas durante la entrevista, permitiendo identificar los puntos recurrentes y énfasis de cada idea.

Sobre la Entrevista Cualitativa, Sierra señala:

Se trata de una conversación con un alto grado de institucionalización y artificiosidad, debido a que su fin o intencionalidad planeada determina el curso de la interacción en términos de un objetivo externamente prefijado (no obstante, al permitir la expansión narrativa de los sujetos, se desenvuelve como una conversación cotidiana). (Sierra, 1998, pág. 297).

En particular, se realizaron Entrevistas en profundidad con una pauta semi-estructurada donde se formularon preguntas abiertas sobre las dimensiones de las Representaciones Sociales del Cuidado Medioambiental en las prácticas cotidianas, el objetivo ha sido propiciar la reflexión en la persona entrevistada acerca de los aspectos contenidos en los *Cuadros Esquemáticos de Temas a tratar durante la Entrevista*.

A través de las Entrevistas Semi-estructuradas se indagó en las ideas, creencias, sentimientos, motivaciones, etcétera de la entrevistada o del entrevistado que configuran la Representación Social que tienen acerca del cuidado o preservación medioambiental y el rol que tienen las acciones cotidianas de las personas: "producción de un discurso continuo dotado de una cierta línea argumental, aunque esencialmente fragmentario" (Sierra, 1998, pág. 311).

Por medio de las Entrevistas Semi-Estructuradas fue posible alternar preguntas estructuradas con preguntas espontáneas, ya que este instrumento no entrega un orden

secuencial rígido sobre las preguntas, sino que tiene la flexibilidad suficiente para posibilitar el *rapport* con cada entrevistada o entrevistado y, así también, otorgó un marco referencial de aspectos sobre los cuales se basó la entrevista.

Por último, el realizar un estudio cualitativo que permita adentrarse en conocer lo que en profundidad impulsa a las y los entrevistados a tomar acción por el cambio climático e implementar practicas cotidianas que apunten a su preservación, se espera aportar aspectos interesantes en torno a las acciones, información y motivaciones que son necesarias para que los individuos se movilicen desde un paradigma de vida y consumo extractivista a uno que priorice el buen vivir, la sostenibilidad y la economía circular.

6. Plan de análisis de la información

Una vez realizadas las entrevistas individuales, de las que se obtuvo un registro de audio o audio y video, fueron transcritas incluyendo notas de la investigadora sobre gestos y lenguaje no verbal, así como referencias y términos técnicos cuando ha sido necesario para comprender el contexto de las ideas expresadas por el o la participante.

En cuanto al análisis de la información, se consideró atingente centrar la atención en el discurso de las y los entrevistados, en particular a través de un Análisis Estructural del Discurso, dado que se buscó describir las Representaciones Sociales sobre el Cuidado Medioambiental que los individuos tienen en su vida cotidiana, y develar a través de aquellas las informaciones claves, experiencias y motivaciones que los han llevado a tomar modificar sus prácticas diarias para hacerlas más cuidadosas con el medioambiente. Como ya se ha señalado, tras estas representaciones existen motivaciones, conceptos, ideas, experiencias, categorías que conforman la manera por las cuales estas personas constituyen y son constituidas por las Representaciones

Sociales acerca del Cuidado Medioambiental y el rol que tienen las acciones cotidianas de las personas.

Como lo ha detallado Canales, a través del análisis estructural se develan los tres componentes o dimensiones centrales de las Representaciones Sociales:

“En primer lugar, un contenido informacional que da cuenta de las distinciones cognitivas, de los conceptos y términos que contienen las representaciones para interpretar y dar sentido a la dimensión de la realidad en cuestión. En segundo lugar, un orden interno que da un particular sentido a las relaciones que tienen estas categorías. Esta es la estructura de la representación. Por último, y en tercer lugar, las representaciones tienen una dimensión ética-normativa que califica como válido, deseable o legítimo las distinciones y relaciones que la componen. Los sujetos participan de tradiciones y sistemas de ideas y, por ello, valorizarán como positivo o bueno lo que enuncian a través de sus discursos y prácticas.” (Canales Cerón, 2006, págs. 300, 301).

A partir del análisis estructural como método para acercarse a la comprensión de las unidades básicas de sentido y las relaciones que pudieran existir entre aquellas, se persiguió una recomposición de la estructura del discurso utilizando el software *Atlas.ti*, definiendo allí los códigos y sus categorías presentes en los textos, para luego esbozar las incipientes las relaciones que existen entre las categorías, como señala Canales:

“No basta con identificar y construir una serie de oposiciones que dan origen a un código de base. Este es un primer paso debe ser seguido por otro, a través del cual otros códigos se asocian al primero o de base otorgando atributos y sentidos al primero.” (Canales Cerón, 2006, pág. 305).

7. Consideraciones éticas

En distinta medida las y los participantes de esta investigación participan de alguna manera en la vida pública a partir de activismo en organizaciones ambientalistas, desde las redes sociales u otras formas que los mismos podrían mencionar donde exista cierto nivel de exposición relacionada a la preservación del medioambiente. A todas ellas y ellos se les consultó sobre la utilización de sus nombres e identidades o uso de seudónimos o total anonimato. En los casos que así fue requerido se guardó absoluta reserva de la identidad de aquellas personas, así como de nombres sociales, seudónimos de redes sociales y organizaciones de las que activan, limitando a describir de manera general el tipo de organización o contenido de estas.

Como investigadora reconozco una propia afectación y preocupación por las problemáticas socioambientales, empatico con las ansiedades que muchos activistas por el medioambiente han descrito frente a la Crisis Climática y la complejidad de actuar de manera individual frente a colosales desafíos². Ante ello, me ha parecido que lo más adecuado es que desde la primera aproximación a los y las participantes y, sobre todo, en las entrevistas, el acercamiento haya sido desde la empatía, reconociendo y validando estas dificultades, dándole centralidad a la escucha activa en un espacio seguro, cuando ha sido necesario también reconociendo el aporte individual o colectivo del que participa el entrevistado o entrevistada, así como compartiendo o iluminando informaciones que pudieran favorecer promover la esperanza en un escenario complejo.

Por último, por ser una investigación exploratoria y con potencial para promover conocimientos y aplicaciones en la educación ambiental y la generación de políticas públicas vinculadas a las practicas cotidianas de Cuidado Medioambiental, cada participante de las entrevistas, colaboradores o informantes claves recibieron una copia

² La *ecoansiedad* es un trastorno psicológico recientemente documentado vinculado a las sensaciones, sentimientos y malestar que produce el amplio conocimiento del deterioro medioambiental y las dificultades que genera este estado de ánimo para movilizar a tomar acción. Detalles en: <https://www.uchile.cl/noticias/178704/eco-ansiedad-otra-consecuencia-del-cambio-climatico> (extraído el 15 de junio de 2022).

digital del informe final y una nota personal de agradecimiento de parte de la autora. La última resulta de especial valor desde una lógica que promueve la centralidad de la palabra desde donde emerge, el trabajo colaborativo para canalizar ideas y conocimientos que surgen desde las personas y organizaciones hacia el ámbito académico y, sobre todo, que reconoce el valor de las experiencias y esfuerzos de cada uno de ellos y ellas realiza en su diario vivir como un aporte a la comprensión de cómo cuidar y sobrevivir como humanidad en un planeta que enfrenta la mayor de las Crisis Climática de su historia.

III. Capítulo de análisis

El objetivo central de la investigación es la exploración de las Representaciones Sociales del Cuidado Medioambiental de individuos que se declaran comprometidos con el medioambiente, viven en el entorno urbano y han introducido prácticas para cuidar el medioambiente en lo cotidiano. Para ello, el análisis se ha segmentado en cuatro secciones vinculadas a los objetivos específicos definidos.

En cada objetivo se han recopilado las categorías y códigos de análisis más significativos, presentado segmentos de las entrevistas realizadas que los retratan. Dado que se ha trabajado con base a un análisis estructural del discurso, ha sido fundamental mantener algunas características de las y los participantes en la superficie para acercar la comprensión, destacándose cada vez que se ha considerado necesario, alguna característica específica que facilite el análisis. Esta información se ha extraído de la Lista de Cotejo y de las entrevistas, como la edad, profesión y ocupación, comuna de residencia, tipo de actividad o influencia por el medioambiente que realizan, personas con las que conviven e, incluso, temas a los que son sensibles o tienen proclividades. Además, se ha integrado a la primera sección, un apartado inicial con estas características de las y los participantes.

En la primera sección se indaga en las prácticas cotidianas de Cuidado Medioambiental que realizan las y los participantes, procurando trascender de la descripción de la forma en que realizan estas prácticas hacia sus reflexiones más íntimas sobre las mismas.

En la segunda sección se exploran las percepciones del Cuidado Medioambiental, desde una aproximación en base a los comprensión que tienen las y los participantes acerca de la información de la Crisis Climática y de las repercusiones concretas en la vida de los ecosistemas.

En la tercera sección se analizan las motivaciones, el vínculo con el activismo y algunos de los hitos personales de vida de las y los participantes, a fin de relevar los elementos

cruciales que han determinado el iniciar y mantener hábitos de Cuidado Medioambiental en la vida cotidiana.

El análisis de cada objetivo culmina con un gráfico tipo Red, generado a partir del software Atlas ti, en el que se exponen las relaciones entre categorías que se han detallado en cada sección.

Por último, el cuarto objetivo específico de la investigación requiere de la presentación de una operacionalización de la Representación Social del Cuidado Medioambiental de las y los participantes, para lo cual se presenta un gráfico tipo Red que destaca las relaciones fundamentales para comenzar a esbozar una RS.

1) Objetivo específico 1: el mundo de las prácticas cotidianas de Cuidado Medioambiental

El objetivo se abordó a través de dos mecanismos específicos, la Lista de Cotejo, instrumento auto aplicado por cada participante a través de un formulario de Google; y la Entrevista Semi-Estructurada, realizada de manera presencial o telemática según las necesidades y comodidad de cada participante. De este modo se han obtenido los productos que se presentan en la siguiente sección: los principales resultados de la lista de cotejo, vinculados a las características sociodemográficas de los y las participantes y las prácticas de Cuidado Medioambiental más habituales que llevan a cabo en su vida cotidiana; y el análisis estructural del discurso para las 10 entrevistas realizadas, donde se presentan las categorías analizadas y así como los temas emergentes y las relaciones que se han visualizado entre aquellos. Para finalizar el análisis se ha incorporado un mapa tipo “Red” de Atlas Ti, a fin de favorecer la interrelación entre códigos, categorías y temas.

1.1. Resultados de la Lista de Cotejo

Como se ha mencionado, para la selección de los y las participantes se utilizó una Lista de Cotejo donde cada participante declaró cuáles eran sus prácticas actuales de Cuidado Medioambiental en la vida cotidiana, lo que en una primera instancia facilitó el asegurar el cumplimiento de los criterios de selección de cada participante, y en segunda instancia, permitió puntualizar cada práctica sin la necesidad de utilizar tiempo valioso de la entrevista en que detallaran las mismas, sino a indagar en sus reflexiones en torno a estas prácticas.

a. Características sociodemográficas de los y las participantes

Se intencionó una muestra paritaria en torno al género, finalmente el 60% de las participantes se identifican como mujeres y el 40% como hombres. En términos de edades, el 60% de los y las participantes se encuentran en un rango etario de entre 25 y 34 años, 30% en entre 35 y 44 años y una participante es mayor de 65 años.

En cuanto a las comunas de residencia, el 50% de los participantes viven en el sector nororiente de la capital (Las Condes, Providencia y Ñuñoa), un 20% en comunas del sector suroriente (La Cisterna y Peñalolén), en el área norponiente un 20% de los participantes (Quilicura) y un 10% en el sector sur poniente (El Bosque).

Con relación al nivel educativo, 1 participante cuenta con educación media completa, 2 con educación técnico profesional (completa o incompleta), 4 con educación superior de pregrado incompleta –siendo la mayoría de los y las participantes– 1 persona con educación de pregrado completa y 2 personas con educación universitaria de posgrado completa.

Otro elemento fundamental para el análisis es el tipo de acción por el medioambiente que realizan fuera de sus propias prácticas personales y familiares cotidianas. Si las y los entrevistados manifiestan su compromiso por la acción por el clima de alguna otra manera, identificándose 3 tipos de acción por el medioambiente: participan de alguna

organización que se vincule de manera directa con el Cuidado Medioambiental (50% de los y las participantes); generan contenido para plataformas virtuales de manera sistemática a fin de sensibilizar en torno al Cuidado Medioambiental u otros temas vinculados (40% de los y las participantes); algún otro tipo de acción por el clima que no esté contenida con precisión en las descripciones anteriores (10%, una participante).

En el cuadro que se presenta se sintetizan los elementos más importantes a vincular en el análisis del discurso que se desprende de las entrevistas y permite acerca la comprensión de estos dentro de los contextos e historias personales desde los que surgen.

Cuadro 1. Síntesis de características sociodemográficas de los y las participantes.

Nombre	Acción por el medioambiente	Comuna	Edad	Profesión
Cecilia	Organización-Empresa: Árbol Nativo	Quilicura	38	Vendedora, asesora concejala
Hans	Organización: Fridays for Future	La Cisterna	26	Estudiante de Ingeniería ambiental
Cueña	Otro: Centro Integral del Adulto Mayor (CIAM) Macul	Peñalolén	65	Jubilada, artesana textil, huertera
Ignacio	Instagram: Cletero ambientalista. Empresa Ecoliga	Ñuñoa	33	Bici-mensajero y dueño empresa
Valentina	Instagram: SomosZero	Las Condes	41	Diseñadora
Jorge	Organización: Plantemos Nativo ONG	El Bosque	29	Técnico en Telecomunicacione s
Francisca	Podcast: Mueve la fecha	Las Condes	37	Profesora literatura, analista de datos

Camila	Instagram: Huerto en mi balcón Empresa: Tienda a granel Guadalupe	Ñuñoa	31	Fotógrafa, dueña de tienda a granel
Gabriela	Organización: Derecho y Defensa Animal	Providencia	29	Egresada de derecho
Rodrigo	Organización: Resistencia Socioambiental Quilicura (RSQ)	Quilicura	25	Estudiante de derecho

b. Análisis de prácticas

La Lista de cotejo agrupó las prácticas individuales y familiares según temática a la que hacen referencia, identificándose 10 secciones entre las cuales los y las entrevistados señalaron qué prácticas realizan con regularidad, existiendo en cada tema la posibilidad de agregar otras acciones adicionales no mencionadas en el listado inicial.

A continuación, se destacan los principales hallazgos para cada tema. Este análisis permitirá comprender mejor el estilo de vida que tiene cada participante en torno al Cuidado Medioambiental, así como visualizar cuáles son las prácticas más recurrentes y aceptadas, y las menos habituales.

b.1. Basura domiciliaria

Las prácticas más ampliamente realizadas por los y las participantes (entre un 90% y 100% de aquellos) son priorizar las compras de productos que tienen menos embalaje, son envasados en materiales reciclables o comprados a granel; encargarse de la gestión posterior de envases desechables para poder reciclarlos (incluido el lavar, secar y almacenar); y el realizar compras con bolsas reutilizables propias o de papel para evitar embalajes plásticos innecesarios.

Otras prácticas ligeramente menos habituales (entre un 60% y un 70% de las y los participantes) ha señalado que evitan comprar productos que tienen envases

desechables, que habitualmente, y en especial cuando saben que comprarán comida o comerán fuera de casa, llevan y usan sus propios contenedores en vez de usar desechables (como tazón, bombillas, servilletas de tela o cubiertos); y vinculada a la práctica anterior, el 60% prefiere restaurantes, cafés o negocios que ofrecen un envasado para llevar (*delivery*) que sea entregado en materiales reciclables o compostables.

b.2. Gestión de residuos orgánicos y cuidado de la tierra

Todos los y las participantes afirman utilizar elementos naturales, biodegradables o compostables para asear sus casas en reemplazo de artículos plásticos desechables (como luffa en reemplazo de esponja de loza, paños encerados en reemplazo de envoltorios plásticos, paños multiusos de fibras naturales en vez de paños plásticos, etc.). Lo que sin duda es una alta adherencia a esta práctica.

En segundo lugar, el 80% de los participantes gestiona sus residuos orgánicos domiciliarios (ya sea a través de una compostera, vermi-compostera, bokashera o servicios de retiro/entrega de residuos para ser compostados por un tercero).

Una participante añadió la utilización de un baño seco en casa la playa, práctica vinculada al cuidado de la tierra y del agua.

b.3. Reducción de uso y tratamiento de agua

Las prácticas más recurrentes son realizadas por el 90% de las y los participantes y consisten en la utilización de detergentes biodegradables para el lavado de ropa — práctica relativamente novedosa— y el especial cuidado de no desperdiciar agua al momento de lavar la loza o aarse. En las entrevistas incluso compartirán estrategias para este cuidado. Otras prácticas recurrentes (80%) es la utilización de productos de higiene personal en barra, libres de empaque y sin químicos que dañan el agua (como champú, acondicionador, pastas de dientes o jabón) y el tomar duchas lo más breves posibles.

Con relación a las prácticas menos masivas, se identifican la reutilización de agua de cocina o baño para riego del jardín u otros usos apropiados (70%); la gestión apropiada del aceite usado, evitando desecharlo por el desagüe (60%); y el tener en sus casa y/o jardines plantas de poco requerimiento hídrico (suculentas, cactus) o especies nativas o endémicas (50%).

En este tema se han identificado otras prácticas añadidas por las y los participantes como eliminar paulatinamente el riego del pasto en el domicilio (10%) y el cuidado de un huerto, almacenamiento de semillas e intercambio de las mismas con la comunidad (10%).

b.4. Renovación y reparación de enseres

En cuanto a la gestión de enseres las prácticas realizadas son muy comunes entre las y los participantes, un 90% señaló que cuando va a desechar muebles viejos o artículos del hogar se asegura de que serán gestionados apropiadamente evitando que estos vayan a un basural o relleno sanitario, y que intentan reparar artículos que se descomponen en sus casas casa antes de tener que darlos de baja.

Además, sugieren otra alternativa, antes de desechar lo ofrecen, regalan o transforman (10%).

b.5. Uso de energía

La práctica ampliamente realizada por todos los y las participantes ha sido el reemplazar ampolletas regulares por luces led o de alto rendimiento energético. En cuando a las prácticas medianamente recurrentes señalan que desconectan los electrodomésticos cuando no se utilizan, especialmente cargadores de celular, computador, lavadora, hervidor, etc. (60%). El reemplazo de las llaves tradicionales de duchas, lavalozas o lavamanos por grifos economizadores de ahorro de agua y de reemplazo mis electrodomésticos por unos de mayor eficiencia energética es menos habitual (40 y 50% respectivamente). Y solo una persona ha instalado otros mecanismos de uso eficiente

de energía en su hogar (como paneles solares, duchas solares, calefacción con biomasa).

b.6. Prendas de vestir

La acción más habitual es cuanto a la ropa se relaciona con su desecho, el 90% de las y los participantes señalan que llegado ese momento buscan alternativas para esas prendas como reparación, donación o reciclaje para evitar tirarlas a la basura. En cuando a la compra de prendas el 80% de las y los participante señala que evita comprar ropa nueva o “moda rápida” por el impacto medioambiental de esta industria, que, al momento de comprar una prenda de ropa, priorizan que sus materiales sean fibras naturales, de alta duración o de fibras ya recicladas y, que compren la mayoría de su ropa y calzado en tiendas de ropa usada, en espacios de intercambio de prendas o empresas que fomentan el consumo responsable de ropa o comercio justo. Una única práctica que fue menos habitual (60%) es en relación al cuidado de las prendas, utilizando el tipo de lavado y la frecuencia de limpieza sugeridos para las telas de cada prenda.

b.7. Alimentación y gestión de alimentos

Las prácticas más habituales entre los y las participantes (90%) son la preferencia de frutas y verduras de estación, de alimentos de cultivo o fabricación local y la planificación de las comidas y compras del hogar para evitar desperdicio de alimentos. Hay una parte importante de participantes (70%) que se ocupan de almacenar los alimentos apropiadamente para mejorar su conservación.

El 70% de las y los participantes lleva una dieta vegana o vegetariana, han reducido significativamente mi consumo de carne y otras industrias similares de gran emisión de gases efecto invernadero (50%) y/o han realizado desafíos como “el lunes sin carne” o “veganuary” para reducir mi consumo de productos de origen animal.

La mitad de los y las participantes señala que cultiva alimentos para su propio consumo en la medida de sus posibilidades y/o que participan de iniciativas que recuperen

alimentos próximos a su caducidad o que han sido descartados de ferias o supermercados por razones estéticas o estándares de exportación, la última es una práctica relativamente nueva y con un impacto interesante en el desperdicio de alimentos.

b.8. Movilidad

El 90% de las y los participantes ha señalado que al momento de transportarse dan prioridad a caminar, ir en bicicleta o usar el transporte público en vez de un auto particular.

En cuanto a la decisión de mantener un auto particular, la mitad de las y los participantes afirman que, llegado el momento de comprar un auto, consideran fundamental la eficiencia y rendimiento de combustible para su selección, un 30% señala que consideraría comprar un auto solo si su funcionamiento fuera a partir de combustibles fósiles y un entrevistado señala que la opción de un vehículo particular como auto está totalmente fuera de sus planes.

b.9. Consumo local y reflexión personal

Todas las y los participantes afirman preferir la compra de productos de fabricación local o nacional antes que productos de importación (que tienen alta huella de carbono producto de su fabricación y transporte intercontinental). Mientras que prácticas como reflexionar antes de una compra de cualquier objetivo sobre su utilidad, origen del producto y condiciones en las que se fabricó (80%) y detallan que el origen de los productos y las condiciones en las que se confeccionó es fundamental en la decisión de adquirir un producto o no (70%).

b.10. Reciclaje

En cuanto al reciclaje, todos los y las participantes afirman que reciclan materiales que tienen menos puntos de reciclaje disponibles (como pilas, plásticos números 2 al 5, libros, botellas de spray y electrónicos), así como un alto porcentaje también gestiona materiales como botellas plásticas, vidrio, envases tetrapack, latas de

aluminio y cartón (90%) y el 80% separa sus desechos por el material que los compone y cuentan con un espacio en sus hogares para almacenarlos hasta reciclarlos. Mientras que una parte importante elabora *botellas de amor* o *ecoladrillos* para gestionar los envases plásticos que no es posible reciclar de manera independiente.

1.2. Análisis de entrevistas

Gracias a que la Lista de Cotejo se realizó previo a las entrevistas y a que su especificidad ayudó a detallar las prácticas vigentes con suficiente profundidad, fue posible que los y las participantes accedieran de manera más fluida a reflexiones sobre sus prácticas, vinculándolas a la coherencia personal y la inserción en sus espacios laborales. También emergieron nuevos temas de alta relevancia para las y los participantes, como reflexiones en torno al consumo y cómo aquel se relaciona con sus prácticas en concreto.

Se indagó con relativa facilidad en el detalle de las prácticas implementadas, visualizando cuáles de aquellas según las y los participantes generan mayor impacto y cuáles son más controversiales o de alta sensibilidad.

Fue posible abordar la manera en que ciertas prácticas personales o familiares permearon en espacios comunitarios y barriales, favoreciendo la participación comunitaria, la que en varios casos tuvo también un relato en la incidencia política.

Por último, se establecieron dos nuevas categorías de análisis vinculadas al desarrollo de prácticas de Cuidado Medioambiental, la ecoansiedad y los mecanismos que cada persona ha generado para lidiar con aquella (categoría emergente "Limitar las prácticas individuales"). Estos tres elementos constituyen una triada que facilita visualizar sus interrelaciones a pesar de las contracciones que a primera vista pudieran interpretarse.

a. Congruencia entre conocimientos, prácticas y espacios laborales

Este análisis aborda tres categorías emergentes en torno a la manera en que las prácticas individuales se relacionan con los conocimientos técnicos que posee cada

participante sobre el Cuidado Medioambiental, las maneras de encarnar estos conocimientos en una práctica y estilo de vida y cómo estos elementos permean en un espacio de incidencia profesional.

Conexión entre conocimientos técnicos y estilo de vida

Cecilia, una de las participantes que, sin tener una formación en ciencias naturales, a través de la observación de la naturaleza y la investigación, conecta los ritmos de la Tierra con los propios de la vida que lleva actualmente, generando un impacto muy significativo en su cotidianeidad:

"... para poder relacionarte con la naturaleza tienes que tener contacto con la naturaleza y observarla y ahí yo creo que cambia todo, hay que entender eso, que somos todos uno, que somos parte de, que no somos un ser superior que nos pusieron acá y hagan lo que quieran con ella, no, no es así, *tenemos que ir en torno a ella y a su velocidad, y yo creo que todo eso también me permite ser coherente con bajar mi ritmo de vida, porque la naturaleza también tiene un ritmo que para para nosotros no es natural, entonces como que ahí te vas adaptando.*" Cecilia, Organización Árbol Nativo, Quilicura.

Otra participante, demuestra como vincula los conocimientos técnicos, en específico sobre el calentamiento global y las emisiones de GEI, con alternativas distintas de acción según sus posibilidades, adaptándose a los estilos de vida por los que incluso ella misma ha transitado:

"... en el fondo el compostaje es (...) un aporte gigantesco a lo que es la Crisis Climática, porque cuando tú mezclas en una bolsa de basura, plásticos con contenido orgánico, es metano puro, lo que tú estás ahí degenerando son gases de efecto invernadero que están acelerando la Crisis Climática, muy por el contrario, si tú alimentas los suelos con tu alimento orgánico que tú estás generando, estás secuestrando carbono (...) *hay muchas estrategias para lograrlo de acuerdo al contexto de cada quien, hay gente que se las arregla incluso en espacios muy reducidos, hay otras personas que lo hacen porque ya tienen un*

patio, entonces hay distintas realidades, pero el que quiera hacerlo se puede informar y puede lograrlo o sea, yo creo que aquí si que hay un tema de voluntad, de querer hacerlo..." Valentina, Instagram SomosZero, Las Condes.

Los participantes reconocen las dificultades de intentar generar cambios en los estilos de vida de otras personas cercanas, de vivencia cotidiana, sin que estas personas cuenten con información o tengan interés por aquella. Interpretando a Hans, de 26 años, no solo es importante para tomar acción el conocer cierta información, sino también tener la misma visión, entendida como un interés inicial, la voluntad de querer aprender.

"Bueno igual vivo con mi abuela, vivo con mi mami (...) y en ese sentido también trato de generar un cambio en mi círculo más interno, creo que ha sido como el trabajo que más me ha costado llevar a cabo, o sea, se puede cambiar a personas que tengan el interés, pero se *dificulta un poco cuando las personas no manejan los conocimientos o no tienen la misma visión o la misma la misma perspectiva entonces cambia el valor de la importancia... y el cambiar el valor de la importancia se hace mucho más complicado hacerles...*" Hans, Organización Viernes por el Futuro, La Cisterna.

En la misma línea, las participantes han destacado la importancia del conocer, entender aspectos ocultos a primera vista, para que se genere un vínculo con lo cuidado, sin este vínculo, es difícil que se genere un cambio en la manera de acercarse al Cuidado Medioambiental. Incluso van un paso más allá destacando la divulgación como un esfuerzo para mantener la conexión entre conocimientos técnicos y un estilo de vida donde se palpan las prácticas aprendidas:

"El cuidado del medioambiente es necesario, es real, no es mentira, no es una locura, necesitamos entender que somos uno solo y creo que hay que enseñarle a la gente porque *uno no cuida lo que no conoce, conocer para proteger, el dicho es así y es real, o sea, yo no voy a cuidar algo que no conozco, que no quiero, que tengo arraigado, que no genero sentimientos hacia él...*" Cecilia, Organización Árbol Nativo, Quilicura.

“El hablar, el educar, el *experimentar* con ellos porque el bla, bla, bla, no, hagámoslo, y eso significa tiempo y esfuerzo, pero me ven tan convencida porque dicen que hablo con tanta convicción y digo, *pero ven a mi casa a verlo y cuando ven, dicen: o sea se puede.*” Cueña, CIAM Macul, Peñalolén.

Camila, vinculada al trabajo y educación de huertas, al igual que Cecilia, que trabaja propagando árboles nativos, reconocen que, a partir de la comprensión, del conocimiento, es posible cuidar y preservar. Existen distintos acercamientos al conocimiento, así es el caso de Valentina de 41 años, que inmersa en un proceso académico y personal de búsqueda de respuestas sobre la Crisis Climática, menciona cómo estos conocimientos técnicos cambiaron su radicalmente su mirada y afectaron la manera en la cual vive:

“La verdad te hace *questionarte todo*, todo este tipo de experiencias me hizo *aprender*

mucho respecto a como, en sociedad vivimos el tema de la del consumo, de la sobreproducción y también el tema del desperdicio y a ti *también te clic muchas cosas...*” Valentina, Instagram SomosZero, Las Condes.

Sin embargo, Cecilia, que no tiene una formación técnico profesional incompleta, reconoce que los conocimientos técnicos a veces demoran en permear a lo cotidiano, porque toma cierto tiempo de ajuste incorporarlos a las rutinas y aquello implica un cierta energía, tiempo y desgaste “Igual uno se esfuerza, es un proceso, yo igual llevo cómo 18 años en este proceso (···) es largo, de adaptación, de entenderlo” Cecilia, Organización Árbol Nativo, Quilicura.

Coherencia personal entre prácticas y creencias

En su mayoría, las y los participantes se definieron a sí mismos como activistas por el medioambiente o influencers por el medioambiente, dado el tipo de acciones públicas que realizan por el mismo. Dado aquello, rápidamente en las conversaciones se

comienza a destacar en valor atribuido a la coherencia entre los discursos y creencias personales, y las prácticas concretas de Cuidado Medioambiental. Los siguientes extractos reflejan el valor atribuido a la coherencia personal.

“... porque tú puedes hablar de medio ambiente, conoces mucha gente, pero que no reciclan, cambian auto a cada rato, se compran cosas superfluas, compras, consumen y consumen y consumen, entonces pueden ser relatores de Naciones Unidas, si tú quieres, pero pues *dónde está la, el nexo con la realidad y practicar eso...*” Cueña, CIAM Macul, Peñalolén

“... el tema de *ser consecuente, creo que eso es fundamental, de repente que alguien diga no sé, me encanta viajar a la naturaleza, me encantan los animalitos, pero después están full contaminando, full explotando a los animales, a la naturaleza, entonces, es raro igual esa cuestión*, siento que ahí hay un poco de como, diría un autor, como una *esquizofrenia moral* por así decirlo...” Gabriela, Organización Derecho y Defensa Animal, Providencia.

Para Cueña, de 65 años y para Gabriela de 29, es fundamental la práctica al momento de hablar cuidar el medioambiente, y como lo menciona Jorge, también de 29 años, existe la idea de un “discurso que se cae”, que se queda vacío ante la ausencia de coherencia entre dichos y acciones. Esto sin duda es un valor muy relevante para las y los participantes, pero también genera un peso, la carga de ser siempre coherentes en un mundo construido para no serlo en cuanto al Cuidado Medioambiental.

“...la verdad trato de *ser responsable, trato de que el discurso no se me caiga, porque claro uno de repente aguanta mucho el discurso (...)* es como finalmente uno genera un *sentimiento de culpa* frente a situaciones, entonces *se está en constante análisis, qué estoy haciendo bien, qué estoy haciendo mal*, separé la basura, era una bolsa biodegradable ¿cachai? Ese tipo de cosas...” Jorge, Organización Plantemos Nativo, El Bosque

“... me pasa que estoy como estresada, tengo esta pega nueva, no tengo tiempo cachai, entonces hoy día mismo me compré un wrap y venía como envuelto en un plástico, cosa que no habría hecho ni cagando hace 2 años (...) *y lo hago con culpa al menos, como que entiendo (...) pero por lo menos tengo esa conciencia y estar consciente a mí me hace bien.*” Francisca, Podcast Mueve la fecha, Las Condes

Francisca, residente de la comuna de Las Condes, refuerza la culpa de la que habla Jorge, residente de la comuna de El Bosque, al no estar siendo coherentes entre discursos y prácticas e incorpora un elemento diferenciador: el notar, darse cuenta de que no se está siendo coherente, factor que no solo disminuiría la culpa, sino que también incorporaría la promesa de retomar una práctica más coherente al discurso esgrimido.

Entonces, cuáles son los bordes de esa coherencia para las y los participantes, se verá igual para todas las personas, con qué criterios se mide la consecuencia. Francisca, co-creadora del podcast Mueve la Fecha, y Valentina, lideresa tras el Instagram SomosZero entregan dos luces:

“... para mí sería un sacrificio insostenible hacer manualidades con todas las cosas que yo [desecho], para mí es como una pesadilla, sería una pesadilla (...) *no es un sacrificio sostenible en el tiempo para mí, pero hay gente que sí, ese es el camino de cada persona hacia una vida con menos impacto es siempre diferente, porque quizás para una persona cocinar todos los días no es factible, para mí sí (...) entonces quizás la gente que se compra (...) una ensalada César que viene con tapa de plástico, con el aderezo en plástico, quizás esa persona si puede hacer el sacrificio de ir a comer al negocio de la esquina (...) y que te dan en un plato, entonces todos los sacrificios son distintos para todos, es muy personalizado el camino hacia una vida menos dañina para por el medioambiente.*” Francisca, Podcast Mueve la fecha, Las Condes.

“... lo que más me impactó una vez que hice el desafío de los de los 30 días sin plástico, fue que igual fueron apareciendo plásticos a pesar de que yo ya no los

estaba comprando en forma consciente, me llegaban igual, porque mi hijo iba a un cumpleaños, porque alguien le hacía un regalo, porque a mí me entregaban un panfleto en la calle (...) tú te das cuenta de que *vives en el mundo que a pesar de que tú hagas los pequeños cambios (...) estamos alcoholizados de plástico*, o sea es como que está tan naturalizado que ni siquiera los ves, nadie los observa, en todo este proceso detox *te das cuenta de la cantidad de cosas y ahí es cuando tú haces ese análisis de una vez que termine este desafío ¿voy a querer continuar con mi vida cómo era o realmente esto me parece que no quiero ser parte?*"
Valentina, Instagram Comunidad Zero Waste, Las Condes.

La coherencia la resumen en dos claves, que sin duda se verá distinta para todas las personas y que puede relacionarse con la posibilidad de mantener las prácticas a lo largo del tiempo o con reconocer que hay una lucha subterránea entre nuestros hábitos de consumo (y de quienes nos rodean) y nuestros hábitos sustentables, reconocer esas dificultades y tomar una determinación de ser coherentes a pesar de que sea un camino más pedregoso.

Finalmente, un tema emergente que se visualizó a partir este primer análisis fueron las reflexiones en torno al consumo, que mantienen una relación directa con los estilos de vida y coherencia que mencionan las y los participantes. Esta categoría se analizará de manera independiente hacia el final de la sección, dado su relevancia y conexión con las percepciones del Cuidado Medioambiental.

Incidencia profesional: un lugar de confluencia entre estilos de vida y coherencia

En principio, la incidencia profesional se había operacionalizado desde una mirada paralela a las prácticas individuales de Cuidado Medioambiental, independiente de aquellas, sin embargo, en la mayoría de los y las participantes, la incidencia profesional en favor de la promoción del Cuidado Medioambiental se ha dado a partir de los descubrimientos, reflexiones y hábitos implementados en su vida personal. De este modo el espacio profesional es un lugar donde permean muchos hábitos individuales, lo

que favorece una mayor naturalidad entre la coherencia y los estilos de vida sostenibles al ser más cercano a esta dimensión laboral.

“o sea es una cuestión ética, yo creo *que yo no querría éticamente trabajar para el bando contrario de todo lo que yo promuevo en mi vida diaria* cachai, me siento afortunada de trabajar con *empresas que están alienadas con las cosas que a mí me hacen sentido.*” Valentina, Instagram SomosZero, Las Condes.

“de hecho ahora le digo a la Ale (Alexandra Arancibia, actual empleadora de Cecilia y concejala de Quilicura, su candidatura llevó el slogan *promotora de la justicia social y ambiental*, sin afiliación partidaria), si no fueras medioambientalista, no te conociera, no hubiera todo el trabajo atrás, no estaría trabajando ni en la muni, ni contigo, pero *porque me motiva su línea de trabajo, entonces sé que vamos hacia lo mismo.*” Cecilia, Organización Árbol Nativo, Quilicura.

Rodrigo (25 años, estudiante de leyes) va un paso más allá, señalando que la profesión no tendrá sentido si no queda un mundo en el cual ejercerla, por lo que la defensa del medioambiente desde la vereda profesional debe ser prioridad:

“... igual estamos en un momento súper álgido, irrepetible, el momento en que está pasando todo, esto es histórico, no estamos tan tranquilos, entonces como que, si no intervienes ahora *independientemente, de qué me va a servir ser abogado ambientalista después si no va a haber nada que defender* (...) *hay cosas que se tienen que hacer ahora si o si y otras postergarlas por un futuro mayor...*”

Rodrigo, Organización RSQ, Quilicura

Pero no todos los y las participantes comparten la visión de Rodrigo sobre la manera de incidir desde lo profesional, por ejemplo, Francisca (37 años, profesora de profesión, actualmente trabajando en manejo de datos) considera que la incidencia puede realizarse de otra forma, no como protagonista de la defensa, sino que, desde un espacio de apoyo, en el cual puede aportar sus talentos y habilidades, las suelen estar alejadas del quehacer medioambiental tradicional.

“... en el día de mañana pudiera yo participar en alguna ONG dedicada al medioambiente y *trabajar más en la parte tecnológica o en la parte de gestión me podría interesar, pero al final no tiene nada que ver con el medioambiente, es solo como contribuir a la causa correcta, no es como meter las manos en la masa, sino que es como dedicar tu tiempo a causas* (...) se necesitan multidisciplinas, un equipo multidisciplinario a la hora de lograr objetivos medioambientales.” Francisca, Podcast Mueve la fecha, Las Condes.

Existe otra manera también de incidir desde lo profesional, según Cecilia (38 años, vendedora de profesión), promoviendo prácticas de Cuidado Medioambiental en los lugares de trabajo, viviendo la coherencia de la que se ha hablado y sensibilizando a las personas de su entorno en cuánto a las prácticas que se pueden mejorar en la particular empresa en la que se trabaja.

“Yo trabajé en comercio, era maniática en la pega [con el reciclaje], de hecho en Harley (empresa Harley Davidson de motocicletas) no había reciclaje, *cuando nos cambiamos a tienda nueva y yo contraté a la empresa, entonces les puse reciclaje de ampolletas, de aceite, de cartón, de todo, de los filtros, así que imposible que botemos esto, entonces en la pega también siempre fui así, porque lo veía, porque yo decía, la basura de una chaqueta ¡una chaqueta!*...” Cecilia, Organización Árbol Nativo, Quilicura.

“... cada vez que yo voy algún lugar que tiene que ver con la bicicleta *siempre meto el tema ambiental*, de los residuos por ejemplo, cada vez que lo invitan a un evento y hay un cóctel o hay un Coffe break pasa, *el tema de que yo ando con mi taza y la gente me dice porque andas con eso, porque obvio hay una taza de plumavit y yo no quiero que esa termine en la basura, porque uno, no van lavar ese vaso desechable, y dos, es un residuo que no tú no puedes gestionar, eso realmente termina la basura sí o sí, entonces ahí la gente ahh mira* (...) ahí uno empieza cómo cambiar las mentes de a poquito...” Ignacio, Organización Ecoliga, Ñuñoa

Como se ha señalado la incidencia profesional, entendida como un acto de promover cuidados del medioambiente en el entorno laboral, conectado directamente con la profesión o independiente de aquella, tiene un vínculo directo con los conocimientos técnicos y estilos de vida que cada persona tiene, así como con la coherencia personal que manifiestan tener sobre sus discursos y prácticas de cuidado. Otro elemento destaca en esta relación y probablemente antecede la incidencia profesional, las reflexiones sobre el consumo, que permean todas las siguientes categorías ya descritas.

b. Práctica individuales

El primer elemento en torno a las prácticas individuales de Cuidado Medioambiental que se integran a la vida cotidiana tiene que ver la integración de estas al diario vivir, precisamente destacando elementos como la constancia y la adaptabilidad, para luego pasar constituirse como hábitos ya sentados, de manera que son constituyentes de cómo se aborda el hacer en el mundo.

“... bueno, en algún minuto todo me costó, todo fue un *proceso de aprendizaje*.” Jorge, Organización Plantemos Nativo, El Bosque.

“... ser constante, ser constante, por lo mismo, por los tiempos, pero *cuando ya es un hábito, como ya, levantarte en la mañana y lavarte los dientes, ya se vuelve más fácil*, pero hay que hacerlo, hay que *trabajarlo*.” Cecilia, Organización Árbol Nativo, Quilicura.

“... yo te diría que, *ya se vuelve como tu forma de vida, se vuelve un hábito para ti*, eso es una cosa, ya yo sé que los domingos a las 11 tengo que bajar toda la compostera, yo sé que los sábados o los domingos tengo que bajar el reciclaje (...) se vuelve como parte de tu rutina (...) *y todas estas cosas van formando parte de ti, de tu vida, ya no puedes cambiarlas*, ahora no sé po, *me sentiría súper mal* si boto todos mis orgánicos a la basura...” Camila, Instagram Huerto en mi balcón, Ñuñoa.

Varios participantes concuerdan en que la principal dificultad de la integración de hábitos en pro del Cuidado Medioambiental es el inicio, debido a la adaptación que conlleva crear nuevas rutinas, formas de comprar y consumir:

“... lo más difícil al comenzar *es no saber a dónde acudir, porque lo que uno hace es como seguir haciendo lo que uno siempre ha hecho* y lo que yo siempre hacía era comprar en supermercado, entonces lo primero que hice fue probar esto de cómo me va si voy al supermercado y pretendo comprar sin plástico y ahí es como la cachetada en la cara...” Valentina, Instagram SomosZero, Las Condes.

La puesta en práctica de hábitos más sustentables ha afectado de manera profunda las vidas de las y los participantes, no solo en lo concreto de sus hábitos, también que en las miradas a futuro de sus propias vidas. Por ejemplo, Gabriela de 29 años, asegura que los hábitos deben ir en escalada, incluso cuestionando la posibilidad de tener hijos “... de verdad yo digo que nunca voy a entender, cómo la gente quiere tener hijos, *qué mundo les va a dejar en verdad* cuando ni siquiera se preocupan de estas cosas...” (Gabriela, Organización Derecho y Defensa Animal, Providencia); o Hans, que ha transitado hacia una alimentación centrada no solo en el contenido u origen del alimento, sino que a consumir alimentos que no tengan un impacto dañino en la Crisis Climática “... empecé a estudiar otro tipo de tipo de, no quiero llamarlo dieta, sino que lo voy a llamar hábitos de consumo, se llama la *dieta del clima* y empiezas a *eliminar todo lo que son alimentos con una fuerte carga, ya sea huella hídrica, huella de carbono o un fuerte impacto ambiental*...” (Hans, Organización Viernes por el Futuro, La Cisterna).

Por último, se destacan las recomendaciones que las y los participantes realizan sobre cómo lidiar con la pesadez de prácticas que parecen desgastantes o con el propio cuestionamiento sobre la efectividad de las prácticas incorporadas.

“...cada vez que me toca la semana con ella [habla de su hija, Alanis], es súper motivada, le gusta cocinar, le gusta hacer cosas, quiere aprender a hacer más cosas, *vamos a comprar a granel, ponte tú las legumbres o todo lo de la despensa*

de la casa y eso ya es un panorama: ir a comprar a granel, sacar todo en los mismos envases es un panorama más, no es una obligación, no es la tarea de ir a comprar y que la haga y aparte que lo hacemos en bici, en el retorno pasamos al parque..." Ignacio, Organización Ecoliga, Ñuñoa.

"... la lavadora, me compré un detergente biodegradable y eso me lo cuestioné porque dije, igual se va a ir a la tubería, entonces compré el tarro para llevar el agua y recuperar esa agua y la ocupo para lavar el patio de los perros... entonces, me cuestiono cómo de verdad esto me sirve para esto, si se va a ir al mismo lugar con la cañería del vecino se va a contaminar el agua, y como que es eso, no cuestiono a la gente por no hacerlo, trato de que vea que se puede hacer..." Cecilia, Organización Árbol Nativo, Quilicura.

Para los y las participantes la adaptabilidad y la reflexión son un elemento fundamental en la implementación y mantención de prácticas cotidianas más amigables con el planeta.

Prácticas específicas, reflexiones o experiencias interesantes

Ante la diversidad de maneras de integrar prácticas en la vida cotidiana, se destacan algunas mencionadas por las y los participantes, dado su emoción en torno a las mismas, las reflexiones a los que los han llevado o el tabú que representan en muchas personas un acercamiento más ecológico a estos temas:

"Otra cosa que me costaba mucho de incorporar fue el tema del aseo, a mí me gusta el olor a cloro y fue increíble hacer el cambio, en todo, como de aseo personal y del hogar súper, súper gratificante finalmente y te das cuenta de que se puede hacer, que no cuesta nada." Ignacio, Organización Ecoliga, Ñuñoa.

"... el tema de la ropa que te comentaba, que antes compra mucha ropa o me compraba muchas cosas que en verdad no necesitaba y ahora es como ya Gabriela, realmente lo necesitas, no, ya perfecto..." Gabriela, Organización Derecho y Defensa Animal, Providencia.

Finalmente, Ignacio —conocido en redes sociales como Cletero Ambientalista por su pasión por el cuidado del medioambiente y la convicción de que la bicicleta es el medio de transporte clave para la ciudad— aborda el acceso a rutinas y lugares que le facilitan mantener hábitos más conectados con el cuidado de medioambiente. Si bien varias participantes reconocen un propio privilegio al situarse en comunas con mejor acceso a tiendas y servicios de apoyo, por ejemplo, en torno a la gestión de residuos (entre ellas Valentina y Francisca de la comuna de Las Condes, Camila de Ñuñoa y Gabriela de Providencia), Ignacio plantea una perspectiva interesante en cuanto a la elección de acercarse en la medida de lo posible a esos privilegios:

“... nos transformamos en *consumidores sustentables*: anteojos de plástico reciclado, el desodorante que es natural, las cremas son de nuestros propios clientes, tenemos el privilegio también de consumir café de especialidad que después se hace cargo de la borra del café, entonces somos nosotros, estamos en una situación (...) privilegiada, *pero también porque la buscamos y ahora se dio de que gira entorno a nosotros, giramos en torno a este mundo, pero lo principal para alguien que no gira en torno a esto, yo creo que es buscarlo, buscar generar ese cambio...*” Ignacio, Organización Ecoliga, Ñuñoa.

Más adelante, Ignacio y otros participantes destacarán la importancia de la voluntad de acercarse a hábitos más ecológicos y mencionará la experiencia de comunas y comunidades que sin cuantiosos recursos, facilitan el acceso a lo que no debería ser un privilegio, sino un deber de la ciudadanía.

De las prácticas al consumo

Las prácticas por el cuidado del medioambiente tienen un vínculo directo con las prácticas en torno al consumo, el tener más cosas, cualquiera sea su forma, implica mayor gestión de residuos, más producción contaminante, más redes de distribución y finalmente, un mayor impacto en la Crisis Climática, y sobre aquello, las y los participantes tienen absoluta claridad.

“... yo siempre digo, *cuando me voy a comprar algo, lo pienso: ¿de verdad lo necesito? ¿me lo voy a poner? son preguntas que son necesarias.*” Cecilia, Organización Árbol Nativo, Quilicura

“... terminar con esto de comprar tanto, de comprar por comprar, o sea la locura que queda (...) ver en verdad en todo lo que se abre nuevo, en la novedad, en la oferta como que la gente se vuelva loca, por eso es importante, porque estas generando mucho residuo, *estás comprando cosas por comprar* y esto es importante, *nuestros hábitos de consumo en general hay que cambiarlos, cambiarlos, esa cultura de lo desechable hay que cambiarla pronto (...)* al final todo se vuelve un problema si empiezas a consumir más de lo que puedes tener, *finalmente es eso.*” Camila, Instagram Huerto en mi balcón, Ñuñoa.

c. Reflexiones sobre el consumo

Las principales reflexiones en relación con el consumo se estructuran en dos gruesas líneas: el consumo en sí mismo, en tanto su relación con el Cuidado Medioambiental, las dificultades más comunes y el consumo como parte elemental de un sistema en el que estamos inmersos; y el consumo y la relación entre empresas-personas y ciudadanos-consumidores, explorando las tensiones emergentes y un algunas respuestas de los participantes.

Ignacio, padre de Alanis y residente de Ñuñoa, señala la irrefutable realidad de que existir implica disponer de recursos, consumirlos, una existencia sin aquello no es posible, pero plantea la posibilidad de que ese uso sea consciente, mentado, usando la idea de “bajar el consumo inconsciente”. Rodrigo, estudiante y líder de la Organización Resistencia Socioambiental Quilicura, tiene una visión más sistémica del consumo, el que se ha llevado al extremo gracias a que está avalado y promovido por un sistema societal:

“lo que más importa es en qué cantidad hago qué cosa... está el consumo de agua se puede tomar como un tema, oye está impactando, pero uno necesita tomar agua, entonces igual es súper complejo, pero a la larga mi conclusión siempre llega a lo mismo, hay que tratar de bajar el consumo inconsciente, y tratar de impactar lo que lo que uno menos pueda dentro de su existencia”. Ignacio, Organización Ecoliga, Ñuñoa.

“...la gente somos extremadamente consumistas y quizás promovemos también esa forma, pero está todo como enmarcado en un sistema tanto educativo, social, empresarial. Entonces para mí el cambio climático responde a eso, más bien a, a un problema sistemático de la sociedad...” Rodrigo, Organización RSQ, Quilicura.

Este modelo de “consumo inconsciente” para Francisca, profesora de literatura de Las Condes, es una realidad con la que debemos aprender a lidiar, ya que es parte del modelo económico. Este claridad puede proporcionar un interesante punto de partida para la elaboración de planes que se elaboren en base a sujetos lo más reales posibles hacia una mentalidad de consumo más presente.

“[es un tema] también filosófico porque nuestro modelo de consumo y económico es totalmente imposible de continuarlo para por el planeta, entonces los activistas van a otro tipo de fuente y la única conclusión es que hay que dejar de consumir y para mí, Francisca, que yo sí soy bastante consumista, es muy difícil, pero yo al mismo tiempo creo que soy más o menos normal (...) me cuesta todavía ene (...) y creo que en ese sentido que soy como más débil, pero también más representativa del resto de la gente.” Francisca, Podcast Mueve la fecha, Las Condes.

Cuál es el entonces el rol que pueden tener las empresas para transitar hacia prácticas más alineadas con el medioambiente, reconociendo que se enmarcan en un sistema de producción que promueve el consumo. Desde una primera mirada, Francisca, Ignacio y Gabriela aventuran que la acción debe estar puesta en las decisiones de consumo personales.

“... siempre las industrias van a ser responsables, no culpables, pero si responsables de una gran cantidad de contaminación que se genera, de calentamiento global o de carbono cachai, y pienso que, que el problema es el modelo económico que tenemos, del cual nos es imposible salir, cachai, y de verdad porque nuestro modelo económico está basado en el constante consumo.”

Francisca, Podcast Mueve la fecha, Las Condes.

“Y ahí entra también el *tema del consumidor* que creo que es súper importante, como tú prefieres que sea el tema final, cómo quieres hacer la compra, a quién le vas a comprar, dónde vas a poner tu dinero, el cómo te va a llegar tu producto...” Ignacio, Organización Ecoliga, Ñuñoa.

“... como consumidores igual tenemos mucho poder, adónde elegimos poner el dinero, porque claro no solamente que uno compré porque además tú das el dato y esa gente da el dato a más gente y si van a comprar entonces, *en verdad podemos hacer ene cambios así.*” Gabriela, Organización Derecho y Defensa Animal, Providencia.

Por otro lado, Hans, estudiante de Ingeniería Ambiental, tensiona el concepto de consumidor, ya no se trata de ser ciudadanos, sino de ser consumidores precisamente por el rol preponderante que tienen esas decisiones en la vida social “... como todo se pone para las personas y como las personas pasan a ser en vez de ciudadano o ciudadana en consumidores, nosotros aquí en Chile somos consumidores, no somos ciudadanos...” (Hans, Organización Viernes por el Futuro, La Cisterna).

Jorge —oriundo de la comuna de El Bosque y que recientemente se ha trasladado a Valparaíso— retoma la reflexión de consumo consciente, pero esta vez conectado desde el impacto de la compra en el futuro, con la mirada puesta en que esta compra tiene repercusiones en el futuro de otras generaciones y que es necesario responsabilizarnos hoy en estas decisiones, incorpora un elemento ético en la decisión de compra,

quedando en un segundo lugar la preguntas sobre la funcionalidad de la compra y qué tan necesaria puede ser:

"... se trata de poder compensar mi daño, con pensar lo que lo que yo genero, compensar mis emisiones, con pensar, ser responsable, asumir una responsabilidad frente a una problemática, el tema es que, nadie, bueno no nadie, pero gran parte de la población, no está asumiendo esa responsabilidades y no está compensando el daño que nosotros generamos por el hecho de vivir, ese daño se traduce en contaminación, en el uso de la madera, y por consiguiente, la deforestación, entonces estar consciente es lo primero (...) entonces no se trata de tener o no tener dinero, se trata de querer ser parte de la solución, querer ser responsable con las futuras generaciones porque finalmente este planeta nosotros lo recibimos una manera, que [ahora] se va a pique y las nuevas generaciones están revirtiendo eso." Jorge, Organización Plantemos Nativo, El Bosque.

El consumo y las reflexiones que suscita en las y los participantes se generan a partir de los conocimientos técnicos que tienen sobre el Cuidado Medioambiental y la coherencia personal que buscan alcanzar en torno a sus prácticas y creencias. Además, estas reflexiones influyen directamente en las prácticas individuales, se crea un ciclo de reflexión y praxis entre consumo y prácticas individuales, que permite pulir las segundas a partir de los conocimientos y análisis que aporta la conexión con el consumo.

d. Prácticas individuales de mayor impacto

A las y los participantes se les consultó sobre qué prácticas de Cuidado Medioambiental habían generado un mayor impacto en sus vidas o que reconocían en aquellas un potencial transformador de la sociedad. En su mayoría, todos los y las participantes mencionaron la gestión de residuos orgánicos domiciliarios, en sus distintas formas (compostera, vermicompostera, servicios gratuitos de gestión de orgánicos y servicios pagados de retiro de orgánicos) como la práctica más significativa, por su potencial para "…en vez de contribuir a la Crisis Climática estás generando un aporte para disminuirla."

(Valentina, Instagram SomosZero, Las Condes) y por la variedad de alternativas para la gestión de estos residuos, que se adapta a variadas situaciones económicas.

Dos participantes, Cecilia —vendedora de Quilicura— y Camila —fotógrafa de Ñuñoa—, que mantienen pequeños huertos en sus casas como parte de sus prácticas de Cuidado Medioambiental, destacan la especial relevancia que tiene para ellas y sus familias el huerto, no solo como una fuente de alimentación, también como un espacio de conexión y aprendizaje sobre el ciclo de la vida y los alimentos.

“... la compostera y la huerta como que me encanta porque *te muestra el ciclo como es*, que es real, que no estoy rayando la papa y que *somos un ciclo, que la naturaleza lo hace a diario, me lo demuestra*, creo que ahí la huerta y compostar los residuos orgánicos ha sido así como la medalla de logrado...” Camila, Instagram Huerto en mi balcón, Ñuñoa.

“Creo que la huerta y cuidar el agua en la casa, la huerta porque *que los niños entiendan que el supermercado no es que te pone la manzana mágica o que [necesitas] la lechuga entera, él [su hijo] puede ir al patio a sacarle dos hojas y ya tienes lechuga, como que yo creo eso ha tenido más impacto en los niños y en mí, ha sido muy terapéutico* y sigue siendo lo mismo, la conexión con la naturaleza, con la tierra, meter las manos en la tierra, media hora diaria, el olor a tierra, tenerlo ahí, yo creo que la huerta fue fundamental.” Cecilia, Organización Árbol Nativo, Quilicura.

En cuanto a las prácticas que tienen enorme potencial transformador, pero que generan mayores reticencias en las personas para su implementación, Cuenca de 65 años, lleva muchos años experimentando y educando sobre el baño seco. El baño seco consiste en una serie de técnicas para la gestión de inodoros sin agua, donde los restos fecales se degradan gracias a un proceso de fermentación aeróbica y se transforman en compost.

“... el baño seco encontré que era la solución para las islas, la Isla de Pascua, para Chiloé, todos los archipiélagos, para lugares en la playa, lo encontré estupendo,

maravilloso. Investigué hartoo, me compré un libro, un catálogo (...) en este minuto hay soluciones acá en Chile que están tratando de experimentar. *Lo que pasa es que uno tiene que vencer, la cagofobia ¿ya? Tiene que vencer esa parte y decir este es un residuo mío que bien gestionado, no produce olor, no trae moscas, se convierte en tierra, lo he visto con mis ojos.*” Cueña, CIAM Macul, Peñalolén.

Rodrigo de 25 años es uno de los participantes que ha implementado menos prácticas de Cuidado Medioambiental en su vida cotidiana, reconoce el veganismo como una estrategia poderosa para acercarse a la sustentabilidad, porque a diferencia de una dieta basada en plantas, incorpora una dimensión política, que se traduce en no adquirir productos fabricados a partir de la explotación de animales como vestimenta, higiene, etc. Sin embargo, Rodrigo admite no ser vegano, a pesar de visualizar el valor de esta práctica.

“... yo creo que el cambio más significativo es el tema de la alimentación, el tema del veganismo, ese tema es fuerte y cuando eres vegano, no eres vegetariano, no puedes ocupar ropa que tenga daño a los animales, ese yo creo que es el punto más fuerte, los veganos creo que son los más ecológicos en sus sistemas de vida, que son los que menos impacto generan al no afectar tanto (...) yo creo que ese es el tema más power, el avanzar hacia una dieta vegana es importante para toda la sociedad...” Rodrigo, Organización RSQ, Quilicura.

El veganismo es sin duda una práctica de Cuidado Medioambiental controversial, no solo para Rodrigo, en su mayoría todos los y las participantes se refirieron al tema, por lo que será abordado en profundidad en el siguiente apartado en tanto es una “práctica de alta sensibilidad”.

e. Prácticas de alta sensibilidad

Se han identificado dos prácticas que hemos denominado de “alta sensibilidad” ya que presentan controversia pública, puntos de vistas distintos y poco convergentes, entre las y los participantes o porque implican un nivel de compromiso e intimidad personal

en la ejecución de las prácticas, que su implementación es compleja y fácil de cuestionar.

i. Alimentación y veganismo

Las y los participantes se han referido a la alimentación y el veganismo desde cuatro aristas: en cuanto a la gestión de los alimentos (en tanto acceso, desperdicio y equidad global en la alimentación), al veganismo como práctica por el medioambiente, las tensiones entre veganismo y sustentabilidad y los primeros acercamientos al veganismo.

El análisis del apartado termina con la introducción a una nueva categoría emergente, la limitación de las prácticas individuales, que se explorará al final del capítulo en la triada Prácticas Individuales-Ecoansiedad-Limitar las Prácticas Individuales.

El desperdicio de alimentos es desconocido por muchas personas, pero que es un tema cada vez está más en boga porque el alcance que tiene: “se estima que un 40% de toda la comida que se produce en el mundo termina en la basura. De este total, un 48% ocurre en los campos, debido principalmente a los estrictos estándares de mercado que se le aplica a frutas y verduras.” (Maifud, mercado de lo imperfecto, 2022). Valentina, involucrada en el movimiento Zero Waste —que significa literalmente Cero Basura— describe sus primeras impresiones al conocer esta realidad y las estrategias de recuperación de alimentos (como la recolección de alimentos descartados por las ferias libres):

“... yo como que esas cosas las absorbía pero en realidad como yo sentía que no estaba en esa necesidad porque en el fondo mi problema no era un tema económico, mi problema era que yo quería evitar el plástico, pero sí al irme informando más y avanzando en este en este proceso de *conciencia ambiental* uno se da cuenta de que *ese tipo de trabajo es súper valioso, el rescatar cosas que van al desperdicio, vivimos en una sociedad en la cual se desprecian mucho los recursos, que cuesta desarrollar, no solamente tiempo y trabajo, también agua...*”

Valentina, Instagram SomosZero, Las Condes.

El desperdicio de alimentos es resultado de una compleja cadena de gestión de alimentos que habitualmente se intenta cuantificar a través de la “huella alimentaria”, esta huella corresponde a un número que, en teoría, considera toda la energía y recursos requeridos para la producción de los alimentos, incluida la distribución a los destinatarios, sin embargo no considera muchos elementos que debido a su complejidad son difíciles de estandarizar, como el ya mencionado desperdicio de alimentos, el clima específico vinculado a la producción de ciertas frutas y verduras o el transporte de productos importados. Francisca que ha investigado en profundidad el tema gracias al podcast que coprodujo, pone en duda, a la luz de las complejidades de calcular el impacto de cada producto, si una dieta vegana es inherentemente menos contaminante o no:

“... porque a veces como que el veganismo es lo más, y yo encuentro que cómo lo calculan, *es demasiado complejo de calcular, entonces creo que vivimos como ecológicamente en un mundo de ideas del impacto que pueden tener las cosas, pero me da la impresión de que es cero acertado al caso a caso*, eso me pasa, creo que vivimos un poco engañados sobre el impacto de las cosas.” Francisca, Podcast Mueve la fecha, Las Condes.

Finalmente, Cueña, señala el problema de la equidad en el acceso a productos cárnicos básicos, que finalmente no son asequibles a toda la población y que reproducen patrones de consumo altos en contaminación solo para quienes pueden pagarlos, además de la contradicción del desperdicio de alimentos, que para ella es un tema de equidad:

“El tema del consumo de la carne es tremendo, tú dices hay gente que va a consumir carne, bien, no hay ningún problema, yo no voy a hacer apología de aquello, creo que uno tiene que cachar para donde va la micro, pero tomar conciencia, resulta *que al comer está carne estoy creando estoy gases invernadero, si esa carne llegara a toda la humanidad me quedaría callada pero,*

cómo puede ser posible que estemos por una parte, botando alimentos y por otra parte, haya gente que se está muriendo de hambre.” Cueva.

El veganismo para Gabriela, de 29 años y amante de los animales, ha estado directamente vinculado al activismo, dada su clara vocación e interés por la protección de los animales desde niña, sin embargo, relata las dificultades que ha tenido en un entorno que no comparte ese interés por el bien de los animales y ecosistemas:

“Yo soy vegana hace muchos años, es mi motivación principal, esa es mi razón por la que yo decidí estudiar derecho, quería sí o sí hacer mi tesis respecto a este tema, al principio lo veía difícil porque en ningún profesor o profesora estaba como interiorizado, me acuerdo que en un ramo Bienes te pasan que los animales son bienes muebles semovientes y chao, no había ningún análisis más allá...” Gabriela, Organización Derecho y Defensa Animal, Providencia.

El veganismo es una práctica relacionada a la coherencia, desde el sentir y la lógica, para Camila, madre de 31 años, es un espacio de entrega desinteresada, hacia los animales y la Tierra:

“el dejar de hacer sufrir a los animales es algo que me motivó mucho, el ver todo ese sufrimiento innecesario es algo que me motiva todavía y no solamente la alimentación, es un todo, los animales también son parte de este mundo y lo que les afecta a ellos también nos afecta a nosotros, por ello es que hago un cambio, también por mí, yo creo que desde que cambie uno se siente mejor haciendo esas cosas porque no solamente las hace por uno, por una, sino que como por todo, por todas, si finalmente es un esfuerzo que aunque sea mínimo (···) y quizás no se vean en el macro, es una forma de ser consecuente con una···” Camila, Instagram Huerto en mi balcón, Ñuñoa.

Sin embargo, el veganismo tiene muchos estereotipos asociados y es habitual que en círculos familiares las personas que viven de esta manera deban lidiar con prejuicios, burlas y violencias. Se detectó una categoría emergente de análisis vinculada a la

resiliencia y estrategias en el activismo, que, por alejarse de los objetivos de esta investigación, no se abordará con mayor profundidad, sin embargo, da cuenta de las muchas veces difíciles situaciones personales y familiares que las personas que adhieren al veganismo pasan:

“... la perspectiva que se lo toman ellos [su familia extendida] es muy desde el oye pero si las plantas también sienten y se ríen, oye pero esto está súper rico, pruébalo, si está rico, ¿y tampoco tomas bebida? Ohh cómo no vas a tomar bebida y qué pasó, ay princesa, uy la niña... y así empiezan, ¡son terribles!” Hans, Organización Viernes por el Futuro, La Cisterna.

Este tipo de situaciones son habituales en la vivencia de muchas veganas y veganos, lo que se suma a un cuestionamiento permanente, tanto interno como de otras personas, sobre qué es más importante, el ser vegano o el ser sustentable. Hans de 26 años, e Ignacio de 33, reflejan esa tensión “... yo como carne, mucho me han criticado por eso y empieza como el debate y en realidad sí lo piensas muy críticamente, todo genera impacto, lo que más importa es en qué cantidad hago qué cosa...” (Ignacio, Organización Ecoliga, Ñuñoa), mientras que Hans señala “la incidencia va también en ser *coherentes con nuestros hábitos de consumo*, o sea, no saco nada con yo estar diciendo que soy ambientalista y después me estoy comiendo un plato de carne...” (Hans, Organización Viernes por el Futuro, La Cisterna).

En definitiva, el veganismo es una práctica que contribuye a mitigar los efectos de la Crisis Climática en la medida en que se ejecuta con conexión a otras prácticas sustentables, como mantener una alimentación basada en productos de origen local, de estación o adquiriendo productos de manera consciente, en tiendas que promuevan la durabilidad frente al fast fashion, por ejemplo. Aun así, el veganismo en tanto práctica de Cuidado Medioambiental no está exenta de dificultades y obstáculos, por ello que otras participantes entregan recomendaciones para facilitar un acercamiento a un veganismo conectado con la sustentabilidad.

“...*hay que partir por lo más simple*, yo sé que pueden ser acciones pequeñas, *yo te diría que todo el mundo debería ser vegano, pero sé que eso no es fácil y sé que no va a pasar, que el mundo no se va a volver vegano* (...) entonces yo te diría que partas por *cosas más sencillas*...” Camila, Instagram Huerto en mi balcón, Ñuñoa.

“Yo me convertí al veganismo siendo vegetariana y era algo que yo pensaba que no iba a poder lograr (...) *yo creo que es un tema de más que nada de querer hacerlo*, como que ya en un momento el tema de seguir siendo vegetariana *ya no me hacía feliz, entonces me dije ya me tengo que ingeniar cómo puedo ser feliz siendo vegana*...” Valentina, Instagram SomosZero, Las Condes.

Finalmente, se han podido identificar discursos sobre la adhesión y permanencia en el veganismo de una manera clásica y otra más adaptativa, en ambos casos el punto de inflexión es hasta qué punto se limitan las prácticas en torno al consumo de alimentos de origen animal, qué se antepone, el acceso, la salud, los deseos, la necesidad, la salud mental.

“*La Cony* [su pareja] *era vegana, ahora es vegetariana porque ama el queso, ama el huevo y aun así vamos a lugares que son veganos* (...) Hay gente que lamentablemente todavía te está apuntando con el dedo porque comes carne, *sí, yo como carne, pero mi consumo de carne es con suerte una vez a la semana* entonces el problema es la crisis es el sobreconsumo...” Ignacio, Organización Ecoliga, Ñuñoa.

“Empecé a ser vegana unos meses antes de quedar embarazada, en el embarazo todo bien, pero en la pandemia yo cacho que el estrés, tampoco podía tomar o fumar, no podía tener como ningún vicio, me empezó como el quiero queso (...) Y hablé con una nutricionista y me dijo *si tu alimentación va a ser una tortura, no tiene ningún sentido, no tiene ni un sentido que hagas algo y te estés sintiendo así* (...) *pero como torturarse por tener hábitos que para todos son difíciles* (...) *hay que soltar un poco*.” Camila, Instagram Huerto en mi balcón, Ñuñoa.

ii. Reciclaje

El reciclaje ha sido categorizado como una práctica de alta sensibilidad porque a diferencia del veganismo donde varios participantes abrazan esta práctica como estilo de vida, el reciclaje no es una práctica que sea integrada de esa forma en las y los participantes, al contrario, en su mayoría no les gusta reciclar, ello a pesar de que es una de las acciones más difundidas en educación medioambiental y políticas públicas.

El reciclaje es considerado por los y las participantes como práctica trabajosa, desgastante, lo ven como el último recurso en torno a la gestión de residuos, prefieren antes que reciclar, evitar que estos productos que generan residuos lleguen a sus manos. Además, desconfían de las empresas y sistemas de gestión de reciclaje, de la trazabilidad de que efectivamente sus residuos sean tratados y su esfuerzo personal valorado.

“... creo que es lo que más le cuesta a la gente porque en verdad *yo considero que el reciclaje es una tremenda pega, por eso es que la gente no lo hace, porque el día a día lo vivimos muy a diario, y si uno no tiene la determinación de ir más lento cuesta, cuesta acostumbrarse...*” Cecilia, Organización Árbol Nativo, Quilicura.

“... cuando [la gente] me conoce recién es como que ah a ella le gusta reciclar ¡no, mentira! *No me gusta reciclar, es lo último que me gusta hacer, prefiero poder aportar al Cuidado Medioambiental a través de otras maniobras antes de que tener que llegar al reciclaje...*” Valentina, Instagram SomosZero, Las Condes.

“... *a mí me carga el reciclaje, no es que no lo haga, sino que no confío mucho en la finalidad del reciclaje* porque se sabe que del 100%, el 50% no se recicla...” Ignacio, Organización Ecoliga, Ñuñoa.

Existe una profunda desconfianza en la gestión posterior de los residuos sólidos específicamente, plásticos, cartones, tetrapacks. Las y los participantes visualizan que ha habido problemas para comunicar la forma en que los residuos son gestionados

posterior a su entrega, generando una idea de que simplemente son llevados a los mismos rellenos sanitarios que la basura común. E incluso, si efectivamente el material es reciclado, cuánto de ello es utilizado y para confeccionar qué cosas.

“... hay mucha desconfianza, entonces dónde ir a botar y dónde ir a o cómo hacerle. Entonces mucha gente que le ha seguido la huella a lo que ellos hacen, a ver si realmente es así o no” Cueña, CIAM Macul, Peñalolén.

“... a mí me carga el reciclaje, no es que no lo haga, sino que no confío mucho en la finalidad del reciclaje porque se sabe que del 100%, menos del 50% no se recicla...” Ignacio, Organización Ecoliga, Ñuñoa.

“Es que el reciclaje es una broma, esa es la realidad, vidrio, latas y listo, y del resto hay cero trazabilidad, cero trazabilidad de lo que nosotros reciclamos, sé que el plástico número 2 y 5, se reciclan más, pero en tampoco sabemos si estamos comprando plástico reciclado (...) ya las bolsas de basura dicen plástico reciclado, pero ¿de dónde? ¿de qué plástico? ¿son de Chile? Te apuesto a que no...” Francisca, Podcast Mueve la fecha, Las Condes.

Además, ante esta desconfianza se suma una dificultad más, el acceso en comunas del sector poniente de la capital a centros de acopio de material para reciclar, también llamados “Puntos Limpios”. Cecilia, que recicla hace más de una década, señala:

“... me fui a otra tienda en Camino El Alba al lado de San Carlos de Apoquindo, a la mierda me fui a trabajar, topísimo y allá yo pasaba al Líder y tenía reciclaje, cosa que no había en Quilicura, yo te estoy hablando hace 13 años atrás...” Cecilia, Organización Árbol Nativo, Quilicura.

“... muchas veces es una de las grandes dificultades en Chile para reciclar es que faltan puntos donde reciclar, hay que decirlo, hay otros países donde tú vas con tu botella y te pagan en unas máquinas, es interesantísimo lo que se puede lograr ahí, hay una oportunidad también (...) pero tenemos que ir a golpear puertas, hay

mucho camino todavía por recorrer.” Jorge, Organización Plantemos Nativo, El Bosque

Jorge, que de profesión es técnico en telecomunicaciones, refuerza la idea del acceso a centros de reciclaje, pero a pesar de todas las dificultades reconoce el potencial de la valoración de los residuos como fuente de trabajo y desarrollo económico.

Finalmente, en torno a la gestión de reciclaje domiciliario, en hogares que, además, cada vez parecen tener menos metros cuadrados para habitar, cuál es el límite de gestionar todos los residuos que reciben, habiéndolos pedido o no. Cecilia comienza a delimitar esa frontera, que se profundizará en la triada mencionada “...*había cosas que me hacía cargo, pero realmente había cosas que yo no podía realmente gestionar*, porque tampoco el mal de Diógenes, tengo que tener cierta sanidad, *aprender a soltar...*” (Cecilia, Organización Árbol Nativo, Quilicura).

f. Prácticas individuales devenidas en comunitarias y participación comunitaria

Existen una serie de prácticas que los mismos participantes relatan que han surgido desde una acción personal, individual y que, por distintas razones, han trascendido a un espacio de acción comunitario. Desde aprovechar oportunidades puntuales para masificar una práctica personal que de todas maneras se iba a realizar (Cecilia, 41 años, Quilicura y Camila, 31 años, Ñuñoa), desde promover empaques más sustentables entre pequeñas empresas que masifican esos cambios (Valentina, 41 años, Las Condes) a directamente invitar a vecinos y personas cercanas a participar de una acción para promover el Cuidado Medioambiental y hacerlo sistemáticamente a lo largo del tiempo (Cueña, 65 años, Peñalolén).

“... trato de ser ejemplo, llevo la compostera, ahora *nos remodelaron la oficina entonces yo pasé con una caja, todas las cosas que se pudieran reciclar de la oficina yo las junté y las fui a dejar al reciclaje y las chiquillas me ayudaron...*” Cecilia, Organización Árbol Nativo, Quilicura.

“... un grupo como de 10 personas que sí, se motivan, por ejemplo, hay que desmalezar [el huerto comunitario] y les pedimos ayuda y lo hacen, llegan con sus plantitas y nos preguntan dónde las pueden poner (...) y ahí también se hace como cosecha comunitaria de tomates...” Camila, Instagram Huerto en mi balcón, Ñuñoa.

“... tuve que comprar cajas de verduras que me llegaban con plástico y le escribí a la persona diciéndole oye, *yo no quiero que me llegue todo en plástico, por fa méteme todas las cosas mezcladas en una caja, para mí es mejor así. Después me di cuenta de que ellos no solo estaban haciendo eso conmigo, sino que hicieron ese cambio con todas sus cajas...*” Valentina, Instagram SomosZero, Las Condes.

“Yo antes los podía llevar al famoso cerrito, un lugar de 15 mil metros cuadrados que están abandonados y nosotros intervenimos un pedacito así [indica con las manos un tamaño pequeño], teníamos compostaje, *iban los vecinos, ahí plantamos muchos árboles nativos y decían ‘ah se puede’...*” Cueña, CIAM Macul, Peñalolén.

Participación comunitaria

La participación comunitaria que, si bien no ha intencionado su análisis en la investigación, se ha detectado una asociación de esta con las prácticas de Cuidado Medioambiental personal que han trascendido en acciones comunitarias. Estas prácticas devenidas en instancias de participación tienen se distinguen en dos tipos, las buscadas de manera directa por la o el participante, y las que surgen de manera espontánea, sin una intención directa de los mismos.

“... *una amiga que está trabajando en Macul y sabían que querían hacer estos talleres y dijo yo tengo una persona. Y me gusto, ha sido súper bonito, han aprendido un montón y hemos hecho muchas cosas (...)* Están súper motivadas [sus estudiantes] *y me mandan fotos, mira cómo está hoy, mira brotó un tomate...*” Cueña, CIAM Macul, Peñalolén.

“... celebré y valoré mucho *la comunidad que se iba conformando* en ese minuto porque mucha gente comenzó a seguir la página, a adherirse a WhatsApp, eso siempre es vital, sumarse a esta comunidad (...) *se han conocido personas, hecho contactos, se ha ido formando toda una red y eso es sinergia, fue algo que nosotros en su minuto, quizá proyectáramos, solamente reunámonos, estemos juntos y apoyémonos.*” Jorge, Organización Plantemos Nativo, El Bosque.

Ni Cueña de Peñalolén ni Jorge de El Bosque esperaban una participación tan positiva de su comunidad, si bien, en ambos casos conocían que había un interés particular del grupo al que se acercaban, no existía certeza de que las acciones fueran a prosperar o que generasen el entusiasmo que efectivamente tuvieron. En otras palabras, ellos no buscaron este nivel de participación comunitaria que tuvieron.

Por otro lado, Gabriela de Providencia y Cueña en otra situación, declaran no solo el interés, sino el valor e importancia atribuidos por ellas hacia el trabajo y participación comunitaria, desde encontrar un espacio en el que cobijarse y compartir preocupaciones, hasta una comunidad desde la cual presionar y hacer fuerza común para impulsar cambios en su mismo entorno:

“... llegué acá [de vuelta de vivir en Berlín] y me costó porque era como que hablaba en chino. Pero poco a poco se empezaron a implementar cosas aquí y empezó a funcionar, *empecé aquí, en el barrio, a catetar y a catetar y empezaron a aparecer los tambores verdes de Conaf o de Coaniquem donde la gente botaba el vidrio*, qué fue lo que primero se empezó a hacer (...) *empecé a hacer un montón de cosas, a mover cosas, inventé dentro de la Junta de Vecinos la Comisión de Medio Ambiente, con la pandemia empecé a hacer talleres para mis vecinos, para que cultivaran sus propios alimentos y prendió...*” Cueña, CIAM Macul, Peñalolén.

“... entender que no estamos solas, yo creo que eso también es fundamental porque *de repente la gente empieza a decaer como con sus creencias* porque ya, ay qué lata reciclar si ya nadie recicla o qué lata, o no puedo ir a un asado porque no hay nadie que me entienda, creo que eso es clave igual, *vivir todos estos*

procesos y estos cambios como unidos y encontrar gente de la misma onda.”

Gabriela, Organización Derecho y Defensa Animal, Providencia.

Finalmente, Jorge de 29 años sintetiza una mirada en común de las y los participantes sobre la promoción de espacios de trabajo comunitario en pro del medioambiente, así como de sus propios roles en tanto activistas o influenciadores por el medioambiente “... me he ido explicando un poquito el por qué quizás estoy acá, siendo uno más, haciendo una *gran red de medioambientalistas*, somos parte de una gran red, global, de *defensores*, de *gente consciente* que quiere aportar y construir, no destruir.” Jorge, Organización Plantemos Nativo, El Bosque.

g. Incidencia política

Conectando lo político con lo comunitario

Cecilia (38 años, Quilicura) ya participaba de su comunidad a través de un vivero y espacios de educación medioambiental, sin embargo, como relata, en las movilizaciones de octubre de 2019, a partir de su interés en los árboles nativos conecta con personas y organizaciones vinculadas a un trabajo político en defensa del medioambiente de la comuna donde vive:

“... en pleno estallido social (...) los chiquillos hicieron una plaza e hicieron una huerta, y yo pasé por ahí y justo había ido a buscar plantas y dije tengo que pasar a ver esta huerta urbana, ahí estaba el Guillermo, yo iba con unas plantas y las regalé para la huerta y ahí me dijeron nosotros somos RSQ [Resistencia Socioambiental Quilicura], me hablaron de Marco Arellano, que es el constituyente que sacó RSQ, entonces al Marco yo lo conocía porque acá querían poner una planta de caca, que ya tenía conflicto en otras comunas y como Árbol Nativo habíamos participado en algunas movilizaciones previas...” Cecilia, Organización Árbol Nativo, Quilicura.

Podría parecer azarosa la llegada de Cecilia a colaborar con el grupo donde también participa Rodrigo (estudiante de derecho de Quilicura), sin embargo, está

estrechamente relacionado a sus intereses personales y a sus preocupaciones comunitarias.

El elemento político del Cuidado Medioambiental

“... de ahí ya terminamos en la política con los chiquillos porque uno en el medioambientalismo, en ese ideal que uno tiene de defender, se despega de este tipo de cosas porque así como que en la política no se hace nada, ese es un concepto que tiene uno, que todo avanza en son de las empresas, de los explotadores, pero no po, uno tiene que estar ahí porque esa es la única herramienta que tenemos para poder decir existimos, hay gente defendiendo el medioambiente, es importante, es político, la vida es política yo hoy día lo entendí, todo acto es político, yo antes como que no entendía, pero cada acto que uno tiene es político, uno toma decisiones en torno a lo que la política, nos genera a todos un estilo de vida...” Cecilia, Organización Árbol Nativo, Quilicura.

Como ya lo declara Cecilia, las y los participantes identifican una arista política en el desarrollo del Cuidado Medioambiental en el país. Las decisiones políticas permean en las prácticas y en la manera se toman decisiones en torno al consumo, ahora Cueña (65 años, Peñalolén) incorpora la dimensión económica del desarrollo nacional y la encrucijada que ya han adelantado en algunas opiniones: cómo se promueve un desarrollo sustentable de la mano de un modelo económico al que parece no importarles la salud del planeta.

“... obviamente que es un tema político, porque aquí se habla mucho de que no van a venir inversionistas a invertir aquí si es que restringimos ciertas cosas, pero resulta que estamos agotando absolutamente todos los ecosistemas, estamos destruyendo un montón de cosas (...) Entonces no es solo que las formas de producir que tenemos son poco sustentables, sino que también *están concentradas en un par de manos*. Dicen que la agricultura junto con las forestales, consumen el 54% del agua. Y sabemos que la fruta nos deja dinero y

da trabajo, por qué no invertimos en riego tecnificado, invertir ahí”. Cueña, CIAM Macul, Peñalolén.

Sin duda existe una relación entre lo político y lo económico al momento de sopesar medidas y tomar acción a niveles institucionales y nacionales. Valentina, diseñadora gráfica de Las Condes, y Rodrigo, estudiante de derecho de Quilicura, coinciden en que debe existir una redefinición del rol de las industrias a partir lineamientos estatales, sin embargo, visualizan presiones económicas que lo dificultan:

*“... yo creo que lamentablemente acá hay un asunto económico que prima respecto a cómo se ha manejado hasta el momento el tema de los plásticos, tanto en Chile como en el mundo, para mí no casual que los plásticos provengan de la industria petrolera y la industria petrolera sea la que más genera dinero en el mundo y, por otro lado, la número uno en contaminación ambiental (...) y es como que estuviera vetado hablar de esta industria y es porque está metida en todo, hay un lobby gigantesco respecto a mantener los intereses de la industria porque como te digo es súper lucrativa para las familias que la manejan, por eso es que los esfuerzos que se hacen por cambiarla nunca son tan grandes, nunca son tan importantes ni tan de Estado así como uno esperaría...”*Valentina.

“... igual tenemos que cambiar, no podemos seguir haciendo lo mismo, hay que cambiar muchas cosas, pero las empresas podrían cambiar su mirada, que sea más integral (...) reducir un poco esta concepción que se llama dentro de los ambientalistas, del decrecimiento, pero enfocado en esa perspectiva, no tanto como que acabemos con los puestos laborales, acabemos con la minería, sino a que cambiemos a un enfoque un poco más sistémico, como estamos desarrollándonos y qué podemos mejorar para poder avanzar y mitigar el cambio climático...” Rodrigo.

La incidencia política de la que hablan las y los participantes tiene directa relación con ciertas expectativas que depositan en los poderes del Estado y sus gobiernos.

Examinando algunas de aquellas encontramos por ejemplo a Jorge (de Plantemos Nativo ONG) que apunta a la ausencia de fiscalización y legislación que proteja de manera efectiva los bosques nativos en la industria forestal; a Francisca (cocreadora de un podcast de educación ambiental), que problematiza las medidas estatales posibles de implementar en un sistema económico como el que estamos insertos; a Gabriela (impulsora de la iniciativa “Sujetos no objetos” que buscó que los animales fuesen considerados sujetos de derecho en la nueva Constitución) que cuestiona la efectividad de medidas ampliamente promovidas para el cuidado del agua, cuando en realidad otras medidas vinculadas a la disminución de consumo en productos cárnicos podrían hacer una diferencia mayor.

“...una de las industrias que ha sido más extractivistas que ha habido en nuestro país, después de la minería, es el sector forestal, entonces *lamentablemente ahí ha faltado fiscalización y yo lo percibí y considero que las actividades lamentablemente se han llevado así por décadas y estas malas prácticas han ido impactando en los ecosistemas* (...) malas prácticas que lamentablemente se van repitiendo y *ahí evidentemente hace falta llegar con la política, con el discurso político o con la medida legislativa* [para] arraigar, culturizar, agregar valor al bosque nativo y *lograr educar.*” Jorge, Organización Plantemos Nativo, El Bosque.

“... es muy difícil enriellarse siendo un país extractivista, *lo que yo creo que sí puede hacer es no sé muy bien, es muy probablemente poner limitaciones a la industria, pero que esas limitaciones las industrias las puedan cumplir, y eso no sé cómo se hace* (...) no podemos dejar de producir energía para el país, pero si podemos decir cómo vamos a producir energía, estar consciente de que la industria de la termoeléctrica del carbón no es factible...” Francisca, Podcast Mueve la fecha, Las Condes.

“... es muy importante las acciones que podemos tomar como individuos y también las acciones que hay que tomar a nivel de país, creo que es una mezcla entre ambas porque de repente pasa que *te dicen como las duchas de los 5 minutos,*

pero qué pasa si seguimos fomentando una industria basada en explotación animal que es full contaminante, entonces una cosa va de la mano y de la otra.”

Gabriela, Organización Derecho y Defensa Animal, Providencia.

Por otro lado, Ignacio, de 33 años, radicaliza la opinión de Gabriela sobre la importancia de las decisiones personales, locales y comunitarias en la construcción de sociedades más sustentable, señalando que los recursos no son “el” elemento clave para su proliferación.

“... el tema de la desigualdad que no concuerdo mucho, que sea como una excusa para no hacer ese tipo de cosas porque perdón, pero una de las comunas más sustentables es La Pintana, ellos como barrio piensan sus temas, tienen huertos comunitarios, una planta de gestión de residuos orgánicos, hay ciclovías (...) es una comuna con menos recursos, que tiene una ciclovía que está mejor pensada que la de una comuna que tiene muchos más recursos, entonces creo que querer es poder en ese sentido y a la larga adquirir estos hábitos termina siendo más barato...” Ignacio, Organización Ecoliga, Ñuñoa.

Incidencia política como resultado de otras acciones (comunitarias y profesionales)

Así como los y las participantes se autoexigen coherencia entre sus prácticas y creencias, esperan esa misma coherencia en los espacios de trabajo político en los que participan. Hans (26 años, La Cisterna) señala que fue esta falta de consistencia lo que lo llevó a abandonar el partido Ecologista Verde:

“... yo esperaba que fuera un partido más científico *porque mi idea de ver las cosas es completamente científica con lo que respecta al medioambiente, ese es el vínculo que quiero hacer la divulgación científica con la política* y que todo sea en base a lo que realmente están hablando los científicos, y no al que, porque yo creo que puede ser, que porque yo siento que puede ser, ¡no! *La política no puede ser del porque yo creo, del porque siento, debe ser del porque está demostrado, la política debe ser sólida* y no lo vi en el partido ecologista verde.” Hans, Organización Viernes por el Futuro, La Cisterna.

Hans es uno de los participantes con mayor visibilidad pública y camino político recorrido, indica que comienza a hacer activismo en el movimiento iniciado por Greta Thunberg, Fridays For Future (o Viernes por el Futuro, en español), y que su mayor motivación para aquello es la posibilidad de incidir de manera efectiva en espacios políticos nacionales e internacionales “me di cuenta que era una organización que está institucionalizada en la ONU, entonces podemos tener incidencia en la CoP, tenemos incidencia en el Acuerdo de Escazú y, y lo que buscaba Viernes Por El Futuro era también tener incidencia en la Convención y como yo era asesor, les calcé, les calzó todo, fue como win-win...” (Hans, Organización Viernes por el Futuro, La Cisterna).

Finalmente, Hans destaca lo fundamental que es para un buen activista por el medioambiente nutrir sus redes de apoyo, mantener espacios de colaboración y trabajo comunitario y llevar sus conocimientos profesionales y talentos al espacio de incidencia política:

“... creer que uno sabe todo, es todo lo contrario, es no saber nada, todas las personas tienen conocimiento y todas las personas te pueden enseñar algo y ahí va el valor y la importancia que uno le dé, todo lo que generamos dentro de la política, al fin y al cabo, fue eso, fue simplemente darnos nutrición, ya sea por conocimiento, científica o en habilidades blandas...” (Hans, Organización Viernes por el Futuro, La Cisterna).

h. Triada Prácticas Individuales, Ecoansiedad y Limitación de las Prácticas Individuales

Ecoansiedad

Ya se han detallado las principales prácticas individuales y comunitarias, así como las reflexiones vinculadas al consumo de parte de los y las participantes, ante estas conversaciones, ha sido evidente una categoría de análisis emergente que se vincula a la implementación de estas prácticas, a las noticias sobre la Crisis Climática y la

ansiedad que genera en los activistas e influencers los escenarios futuros: la ecoansiedad.

La ecoansiedad fue definida por la Asociación Estadounidense de Psicología en 2017 y si bien no ha sido reconocida como un diagnóstico oficializado en salud mental, no es de sorprender que su relevancia y síntomas sean más visibles en Latinoamérica y en especial en nuestro país, que como ya se indicó en el estudio “Climate Change and Public Opinions International Observatory 2020”, 65% de las personas en Chile se sienten “mucho más preocupados” que hace 5 años por el cambio climático, cifra que llega a un 37% en el promedio mundial (EDF - IPSOS, 2020).

En concreto, la ecoansiedad (previamente conocida como solastalgia) es “un estado que podría describirse como una preocupación y angustia constante al ser testigos de fenómenos extremos a nivel planetario y ver cómo el futuro de la Tierra y de la vida, como la conocemos hasta ahora, vive días de incertidumbre.” (Universidad de Chile, 2022).

Hans (26 años) con valentía transparente cómo vive la ecoansiedad y sus gatillantes: el permanente flujo de información y el limitado tiempo para actuar.

“Mi salud mental no está bien, te voy a ser sincero y tengo depresión diagnosticada y sufro mucho de solastalgia (···) la solastalgia viene de sentirte agobiado, abrumado por la cantidad de sucesos ambientales que están sucediendo, o sea, desde el hecho de que no tengamos más del año 2025 para que los países tomen políticas públicas necesarias para que restauremos los ecosistemas, que se adapte el ser humano a la Crisis Climática, amortiguar los efectos del cambio climático, imagínate tenemos un poquito más de 3 años para hacer los cambios y no hay nada, perdimos.”. Hans, Organización Viernes por el Futuro, La Cisterna.

Otras participantes comparten la ecoansiedad que describe Hans “··· tengo un temor interno de que no lo logremos, de verdad, lo digo porque la gente no le toma el peso aun, nosotros a pesar de nuestra sequía, seguimos teniendo agua, entonces yo creo que

cuando nos falte el agua yo creo que recién la gente va a empezar a reaccionar.” (Cecilia, 38, Quilicura), “...yo espero que, de verdad, que no seamos como esa la película, la de DiCaprio ‘No mires arriba’, yo la vi y dije *esto es muy real*, esto es muy real” (Cecilia, 38, Quilicura), “... igual es difícil porque *a veces te dan ganas como de mandar toda la mierda, como cuando ves tele, ves noticias* y dices como para qué estar haciendo todo esto...” (Camila, 31 años, Ñuñoa).

Las dos relatos de Cecilia dan cuenta de otro elemento vinculado a la ecoansiedad, la idea de que a nivel global no se están haciendo todas las acciones necesarias para frenar la Crisis Climática. Para Cecilia (madre de dos hijos, Quilicura), esta frustración se conecta con la imposibilidad de que las personas comprendan la gravedad de la crisis y no se escuche a los expertos y científicos, tal como ocurre en la película que menciona.

En cuanto a las respuestas la ecoansiedad, Francisca (sin hijos, Las Condes) analiza su experiencia en la implementación de prácticas de Cuidado Medioambiental y detalla que de alguna manera es necesario poner un límite personal a las mismas, sino se transforma en un “pasarle mal” permanente, un angustia constante:

“Lo que pasa es que yo sentí que en algún momento yo estaba haciendo todo lo que podía, todo lo que yo sentía, y *cuál es el límite de empezar a pasarle mal* porque, como la pobre Greta que se tuvo que inventar hacer huelgas, se tuvo que bancar poner cara de poto todo el día delante de los viejos de la ONU, entonces es brígido también...” Francisca, Podcast Mueve la fecha, Las Condes.

Limitar las prácticas individuales de Cuidado Medioambiental

Ante la pregunta ¿por qué enfocarse en ciertas acciones por sobre otras? Francisca respondió “*Porque si no te vuelves loca*, es eso, a menos que tú dediques tu vida al medio ambiente, tú tienes que elegir y *tú tienes que elegir con lo que te haga sentido a tí*” (Francisca, Podcast Mueve la fecha, Las Condes). Este es el sentido que resume para la mayoría de las y los participantes la necesidad de, en algún, punto limitar la cantidad de acciones individuales que realizan en lo cotidiano en favor del medioambiente.

La cantidad de prácticas que se implementen en el cuidado cotidiano, al parecer, son más relevantes en torno a su constancia, adherencia en el tiempo, más que la cantidad de acciones que se realicen. Ignacio (padre de Alanis, 33 años) puntualiza “... *nos pasaba que nos encontramos con otras personas y era como hagamos todo eso, podemos hacer todo, cambiemos el mundo y uno se ponía a arreglar el mundo en una hora y después qué vamos a hacer primero: no sé.*” Ignacio, Organización Ecoliga, Ñuñoa.

“...creo que *siempre hay que tener la sensación de que tú estás haciendo un sacrificio pequeño, pero no grande, como que creo que ese es el punto de equilibrio*, siempre estar tomando una decisión que quizás es un poco más, pero que aun así puedes lograr hacer las cosas (...) logras elegir un colchón, donde te reciban el colchón anterior y tú sabes que lo reciclan, y eso igual es un sacrificio porque no estás eligiendo ni el más barato ni la marca que te recomendaron, pero *en el fondo esos pequeños sacrificios aportan, entonces yo creo que siempre tiene que estar la sensación de reflexión y de sacrificarse un poquito, porque ser mártir para para mí no es sostenible...*” Francisca, Podcast Mueve la fecha, Las Condes.

Camila (la voz detrás del Huerto en mi balcón), a partir de su experiencia como madre, visualiza otro elemento en la relevancia de delimitar qué prácticas son realmente importantes en su cotidianeidad para el cuidado del medioambiente. Si son prácticas buenas para el planeta, también deben serlo para su maternidad:

“... yo quería tener una maternidad lo más sustentable posible, compré pañales de tela, no le iba a dar leche, jamás le iba a comprar una de estas frutitas de plástico (...) pero *siento que la maternidad se me hizo y se me hace demasiado difícil, entonces sumarle cosas que son más difíciles*, como el pañal de tela, tener lavarlo, tener que darle un plátano y que vaya a quedar todo cochino y miles de cosas son pequeñas, pero que *me complican, también me hacen pensar como que cuando uno empieza hacer cosas buenas para el planeta en realidad, también tienen que ser buenas para ti*, si tú vas a empezar a reciclar y te vas a volver loca con la

cuestión, no voy a tener toda la casa llena de cartón y de plástico porque jamás lo vaya a dejar al reciclaje, como que no sé si vale tanto la pena...” Camila, Instagram Huerto en mi balcón, Ñuñoa.

Finalmente, cómo gestionar la culpa que se desprende de no cumplir los propios compromisos, de estar realizando una acción que saben será perjudicial para el bienestar de la tierra. Francisca detalla algunas de sus estrategias para efectivamente limitar las prácticas y lidiar con esa culpa “*A mi igual me ayuda ver otras personas que están más resueltas*, como la Fran de Vida Sustentable Chile (...) y ella como que mostraba y esto, a la basura, chao, *tu casa no se puede convertir en un museo de todo lo que has usado...*” Francisca, Podcast Mueve la fecha, Las Condes.

Relación entre Prácticas Individuales, Ecoansiedad y Limitar las Prácticas

Las tres categorías referidas mantienen una relación estrecha, por un lado, la implementación de prácticas personales o familiares en torno al Cuidado Medioambiental en la vida cotidiana junto a un bombardeo permanente de información desoladora sobre la Crisis Climática y el acotado tiempo de acción genera ansiedad por el medioambiente o ecoansiedad. Por otro lado, la respuesta de la mayoría de las y los participantes ante esta ansiedad es, entre otras, comenzar a limitar las prácticas cotidianas que se implementan o se esperan implementar, debido al esfuerzo y espacio que suelen requerir.

El establecer estos límites a las prácticas, ya sea, a partir de discontinuar un hábito ya incorporado (parcial o totalmente) o no implementar nuevas acciones que se reconocen como importantes, es contradictorio con el espíritu que persiguen precisamente las prácticas de cuidado del medioambiente en tanto mecanismos para tomar acción inmediata para mitigar la Crisis Climática. A pesar de esta contradicción, se valoran como límites necesarios para mantener un equilibrio personal que permita una vida cotidiana próspera y en sintonía con una contribución sistemática con el cuidado del medioambiente.

2) Objetivo específico 2: Percepciones sobre el Cuidado Medioambiental en la vida cotidiana

Las percepciones sobre el Cuidado Medioambiental en la vida cotidiana se han asociado en términos operacionales a la comprensión de la información proporcionada por expertos para entender el proceso del calentamiento global y sus repercusiones concretas en la vida de los ecosistemas. Dado lo anterior se analizan de manera conjunta la información o conceptos sobre la Crisis Climática que manejan las y los participantes, asociadas al entendimiento de las consecuencias que dicha crisis puede tener para la propia vida.

El conocimiento sobre la degradación medioambiental y las maneras de promover su cuidado en lo cotidiano, influyen en la necesidad de tomar acción y en la búsqueda de maneras de contribuir en la tarea su cuidado, la segunda parte del análisis de este objetivo se centra en explorar estos elementos.

a. Información o conceptos sobre la Crisis Climática y sus consecuencias para la propia vida

A pesar de que todos los y las participantes tienen profesiones distintas y trabajan en rubros diferentes, manejan un nivel similar de conocimientos en torno a la Crisis Climática. Si bien aquellos que realizan un activismo con mayor visibilidad o conversan sobre estos temas con más personas cara a cara, suelen tener más a la mano estadísticas reveladoras, todos y todas conocen los principales elementos de constituyen los indicadores establecidos previamente para esta categoría: calentamiento global y efecto invernadero; emisiones de Gases Efecto Invernadero e identificación de emisores claves; visualización de la interconexión de elementos en la Crisis Climática; relevancia de organismos internacionales de levantamiento de situación global. A continuación, se presentan algunas citas que lo ejemplifican:

“... estaba leyendo que las aguas de lluvia que deberían ser las más puras ya no lo es (...) *ya no es potable, nada, ese es nuestro extremo, no cuidar el agua, no proteger el mar, desalinizar el mar es desastroso, entonces encontramos una solución rápida al agua que nos falta, la sacamos del mar, causamos otro desastre ambiental y así vamos (...) no le damos la importancia que tiene, que no es un recurso infinito como nos enseñaron en el colegio, es finito y ni siquiera porque el agua tiene un ciclo, pero si el agua llega contaminada, ni siquiera el ciclo te sirve...*”
Cecilia, Organización Árbol Nativo, Quilicura.

“... *no podemos seguir permitiendo que vengan empresas transnacionales a eutrofizar los océanos en el sur, la eutrofización es un problema que se da a nivel químico, biológico y físico en el océano y se ven los cambios o sea, la gente decía que es la marea roja ¡y no! son las salmoneras, cambiaron los componentes químicos que tiene el agua, le bajaron la cantidad de oxígeno que había, lo que proporciona un hábitat ideal para mayor cantidad de algas, y las algas a medida que van creciendo van cambiando aún más la composición química del agua y, al fin y al cabo termina siendo una zona de sacrificio submarina.*” Hans, Organización Viernes por el Futuro, La Cisterna.

“... comencé pensando en el plástico, en los mares, en los océanos, en el fondo como en la contaminación plástica era derivada del consumo y como esto afectaba al medio ambiente y *llegaba a tener que ver con el tema de la Crisis Climática y todo (...) te das cuenta que esta cosa es mucho más profunda, que no tiene que ver solo con la bolsita plástica, sino que tiene que ver con una sociedad completa adaptada a incluir el tema plástico en todos los rubros habidos y por haber...*”
Valentina, Instagram SomosZero, Las Condes.

“... *la restauración ecológica es el camino para poder revertir esta Crisis Climática y devolver un poquito el equilibrio a estos procesos hidrológicos, entendiendo que el árbol captura carbono, genera sombra, genera alimento para polinizadores, para*

roedores nativos, es todo un ecosistema...” Jorge, Organización Plantemos Nativo, El Bosque.

Del mismo modo, existe relativa claridad en relación con las consecuencias que tendrá la Crisis Climática para la propia vida, sin embargo, las menciones más habituales son en torno a consecuencias generales globales más que a las locales, exceptuando la temática del agua y escasez hídrica, que sí es un tema muy presente en las y los participantes.

Por último, en algunos casos se logró indagar en torno a las maneras de acercarse a la información y cuáles visualizan son los obstáculos para que más personas entiendan la Crisis Climática y visualicen las consecuencias que tendrá. Se adelanta la vital importancia de medios audiovisuales y la utilización de un lenguaje considerablemente sencillo como claves para acercar la comprensión de la complejidad de la Crisis Climática “... ya se sabe que la Amazonía y otros bosques son los que regulan el clima y cómo cresta se entiende que siguen sacando a razón de 400 estadios de fútbol al día, no se entiende, si uno se mete a ver, no sé en Netflix, hay una cantidad de documentales que hablan al respecto.” Cueva, CIAM Macul, Peñalolén.

“Esto lo empezamos el 2017, pero era muy chico el mundo ambientalista, muy reducido, sobre todo en flora nativa, porque *es un mundo de mucha universidad, de mucho científico, entonces cuesta bajarlo a las personas, la academia es muy estructurada y la gente en verdad necesita peras y manzanas para entender, bajar los conceptos a una forma más fácil*, a mí por ejemplo me costó mucho, porque como te digo, yo no vengo de una universidad, no tengo esa estructura...” Cecilia, Organización Árbol Nativo, Quilicura.

b. Necesidad de tomar acción y búsqueda de vías para hacerlo

En principio esta categoría se analizaría en base a indicadores que finalmente fueron más atingentes de analizar en relación con las prácticas cotidianas de Cuidado Medioambiental (conexión de los conocimientos técnicos sobre el cuidado del

medioambiente con el estilo de vida y consumo; identificación de las acciones posibles de corregir en la vida propia). Sin embargo, un elemento relevante sí se analiza al margen de estos indicadores fue la necesidad de tomar acción, entendida como un ímpetu personal que motiva la acción y la consecuente identificación de distintas vías para cuidar el medioambiente, así como los procesos de búsqueda personal para generar un espacio propio o colectivo de incidencia por el medioambiente.

i. Necesidad de tomar acción

La necesidad de tomar acción se materializa en distintas formas en las y los participantes, desde salir de sus zonas de confort articulando esfuerzos en territorios del conocimiento totalmente inexplorados, con personas desconocidas, incluso de otras ciudades, por el interés de colaborar, visualizar caminos para que las naciones colaboren el búsqueda de soluciones, entre otras, son síntomas de cómo las y los participantes explicitan su necesidad de movilizarse a la acción en lo macro y cotidiano por el medioambiente.

“... mi socia llegó porque ella vive en el bosque (...) puro bosque nativo, entonces ella como recorría todo, lo conocía, pero vino al taller para poder reconocerlos, *sabía que tenía mucho material ahí, no sabía que hacer.*” Cecilia, Organización Árbol Nativo, Quilicura.

“... yo no tengo formación forestal, no tengo formación ambiental, mi formación es que soy técnico en telecomunicaciones, entonces *solo existía una voluntad de querer compartir un concepto y de promover las buenas prácticas* (...) cómo tocamos la médula y en buena onda, ahí empezamos a generar contenido, que no demandara mayores competencias o expertise...” Jorge, Organización Plantemos Nativo, El Bosque.

“... creo que el cambio climático es responsabilidad de nosotros *y si no lo cambiamos como humanidad nos vamos, nos vamos a ir no sé a dónde, a dónde vamos a terminar.*” Rodrigo, Organización RSQ, Quilicura.

ii. Búsqueda de vías para tomar acción

Participación en política local y en incidencia en políticas nacionales, participación en organizaciones animalistas, liderar acciones de desobediencia civil, organizar a vecinos para protegerse de incendios, vincularse a iniciativas para evitar el desperdicio de alimentos, creación de espacios de sensibilización en nuevas plataformas digitales, divulgación de prácticas poco sostenibles de grandes empresas, son solo algunas de las maneras en que las y los participantes canalizan sus intereses y talentos personales en favor de contribuir de manera activa a mitigar la Crisis Climática, desde distintas aristas, reconociendo lo multicausal de la problemática, y por tanto, la diversidad de estrategias se requieren para generar los cambios y el impacto perseguidos. A continuación, se presentan solo algunos de los testimonios en esta línea:

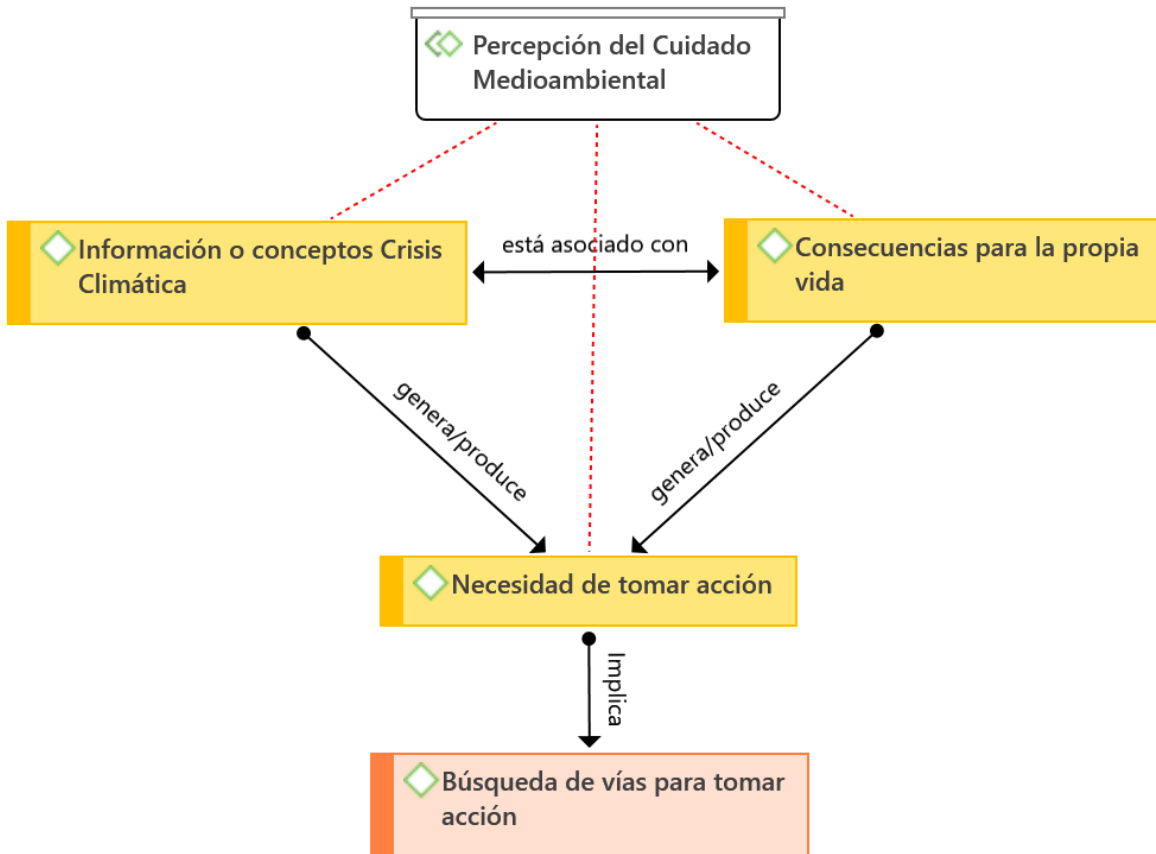
“...desde muy muy pequeñito me ha gustado mucho relacionarme con los animales, ya sea porque son perritos, gatitos, pajaritos, *da lo mismo la especie, pero siempre me gustó mucho ese relacionamiento que se puede generar especie humana y demás especies*, entonces me chocaba mucho que la gente los viera como, como cualquier cosa, como un objeto, una cuestión que sobra y pucha dije no, *quiero hacer algo*.” Hans, Organización Viernes por el Futuro, La Cisterna.

“Yo siempre he sido súper auditora de podcast, de radio, de todo y como que de repente pensé en que *podría encontrar un podcast de medio ambiente y me puse a buscar* y no hay y dije ahí está lo que hay que hacer...” Francisca, Podcast Mueve la fecha, Las Condes.

“...me pasó con el podcast yo sentí que *estaba haciendo algo bueno, en vez de parar de hacer algo malo*...” Francisca.

“... en la actualidad, viendo el marco legal chileno y cómo funcionan las empresas, creo que hay que *atacar a ciertas empresas sin pudor, ir directamente a atacar al hueso de la empresa, de cómo está funcionando*, muchas no pasan por sistemas de evaluación de impacto ambiental...” Rodrigo, Organización RSQ, Quilicura.

c. Red de percepciones sobre el Cuidado Medioambiental a partir de la comprensión del fenómeno de la Crisis Climática



Cuadro n° 3. Red de percepciones sobre el Cuidado Medioambiental.

3) Objetivo específico 3: Acercándose a las motivaciones, activismo e hitos personales

El tercer objetivo de investigación busca relevar los elementos cruciales que han determinado el iniciar y mantener hábitos de Cuidado Medioambiental en la vida cotidiana. El objetivo detalla indagar en hechos, información o situaciones específicas que han influido en empezar a hacer cambios, y a partir de operacionalización realizada, las entrevistas llevadas a cabo y los numerosos elementos emergentes de aquellas, el análisis se realizó desde tres aristas.

En primer lugar, las motivaciones para incorporar prácticas amigables con el medioambiente, tanto a partir de lo que en un primer momento se visualizaban como estímulos internos (motivación intrínseca: ética-altruista, comunitaria, familiar), externos (motivación extrínseca: productiva, trascendental) o de una naturaleza demasiado emergente para poder clasificarla (interés por la información-conocimiento).

En segundo lugar, se analizan las categorías emergentes vinculadas al activismo, en tanto experiencias y roles que han cumplido que han influido en la manera en que viven, piensan y permanecen en un estilo de vida que incorporan prácticas cotidianas de Cuidado Medioambiental.

Por último, se indaga en algunos hitos de vida de cada participante que permitan acercar la comprensión de las principales influencias que visualizan sobre sus acercamientos al cuidado del medioambiente. Se ha organizado el análisis en un primer nivel desde las historias personales (vinculadas a historias de infancia y juventud), la relación con el trabajo y la relación con la naturaleza. Destaca en este análisis la categoría emergente “presencia femenina”, que se posiciona como un elemento común en esta triada. Luego se revisan las dinámicas familiares actuales de los y las participantes, elementos que se conectan las consecuencias en la familia y descendencia, categoría en principio vinculada al entendimiento de la Crisis Climática, sin embargo, que tiene más

asociaciones con las motivaciones intrínsecas y las dinámicas familiares, como se explorará.

3.1. Motivaciones para las prácticas cotidianas de Cuidado Medioambiental

Al iniciar el trabajo de campo de establecieron categorías iniciales de tipos de motivación, con la principal división de si su origen era intrínseco o extrínseco. A partir de las preguntas guía realizadas se intencionó mantener esta categorización:

Motivación intrínseca

- ¿Podría volver a tus hábitos antiguos en torno al consumo o cuidado del medioambiente?, cómo valoras tu vida actual en torno a las acciones que has implementado por el Cuidado Medioambiental, qué te motiva en lo cotidiano a mantener tu estilo de vida en cuando al Cuidado Medioambiental.
- ¿Cómo crees que afecta el cuidado del medioambiente hoy a tus familiares como hijos/as, sobrinos/as?
- Qué relevancia tiene para usted el vínculo con personas fuera de su núcleo familiar, qué tipo de esfuerzos está dispuesto a hacer por mejorar la vida de estas personas, qué esfuerzos realiza de manera anónima por cuidar de estas personas.

Motivación extrínseca

- Qué vínculo tiene su trabajo con su visión del cuidado del medioambiente, cómo cree que se relaciona el trabajo con el Cuidado Medioambiental.
- Qué es para usted el medioambiente, qué relación tiene para usted el medioambiente con la naturaleza, la creación o con nuestro rol cómo seres humanos.

Sin embargo, al profundizar la mirada, fue cada vez más complejo trazar un límite en permitiera distinguir el origen de unas u otras motivaciones. No obstante, los indicadores sí han reflejado los temas a los que refieren cada motivación: aspectos éticos y altruistas, relevancia de la comunidad, preocupación por la familia o descendencia directa, vínculos con el trabajo profesional, preocupación por la trascendencia de la humanidad y ecosistemas, y la categoría emergente, el interés por el conocimiento.

A. Motivación por aspectos éticos y altruistas

Las y los participantes que coinciden en el Cuidado Medioambiental desde una visión ética o altruista, comparten la preocupación por querer hacer “las cosas bien” y ser coherentes. Cecilia (vendedora, Quilicura) se ubica a sí misma en contraposición a otras personas que describe ya que comulga con ideas altruistas y tiene “altura de miras”; mientras que Camila (fotógrafa, Ñuñoa) puntualiza el elemento ético de la coherencia, destacando que no importa que sus esfuerzos pueden que no cambien los resultados, es objetivo es contribuir a un mundo mejor para todos y todas:

“... tenemos la capacidad de hacer las cosas bien y no las hacemos, los humanos somos muy individualistas, pensamos en nuestro beneficio, de nuestro metro cuadrado, pero no vemos más allá, no somos altruistas, no ponemos altura de miras, yo personalmente creo que el egoísmo nos supera y fue lo que nos llevó a este desastre...” Cecilia, Organización Árbol Nativo, Quilicura.

“... también por mi cachai, yo creo que desde que cambié uno se siente mejor haciendo esas cosas, se siente mejor porque no solamente las hace por uno, por una, sino que como por todo, por todas (...) entonces hacerlo para de alguna manera ser más amigable con este planeta y hacer las cosas se deberían, según lo que uno piensa.” Camila, Instagram Huerto en mi balcón, Ñuñoa.

La dimensión ética para algunos participantes es no solo deseable, es una responsabilidad, hay una permanente vinculación de sus acciones con sus principios más fundamentales. En el caso de Gabriela (29 años, activista por los derechos de los

animales), el cuestionamiento es válido, pero la balanza se inclina hacia las consideraciones éticas hacia otros animales:

“... quizás no lo dimensiono tanto por el beneficio que le estoy haciendo ese otra persona, no lo había visto tan así como por beneficiar a otra persona, más bien por *ser responsable con mi existencia y dejar un planeta, según lo que yo creo, más limpio de como lo encontré.*” Jorge, Organización Plantemos Nativo, El Bosque.

“... es por el tema de qué mundo queremos, porque claro de repente es más fácil comer cualquier cosa, elegir cualquier producto, llevar un estilo de vida más cómodo, por así decirlo, pero ¿qué es lo que queremos? *¿Queremos algo más individualista, algo más egoísta [o algo] donde todas las personas, los animales y la naturaleza podamos convivir mejor?* Uno pone esas dos cosas en la balanza, por lo menos *para mí gana el tema de tener que hacer algunos como esfuerzos, pero la recompensa mayor, porque estamos todos mejor.*” Gabriela, Organización Derecho y Defensa Animal, Providencia.

Otros participantes refuerzan la motivación debido a aspectos éticos cuando critican las maneras de hacer de personas que persiguen la gratificación inmediata, en vez de priorizar prácticas altruistas.

“... *somos muy individualistas, no pensamos más allá de nuestras necesidades y pensamos que los recursos son infinitos* y que solo tenemos que sacarnos la selfie en el paisaje bonito cuando nos fuimos de vacaciones y no entendemos que eso va a desaparecer, que en 20 años no vas a tener donde sacarte esa selfie bonita en la naturaleza (...) porque *no sacas nada con sacarte la foto si no estás haciendo nada, lo que sea...*” Cecilia, Organización Árbol Nativo, Quilicura.

“...tenemos el derecho a vivir en un medio ambiente libre de contaminación, partamos por lo que es medio ambiente, es donde nosotros nos relacionamos con la naturaleza, como que siempre *todo es muy antropocéntrico, siempre todo es muy sin pensar en los derechos de la naturaleza*, siempre todo es muy desde la

mercantilización, del comercio, *como todo se pone para las personas y como las personas pasan a ser en vez de ciudadano o ciudadana en consumidores...*” Hans, Organización Viernes por el Futuro, La Cisterna.

El valor de lo ético, para Jorge (técnico en telecomunicaciones, 29 años) en específico, tiene un relato interesante a través del trabajo sin fines de lucro, la gestión del conocimiento y tiempo que se entregan de manera desinteresada, aspecto es punto de inflexión en su experiencias acercándose al activismo por el medioambiente:

“...en esa plataforma [Facebook], en ese grupo, hay gente que sabe mucho de árboles, que lleva mucho tiempo en esto, que comparte la propagación, los procesos y todo altruista, una comunidad (...) no nos podemos quedar con el conocimiento ahí, tenemos que llegar a más personas, a nuevas generaciones (...)
estamos trabajando en varios programas junto a la fundación sin ánimo de lucro, jamás hemos percibido ningún aporte, todo ha sido autogestionado, desde las voluntades, altruismo, cambiando un poco la connotación de lo que hacemos que no todo tiene que ver con bienes de consumo.” Jorge, Organización Plantemos Nativo, El Bosque.

El vínculo de la ética con los animales

Varios participantes destacan la importancia que ha tenido su relación con los animales sobre la construcción de sus modelos éticos y las maneras en las que se vinculan con acciones que los protejan y preserven sus ecosistemas. Esta relación entre seres humanos y animales presenta un potencial para la educación ambiental, la construcción de escala de valores éticos y también para la legislación y aspectos legales de esta relación.

“...el dejar de hacer sufrir a los animales es algo que me motivó mucho, ya, el ver todo ese sufrimiento innecesario es algo que me motiva todavía y no solamente la alimentación, sino también es un todo, los animales también son parte de este

mundo y lo que les afecta a ellos también nos afecta a nosotros...” Camila, Instagram Huerto en mi balcón, Ñuñoa.

“Siento que tenemos que sacar esta visión antropocéntrica que tenemos y ya empezar a entender el tema de los derechos animales, derechos de la naturaleza, *que el ser humano no es el centro del universo, y cambiar la relación en la que nos entendemos con ellos*, que al final siempre está este *sistema de opresión donde nosotros somos como los que dominamos y los otros están oprimidos y entender que no es así*, que a pesar de que un animal no pueda hablar, no quiere decir que no se pueda comunicar de otra forma (...) tenemos que cuidar nuestro entorno.”

Gabriela, Organización Derecho y Defensa Animal, Providencia.

Los aspectos éticos son un pilar base para otras formas de motivar el cuidado del medioambiente, y como se ha señalado, tienden a mezclarse con otros elementos, como la preocupación por el futuro de los hijos y la familia nuclear, Valentina (madre de un hijo de 9 años) hace confluir estos dos aspectos “... yo siento que esa visión de sentirnos parte es la única manera de poder tomar estas necesidades de trabajar por el medio ambiente como *algo propio*, como algo que *yo sé que en el fondo es para mí y para mi hijo, para todos...*” Valentina, Instagram SomosZero, Las Condes.

B. Preocupación por la familia o descendencia directa

Las y los participantes que son padres o madres, sin excepción, mencionaron a sus hijos e hijas y la preocupación por mundo en que van a vivir en su adultez. El anticipar un futuro desafiante e incierto opera como una motivación adicional para comenzar a implementar acciones por el cuidado del medioambiente desde lo más cotidiano, involucrando al resto de sus familias en estos procesos.

“Yo creo que eso nació con la Alanis, *fue el hecho de ser papá, para mí fue cuestionarme que qué estaba haciendo*, en ese en ese tiempo ya se estaba hablando del déficit de agua, de la contaminación del aire, entonces era *como que va a pasar con ella donde ella tenga mi edad o cuarenta o más, qué puedo hacer*

yo, cómo puedo mitigar esto (…) ahí empezó la inquietud…” Ignacio, Organización Ecoliga, Ñuñoa.

“… yo creo que de verdad cuando te toca la oportunidad en el caso mío de que eres mamá y te toca vivir con un ser que en este momento es chiquitito, pero que *cuando tenga tu edad va a vivir en un mundo totalmente distinto al que te tocó a ti*, esas cosas a mí por lo menos me mueven, a *mí me da mucha lata y frustración de que la infancia que yo tuve no va a ser la misma que mi hijo* está teniendo por ejemplo, o que *las posibilidades de lo que yo viví no van a estar disponibles para mis nietos*, ese tipo de cosas…” Valentina, Instagram SomosZero, Las Condes.

Además, el hecho de ser madres o padres los sitúa en una encrucijada en torno a sus prácticas “yo pienso que hay dos caminos, o definitivamente no hago nada y eso significa *cargarles la pata a las futuras generaciones o hago mi parte*, que tampoco significa solucionar el tema, pero sí significa ser parte de este porcentaje de gente que estamos haciendo la diferencia…” (Valentina, Instagram SomosZero, Las Condes). A pesar de que reconocen que sus solas acciones, por mucho esfuerzo que requieran, no significan un cambio efectivo o garantizado para sus hijos, están dispuestos a contribuir con la esperanza de que más personas también lo estén haciendo.

C. Relevancia de la comunidad

Es posible identificar dos maneras en las cuales la comunidad juega un rol importante en la motivación para implementar y mantener acciones de Cuidado Medioambiental, en tanto gatillante, es decir, como un elemento que impulsa la acción, y como el espacio donde se hace posible la acción. En este ejemplo Jorge (29 años, El Bosque) menciona la relación con la comunidad desde ambas aristas “… *estar consciente que no estoy solo acá, que hay otras personas también* que viven ahí, que conforman mi entorno y *que pueden beneficiarse o pueden afectarse por mis prácticas*…” , primero desde la

premisa de que hay otras personas y segundo, desde que su acción puede afectarles de manera positiva o negativa.

Camila, huertera y tallerista de Ñuñoa, menciona cómo ha sido para ella el identificar esa afectación y usarla para motivar a más personas “... *poder enseñarlo también me motivó hartito*, como poder enseñar, no como ahora que le enseñó a harta gente o como más público, sino que poder enseñarle como a mis amigos, a mi amigas, a mis familiares (...) como que eso me motiva hartito...” (Camila, Instagram Huerto en mi balcón, Ñuñoa).

Así también es clave el cultivar relaciones con otras personas a las que pueden acompañar en los caminos que ellos ya han recorrido en el Cuidado Medioambiental.

“...Yo ya conocía gente de varias comunas, dirigentes, por ejemplo, cuando llegamos a Maipú los dirigentes ambientales de Maipú no sabían que en su comuna había humedales, hasta que nosotros fuimos y *como ya estamos acostumbrados a ver los humedales, dijimos como joye, pero esto es un humedal!* Y ellos como [hace un gesto de gran impresión, abre los ojos] y nosotros encantados (...) *cuando tú le empiezas a comentar lo que implica y todo el tema, le empiezan a tomar valor...*” Rodrigo, Organización RSQ, Quilicura.

“...yo ya había terminado mi magíster, ya metida muy dentro del tema zero waste, pero me sentía muy sola en esto, de alguna u otra manera *sentía que yo podía aportar iluminando a otras cabecitas que estuvieran tan perdidas como yo o un poco sintiéndose así igual.*” Valentina, Instagram SomosZero, Las Condes.

Para Hans, vocero de Viernes por el Futuro, esa conexión con la comunidad se manifiesta en no solo una guía, también en reconocer cuándo puede contribuir a nutrir los espacios comunitarios con sus experiencias:

“...fue como *hagamos que esto sea un espacio seguro*, que todas las personas se sientan cómodas, que no sientan que le trabajan a alguien, si no que todas tienen su espacio y que pueden incidir de cierta forma en dónde les guste (...) Hay compas que van a viajar a la CoP, yo no quiero porque considero que mi trabajo

es más territorial, pero si encuentro que es importantísimo que vayan personas en representación y todo el conocimiento que yo pueda aportar se los doy, ya es como *llévense todo este conocimiento porque lo necesitamos, nos necesitamos.*” Hans, Organización Viernes por el Futuro, La Cisterna.

D. Vínculos con el trabajo profesional

Si bien, el trabajo es una dimensión de común preocupación para las y los participantes, el que sea un elemento que apoye o motive la movilización de acciones personales por el Cuidado Medioambiental en lo cotidiano es puntual, pero cuando así ocurre, genera una motivación muy relevante y de gran gratificación para las personas. Se revisan tres casos en específico: Cueña, que comienza la realización de talleres de huerta en un centro comunitario y su entusiasmo se lee con facilidad a pesar de la obligatoriedad del vínculo laboral; Valentina, que en el proceso de sus estudios de postítulo toma los resultados de responsabilidad académica como un elemento definitorio del estilo de vida de su familia; y Rodrigo, que añora poder vincular su trabajo profesional como abogado con la defensa de personas y territorios amenazados medioambientalmente.

“... donde está el Centro Integral, el CIAM, que tienen un espacio bien grande allá y nos construyeron cajones de cultivo en altura, porque claro, hay algunas que tienen movilidad reducida y *ha sido súper, súper bonito y hemos visto a harta materia, estaba haciendo el informe del mes de agosto y están súper motivadas y cada vez llega más gente porque se ha corrido la voz y todo.*” Cueña, CIAM Macul, Peñalolén

“... me inicié en esto de conocer el tema de la vida cero residuos a través de *un proceso académico en la universidad donde me tocó hacer un desafío sin plástico por 30 días* (...) en familia hicimos este desafío (...) a partir de ese momento es que yo conocí ese estilo de vida que pone especial precaución en como uno consume (...) y *no solamente fue mi proceso, fue un proceso como familiar, todos*

decidimos no abandonar esa línea, fue algo que nos marcó de alguna manera, en forma personal.” Valentina, Instagram SomosZero, Las Condes.

“...poder vivir de eso, pero también ayudando a la gente (...) ayudando a las comunidades, porque me gusta, no lo hago por un tema de que busque algo, es porque *simplemente es lo que me gusta (...)* para mí también sería súper adrenalínico estar en un juicio peleando con otros, diciéndoles ustedes son corruptos jaja es como *el momento anhelado, eso sería lo mejor.”* Rodrigo, Organización RSQ, Quilicura.

Es relevante entonces notar que la motivación gracias al trabajo o a la promesa de poner en práctica estudios académicos al servicio del Cuidado Medioambiental, suscitan un poderoso impulso que transforma las maneras de relacionarse con la preservación del medioambiente. Una interrogante para estudios posteriores puede ser cómo se puede promover desde espacios laborales y profesionales esta conexión con el Cuidado Medioambiental para que más personas puedan experimentar este tipo de impulso.

E. Preocupación por la trascendencia de la humanidad y de los ecosistemas

Las y los participantes manifiestan como un elemento importante de motivación lo que se ha definido como la trascendencia de la humanidad y los ecosistemas, en tanto es una preocupación por el rol que la humanidad juega en la historia de la Tierra, en tanto especie que pone el peligro el equilibrio del planeta, la herencia que se dejará a las nuevas generaciones —esta vez no vinculadas a su propia descendencia— y la afectación profunda que la huella de la humanidad ha dejado en todos los ecosistemas, llevando a amenazar y extinguir otras especies. Se presentan algunos ejemplos:

“... es fome porque son las nuevas generaciones las que están viendo cómo les entregamos un mundo completamente, no solamente corrompido por el dinero, sino que desecho (...) nosotros no nos damos cuenta porque ya destruimos los equilibrios ecosistémicos, el balance el balance de biodiversidad que tenía la Tierra y estamos presenciando la disminución más acelerada de biodiversidad que

ha existido en la historia de la Tierra, más aun que la que se postula de los dinosaurios, porque la de los dinosaurios es una teoría del meteorito que impacta y libera una gran cantidad de tóxicos y los animales empiezan a morir y todo eso en un periodo de 100 años, esto [la Crisis Climática] lo aceleramos en 20, 30 años.” Hans, Organización Viernes por el Futuro, La Cisterna.

“Yo encuentro que somos unos invitados muy malos (···) lo que a mí me motiva es como lo malos vecinos que somos, es como una cosa como más moral, siento que me cargaría tenerme de vecina, me cargaría ser vaca y tenerme a mí el lado jaja ¿se entiende? como que somos muy malos arrendatarios del planeta Tierra.” Francisca, Podcast Mueve la fecha, Las Condes

Francisca y Hans presentan de una manera ruin la humanidad, desinteresada por las demás especies y el futuro. El cambio en esa percepción y de nuestra acción en la Tierra, es sin duda un elemento motivador para las y los participantes. Un último factor de preocupación es señalado por Cecilia (41 años, Quilicura), el saber de especies únicas que están a merced de su suerte cuando personalmente se puede hacer algo para preservarlas:

“···nuestro foco es poder llegar a ayudar en restauración y que la gente conozca de flora nativa (···) aparte que nuestra flora es tan bonita, *tenemos un endemismo del 70% de las flores chilenas, no las van a encontrar en ninguna otra parte del mundo, entonces las estamos perdiendo todas, entonces, había que hacerlo.*” Cecilia, Organización Árbol Nativo, Quilicura

F. Motivados por el conocimiento

Las historias personales, como se detallará en el siguiente apartado, tienen mucha relación con la forma de interesarse por el Cuidado Medioambiental, en tanto motivación, varios participantes identifican en su interés por aprender y por la lectura como un aspecto que incidió directamente en la forma de acercarse a la problemática medioambiental.

“... *siempre fui muy buena para la lectura en el colegio*, yo salí en el 2002, entonces de mis compañeros 3 tenían celulares y *yo hacía la tarea en la biblioteca*, tenía una compañera que hacía el trabajo en el computador y yo lo hacía en la biblioteca, leyendo, subrayando y *sigo igual*, siempre he sido buena para leer (...) siento que tengo una muy buena herramienta diaria en mis manos que hay que tratar de sacarle el mayor provecho posible [se refiere al celular] *hoy día está todo ahí* y es mucho más fácil si tengo una duda, la puedo resolver, autoformación en todo...”
Cecilia, Organización Árbol Nativo, Quilicura.

Por otro lado, las participantes refieren que no solo es relevante lo que se conoce, sino lo que se desconoce, y el vivenciar situaciones que dejan en evidencia lo que se desconoce puede ser un potente motivador que impulse el conocimiento y, desde allí, la acción por el Cuidado Medioambiental, sin importar la edad que se tenga:

“... *a mí me impresionó mucho cuando yo cultivé una lechuga sin saber*, esta lechuga empezó a semillar, a alargarse, le empezó a salir flores y *yo no tenía idea de que esto pasaba*, fue hace 4 años, o sea, ya era adulta y no saberlo fue como *ohh, como no voy a saber algo de algo que como todos los días*, porque la lechuga es algo que como todos los días prácticamente, durante décadas y que había comido toda la vida y recién ahora, a mis 27 me estaba enterando de cómo se reproducía el alimento, de dónde nacía, cómo era, entonces *eso me impactó, dije tengo que saber, o sea uno, todos deberíamos saber esto, por qué no lo sabemos y tengo que saber todo*, cómo llega todo a mi plato...”
Camila, Instagram Huerto en mi balcón, Ñuñoa

Distintos participantes señalan distintos caminos para acercarse al conocimiento, destacando que independiente si es a través de la lectura u otros medios es fundamental poder conectar estos saberes a la práctica y acción por el Cuidado Medioambiental “...me dedico mucho tiempo a eso, *leyendo libros con respecto al tema*, como interiorizarme, relacionarlos como en temas políticos, ambientales, como históricos, como que *siempre voy relacionando los temas al respecto*...” (Rodrigo, Organización

RSQ, Quilicura), “...me pareció que lo mejor era hacerse vegana cuando *vi un documental de cómo se están haciendo las cosas, me gustaría haberlas sabido antes*, pero es el momento que hacerlo, *realmente tomar acciones por las cosas que te importan...*” Camila, Instagram Huerto en mi balcón, Ñuñoa.

3.2. Activismo

En el trabajo de campo fue inevitable que las y los participantes al estar involucrados en el Cuidado Medioambiental desde algún tipo de activismo, relataran experiencias o reflexiones suscitadas a partir de su rol en organizaciones o espacios de activismo e influencia. Aquí se destacan algunos elementos vinculados a la motivación para tomar acción por el cuidado del medioambiente.

Cecilia (vendedora, Quilicura) explica que, en alguna medida, el activismo también favorece su relación con la vida que quiere vivir “...el ambientalismo me ayuda mucho porque me baja a que tengo que vivir el día a día, entonces por eso hoy día no me llaman mis ambiciones como materiales...”

En cuanto al rol que cada espacio de activismo y activista representa es muy variable, depende desde la plataforma desde la que se actué y las pretensiones y objetivos que persiga cada organización en particular. Por ejemplo, Francisca —que durante varios años lideró un podcast de educación medioambiental— señala que su rol era ofrecer un espacio (de información y reflexión) para gente que ya se interesaba en el tema, mientras que, para Cecilia —parte de la actual concejalía de su comuna— el hecho de no conocer medioambientalistas vinculados a la defensa del patrimonio ecológico de su comuna no solo era una sorpresa, era una necesidad muy sentida. Finalmente, Hans —vocero de Viernes por el Futuro— ha buscado espacios para trabajar por el medioambiente que se vinculen a sus estudios y lo que él considera son los temas claves a nivel país.

“... jamás me metería en sus decisiones de consumo [en referencia a su hermano], pero sí esa información está disponible en un podcast *para la gente que le interesa*,

porque en el fondo, no puedes obligar a la gente, ese no es mi rol, *mi rol fue tratar de hacer lo mejor que podía y tratar de guiar a la gente que quería no más.*” Francisca, 37 años, Las Condes.

“... como que *yo me cuestionaba mucho que en mi comuna no hubieran ambientalistas*, de verdad me lo cuestionaba porque somos una comuna industrial, porque hubo un relleno en los cerros de Renca, fuimos basurero, que todavía no está saneado, entonces es una comuna muy explotada (...) *entonces yo decía como a nadie le hace ruido que esté todo seco y que nadie haga nada...*” Cecilia, 38 años, Quilicura.

“Yo estoy estudiando Ingeniería Ambiental, desde de lo que es la dirigencia estudiantil, soy presidente de la Confederación de Estudiantes de las Ciencias Ambientales de la Educación Superior, que abarca todas las universidades del país que tengan carreras que sean del ámbito de las ciencias ambientales...” Hans, 26 años, La Cisterna.

Sin embargo, es posible que esta misma diversidad de activismos y organizaciones sean la causa de ciertas riñas que para Gabriela, son innecesarias y desgastan los movimientos ciudadanos.

“Yo hago una crítica bastante fuerte a mis compas ambientales, porque su solución es exterminar a los castores del sur, su solución es matar, entonces ahí hay un choque fuertísimo, en donde *yo he visto a dos movimientos irse en discusiones, en debates bastante profundos y en dónde ambos la pasamos mal, ambos la estamos pasando mal por una problemática producida por el ser humano (...) gastamos energía que podría ser perfectamente utilizada para poder generar los cambios, en pelearnos entre nosotros mismos, en contra de nosotros mismos*, donde a nosotros también se nos produce una carga energética, emocional, bastante potente.” Gabriela, Derecho y Defensa Animal, Providencia.

Aun así, la participación en organizaciones y redes de activismo ha generado un espacio de encuentro muy valorado, desde Ignacio (33 años, Ñuñoa) que declara que este espacio debe renovarse y dar pie a otras generaciones más jóvenes de activistas, Gabriela (29 años, Providencia) que relata la potente experiencia que fue conocer a otros activistas con sus mismos intereses y Rodrigo (25 años, Quilicura) que confiesa que más que compañeros en el activismo, ha hecho amigos con sus mismas inquietudes.

“... no me considero alguien viejo, pero perfectamente la gente de 20 años puede ingresar al activismo y empezar a hacer cosas, hay pequeñas Gretas por ahí, a impactar a otros, y creo que la semilla ya está ahí, como que viene el recambio y nosotros ya hicimos la tarea, somos la selección antigua...” Ignacio, Organización Ecoliga, Ñuñoa.

“... todavía estaba en el colegio [cuando comenzó a participar en organizaciones por los animales] y ¡fue bacano! Encontrar a más gente que pensara como yo, porque en esa época yo no conocía a nadie vegetariana y vegano menos, así que fue genial conocerlos y hacer activismo y conversar...” Gabriela, Derecho y Defensa Animal, Providencia.

“... como que estamos todos relacionados igual porque nos gusta la política, el tema ambiental, lo histórico, *como que conversamos y somos amigos al final, somos amigos*, pasamos mucho tiempo juntos...” Rodrigo, Organización RSQ, Quilicura.

3.3. Hitos personales

Como se ha establecido, las Representaciones Sociales “constituyen guías de lectura, de decodificación y por lo tanto de comprensión de la realidad a la cual nos vemos confrontados.” (Rateau & Lo Monaco, 2013, pág. 25), por ello es fundamental indagar en algunos acontecimientos formativos relevantes para los y las participantes, que proporcionen indicios de la manera en la que se acercan a la comprensión de la realidad, cuales son sus miradas en torno a relaciones importantes con el trabajo y naturaleza y

qué elementos se comienzan a visualizar como factores comunes a la perspectiva particular de quienes han implementado prácticas de Cuidado Medioambiental en su vida cotidiana.

a. Historias personales

A primera vista, los extractos de las entrevistas que se presentan no parecen tener mayor relación, sin embargo, son elementos de la historia personal de cada entrevistado y entrevistada que han calado de manera profunda en su manera de comprender el mundo, desde una partida temprana de la casa paterna, crecer en otras ciudades o países—incluso por décadas—, ser hija única, tener una profesión que los acerca a una industria altamente extractivista, son algunas de estas historias que según sus propios protagonistas han influido en la persona que son hoy.

“... *me fui a los 20 de mi casa* y desde ahí, de esa fecha que reciclo.” Cecilia, 38 años, Quilicura.

“... me salí de la carrera, me escapé de la casa, *mandé todo a la cresta*, me puse a trabajar yo, me pagué mis estudios de Ingeniería Ambiental y entre nuevamente a los *movimientos animalistas*, que en si es donde yo empecé a hacer activismo...” Hans, 26 años, La Cisterna.

“Como a las 15 me vine a Santiago, ya llevo mucho tiempo acá (...) creo no había mucha pega o mucha oportunidad en Osorno entonces tuvimos que emigrar, si fue hace mucho tiempo, pero sigo teniendo contacto en Osorno, *yo creo que de allá viene la conexión con la naturaleza*.” Ignacio, 33 años, Ñuñoa.

“... de ahí en adelante *comencé a trabajar, a darle al rubro laboral de las telecomunicaciones* y en paralelo, esto iba de la mano con ir viajando y *conociendo distintos paisajes, distintas partes del país y también lograr identificar una de las industrias que ha sido de las más extractivistas que ha habido en nuestro país, después de la minería, el sector forestal*.” Jorge, 29 años, El Bosque.

“Yo soy hija única en una familia donde aparte soy sobrina y nieta única, así que comprenderás lo regalona (...) tiene sus cosas buenas y tiene cosas malas también, porque toda la atención está en una, por ejemplo, yo no carreteé hasta la universidad y siempre era la primera a la que iban a buscar, no me dejaban ser scout por las aprehensiones.” Gabriela, 29 años, Providencia.

Crecer viendo prácticas más conectadas o en favor del medioambiente

Dentro de la multiplicidad de experiencias vitales, hay algunos elementos comunes también en torno a observar una relación especial con la naturaleza y su cuidado desde la infancia y juventud, el tipo de hábitos que se mantenían en casa y los valores que se promovían en el seno del hogar. Desde valorar la ropa de segunda mano, las verduras frescas, el experimentar con compost desde jóvenes, practicar una religión que promueve el valor de la tierra y su cuidado o el crecer en un entorno medianamente urbanizado donde el panorama de juego es en el barro y entre caballos, no en una plaza urbana o el mall, sin duda son elementos que potencialmente pueden influir en la forma en que estos niños, niñas o jóvenes se acercan al Cuidado Medioambiental.

“Mi mamá viene de Parral, de la ciudad, pero más chica vivía en el campo, entonces *mi mamá me contaba que alguna vez se cambió de casa muy los Ingalls, en una carreta, recorriendo el campo jaja entonces crecí con mucho de ese cuento en mi cabeza, en mi cabeza siempre hubo muchas plantas, muchas verduras, venía como con ese estilo más de conexión con el campo...*” Cecilia, Organización Árbol Nativo, Quilicura

“... *esto empezó cuando yo vivía en Alemania (...)* allá aprendí que cuando uno quiere cultivar algo, lo primero que tiene que cultivar es el suelo, aprendí sobre el compostaje, *allá también tenía una pequeña parcelita en donde todos los restos de la cocina, de la poda,* se iban al a la cosa del compostaje y *había mucho trabajo, mucha conciencia comunitaria,* cosa que, al llegar aquí, ¡paf! Fue una cachetada porque no había.” Cueña, CIAM Macul, Peñalolén

“... mi madre es Testigo de Jehová y estudia la Biblia, entonces siempre existe este concepto de cuidar la creación y el cuidado de los animales, entonces dentro de las cosas que yo estudié en la Biblia, estaba el cuidado de los animales, el cuidado de la creación, ya ahí hay un tema que *de chiquitito me fue marcando...*” Jorge, Organización Plantemos Nativo, El Bosque.

“... me adapté rápido, hice amistades y ahí la cosa como que uno se adecúa, pero igual es complejo, dejar la vida de, no me atrevo a decir que era de campo porque igual está urbanizado Osorno, pero *caminaba un rato y estaba ahí con las vacas, los caballos, los árboles con frutas, era muy distinto y al final el panorama para uno no era ir al mall, sino que era salir a jugar con los amigos, a la tierra, al barro...*” Ignacio, Organización Ecoliga, Ñuñoa.

Estudios, vocación y cuestionamientos personales

Varios participantes dan cuenta de una búsqueda personal por realizar estudios profesionales, cuando ello fuera posible, que se alinearan a sus verdaderos deseos, que solían ir en contra de las expectativas familiares o de una seguridad económica prometida. Cecilia (vendedora), Hans (estudiante) y Camila (fotógrafa) realizaron un giro bastante radical en sus trayectorias académicas y profesionales, mientras que Rodrigo (estudiante) visualiza lo clave que fue un profesor del colegio que lo alentó a involucrarse en el tema medioambiental:

“... llegué hasta 4° medio, estudié ventas y publicidad y de ahí me dediqué siempre a vender y después cuando quise volver a estudiar me metí a ingeniería comercial y de nuevo lo mismo, yo ya llevaba 10 años de experiencia laboral entonces como que me repitieron todo lo mismo entonces dejé la carrera, dije no, *esto no es para mí* y lo estoy estudiando para poder seguir vendiendo y me lo cuestioné, *¿quiero estudiar esto para hacer esto? (...)* no iba a hacer algo tampoco por cumplir, para seguir progresando en algo que no me estaba llenando, ganar plata no me estaba llenando si no estaba teniendo vida.” Cecilia, Organización Árbol Nativo, Quilicura.

“Pasé todas las pruebas [para entrar al Ejército] y ahí es donde *queda como el quiebre*, cuando me doy cuenta de que de verdad quedé y fue como: *hoy estoy en una parada que es completamente diferente a lo que yo quiero hacer, estoy estudiando una carrera que es completamente distinta a lo que yo quiero ejercer, y más encima ahora voy a entrar al Ejército, ¡no!* Y fue cuando me escapé de la casa, *rompí con esa cadena*, porque yo me sentía encadenado por completo...”
Hans, Viernes por el Futuro, La Cisterna.

“... tenía como 20 años cuando empecé a estudiar arte y finalmente me decidí por pedagogía en arte, igual siempre como que me ha gustado enseñar, quería ser profesora, tenía como la idea de ser profe de historia, profe de filosofía y profe de arte. Y, no, no era para mí.” Camila, Instagram Huerto en mi balcón, Ñuñoa.

“... para mí el tema medioambiental como que *me empecé a meter en el colegio*, me gustaba hartito el tema de ciencias, *tenía un profe que me gustaba y me motivaba hartito*, que era el profe Lucho que, él fue el primero que me mostró el tema de los humedales...” Rodrigo, Organización RSQ, Quilicura.

b. Relación con el trabajo

La relación con el trabajo de parte de personas que son cercanas al Cuidado Medioambiental y que intentan ser consecuentes entre sus prácticas y creencias en este espacio, lo tensa, generando cuestionamientos personales e incluso encrucijadas entre recursos económicos, expectativas familiares y la manera en la que esperan vivir sus vidas. Varios participantes se han visto en esta tensión, optando por espacios de trabajo menos tradicionales a fin de favorecer sus relaciones interpersonales y familiares, salud mental y trabajar de manera más informal en un oficio que realmente les apasiona.

“Yo *actualmente estoy jubilada, entre comillas porque trabajo todo el día* (...) hago periódicamente talleres de huerta, aquí en la casa porque tengo muchas cosas donde mostrar las cosas, el cómo cultivar, cómo sembrar y que metan las manos a la tierra (...) también estoy haciendo el taller de huertos y de plantas

medicinales en el Centro Integral del Adulto Mayor en Macul (...) *yo soy de oficio artesanal textil y también estoy haciendo clases de cestería, que me encanta.*” Cueña, 65 años, Peñalolén.

“... tuve *una depresión súper fuerte*. Estuve con un abuso laboral con una jefa, entonces yo me fui con licencia un año y durante ese año yo, analicé la vida y dije no puedo. No puedo (...) *sentía que por mucho que ganara bien, no compensaba, no compensaba la vida, porque yo veía a mis hijos crecer y yo estaba sola con ellos, iba a buscarlos, los acostaba y no sabía nada* (...) *no era vida, solo era una máquina de producción*, era una locura, entonces dije no, hasta aquí llego, no vuelvo a trabajarle a nadie, *entendí que mi tiempo valía mucho, entendí que uno lo que vende es tiempo...*” Cecilia, 39 años, Quilicura.

“... es súper difícil *porque es sacrificar tus principios por algo tan venenoso como el dinero*, el sucio dinero jaja que uno lo necesita a diario en la vida y todo gira en torno al dinero lamentablemente, pero los principios también son algo que uno trata de defender, es difícil ¡por supuesto! *Porque si no ganas plata, no tiene sentido entre comillas lo que estás haciendo*, pero la verdad es que, dentro de todo, no te voy a decir que nosotros somos los más exitoso, o no te voy a mentir que le emprender es hermoso, no es así, uno trabaja 24/7, todos los días, de lunes a viernes, es una locura.” Ignacio, 33 años, Ñuñoa.

Finalmente, tiene que ver con una dimensión ética del trabajo, donde las y los participantes esperan que el trabajo sea un espacio alineado a sus intereses de vida “Yo creo que yo no *querría éticamente trabajar para el bando contrario de todo lo que yo promuevo en mi vida diaria*, me siento afortunada de trabajar con *empresas que están alienadas con las cosas que a mí me hacen sentido*” (Valentina, diseñadora, 41 años).

Autogestionar espacios de desarrollo laboral, que permitan vivir la vida que se quiere y respetar el medioambiente, es otro elemento que varios participantes comparten, por ejemplo, Cecilia (Árbol Nativo, Quilicura), optó por comenzar un emprendimiento y luego trabajar y moverse al interior de la misma comuna, con la ganancia de tiempo de traslado

que ello implica, mientras que Camila (Tienda a Granel Guadalupe, Ñuñoa), utilizando sus redes y conocimientos previos, generó una empresa de la que pudiera vivir y que tuviera la apertura para paulatinamente incorporar prácticas más coherentes con su manera de visualizar el rubro.

“...era todo acá, mi mamá vive acá cerca, en 2 minutos en bicicleta llegaba al café, en verdad me cambió la vida, entendí, no podía creer que estoy a 2 pasos de mi casa, era así como que eso me hizo mucho clic y dije no, mi tiempo es demasiado valioso y para disfrutarlo con la gente que quieres, porque al final del día tú no sabes si vas a estar mañana...” Cecilia, 38 años, Quilicura.

“Estaba súper metía con la cuestión de la tienda, ya vendía frutos secos y cosas con mi pareja, por internet y ya era vegetariana, iba mucho a la Vega porque tenía un emprendimiento donde hacía té y la diferencia de precios me impactaba demasiado, entre el supermercado y la Vega y otras tiendas, entonces yo dije no, acá hay un nicho, *se puede vender más barato aun así ganando*(...) entonces le dije a mi mamá, y mi mamá me dijo ya, hagámoslo, así que pedí un crédito, nos hicimos socias y pusimos la tienda, que al principio no vendíamos a granel, vendíamos envasado. Y me costó convencerla como 2 años de que nos cambiáramos a tienda a granel...” Camila, 29 años, Ñuñoa.

c. Relación con la naturaleza

La mayoría de las y los participantes vincularon su relación con la naturaleza y la forma en que permanecen en contacto con “lo natural”, a través de acciones específicas como de visitas a lugares tales como reservas, parques o montañas. También reconocen elementos que fueron constitutivos de esta manera de interactuar y apreciar los ecosistemas naturales.

“... *si tengo problemas yo no voy a ir a rezar, pero si voy a caminar al cerro, voy a ir a una reserva, salir a caminar, esas son como mis terapias, que yo en verdad necesito como naturaleza en mi vida.*” Cecilia, Organización Árbol Nativo, Quilicura.

“... cuando empiezo a ver que empiezan a construir tanto a mi alrededor, tanto edificio, departamentos, mi *idea también es como un escape, ¿dónde escapo aquí?* Y ahí empiezo a conocer, el Río Clarillo, la única reserva natural que hay, en el bosque esclerófilo del Panul, que es el último bosque esclerófilo que le queda la Región Metropolitana, la Quebrada de Macul, me empecé a ir al Cajón, allá conocí al Bosque los Brujos en el Manzano y empecé a ir a limpiar allá a esas zonas, donde realmente la naturaleza necesita estar limpia”. Hans, Organización Viernes por el Futuro, La Cisterna.

“*En mi casa, en lugares donde, donde yo hábito* [se conecta con la naturaleza]. El lugar que *me nutre y me siento parte de*, tan simple como eso. Y *lo necesito*. Y él, en este minuto *me necesita a mi para su cuidado*. Caminar me gusta mucho, ir a los cerros (...) Y *me alimento de eso*. Entonces como que, cómo no cuidarlo, es la casa grande, es la casa de todos...” Cueña, CIAM Macul, Peñalolén.

“Como de los 10 años [se unió a los Scouts] entonces *viajaba mucho, salía a acampar con mis amigos todos los fines de semana, me gustaba la naturaleza y me gusta respetar el espacio donde estás, lo aprendí con ellos, los scouts tienen ese concepto, que siempre hay que dejar el lugar mejor de cómo lo encontraste...*” Cecilia, Organización Árbol Nativo, Quilicura.

Otros participantes identifican otros caminos para vivenciar el medioambiente, como la cercanía con los animales que se encuentran en la ciudad, en el trabajo de una huerta o en el cultivo de hiervas y condimentos, en los espacios de educación medioambiental e incluso en la atención a los propios ritmos naturales del cuerpo, todos ellos son identificados como un espacios para vincularse con el medioambiente.

“... allá [en Osorno, su ciudad natal y de infancia] uno comía *cerezas del árbol, era distinto*” Ignacio, Organización Ecoliga, Ñuñoa.

“... cuando llegué acá compré unas hierbas, romero, orégano y tomate, en pleno invierno, sin saber y me empecé a entusiasmar (...) de a poquito empecé como a

entusiasmarme con la onda de poder ir a mi balcón y sacar un poco de aliño para mi comida, soy bien buena para tomar agüitas (...) entonces era como muy de esa onda, *de sacar un pedacito de menta y un poquito de melisa y tomarme el agüita y eso me empezó como a gustar.*” Camila, Instagram Huerto en mi balcón, Ñuñoa.

“... lo primero que me conecta a mí fue con los animales, empecé a conectar con las aves, con los perritos callejeros, los gatos, empecé a cachar que hay una discriminación por especie (...) yo empiezo a hacer esa conexión con los animales, *ahí está como el primer punto de conexión con la naturaleza...*” Hans, Organización Viernes por el Futuro, La Cisterna.

“... *la bici te permite no necesariamente estar en un parque para pensar en el aire que estás respirando, en el calor que hace o pensar en el frío que hace, o pensar en la cantidad de lluvia que nos falta o la cantidad de lluvia que no puede retener la ciudad, ahí tú te empiezas a cuestionar y te das cuenta del desequilibrio que hay (...)* la bici es como algo *que une o que te renueva un poco el contacto con la naturaleza y con uno mismo.*” Ignacio, Organización Ecoliga, Ñuñoa.

Sin embargo, la problematización de esta investigación tiene que ver también con el entorno urbano en que habitan los y las participantes, cómo se da la relación con el medioambiente, en las grandes urbes. Una mirada que invita a abrazar el hecho de que la ciudad es parte de nuestro ambiente y nosotros parte ella, con todas sus ventajas y contras:

“... muchas personas hacen una distinción, como que todo lo que tenga que ver con el ser humano es la humanidad y el ambiente es como lo que tiene que ver con la naturaleza, *como si nosotros no fuéramos parte, que se hace una división ahí y la verdad es que, por muy urbanizado que sea nuestro estilo de vida (...)* ese es nuestro ambiente, quizás este es un ambiente más intervenido por el ser humano, pero ese es nuestro ambiente, *nosotros somos parte de la naturaleza, no somos un ser dividido, fuera, externo...*” Valentina, Instagram SomosZero, Las Condes.

“... *yo no soy una persona como muy, como decirlo, espiritual con la naturaleza, o yo no me siento como súper contenta cuando estoy rodeada pajaritos, obvio que sí, pero no en exceso, no soy una persona como que le gusta ir a la montaña, yo voy, pero para hacer deporte (...)* *creo que la mayoría los ambientalistas como de Instagram también como que no son así, son como más urbanos...*” Francisca, Podcast Mueve la fecha, Las Condes.

Francisca incluso teoriza con que el entorno en que se desenvuelven los activistas o influencers por el medioambiente tendría una asociación con las maneras en que establecen su relación personal con el medioambiente.

Por último, prevalece una crítica de varios participantes precisamente al diseño del entorno urbano y como obstaculiza que las personas encuentren lugares naturales desde los cuales explorar el medioambiente. Hans, estudiante de ingeniería ambiental, señala “Acá en La Cisterna, bueno en general en la zona sur de Santiago, tiene un problema de ordenación territorial, es un ordenamiento territorial paupérrimo (...) ya de por sí hay más botillerías que áreas verdes...” (Hans, Organización Viernes por el Futuro, La Cisterna), Ignacio que recorrer cada día en bicicleta la capital indica “Creo que es súper difícil [conectarse con el medioambiente] en una ciudad como Santiago, es muy escaso el espacio o el acceso a la naturaleza que hay” (Ignacio, Organización Ecoliga, Ñuñoa).

“Con un amigo que es arquitecto siempre bromeamos con el tema *de las plazas duras, el concreto y todo, no le no le hace bien a nadie, la urbanización en general está muy enfocada en eso y claro como yo conocí el sur, sé cómo era allá o como disfrutaba, por ejemplo, estar en los árboles, encaramado, es difícil ver hoy en día como todo está tan urbanizado, siempre pensando en el edificio.*” Ignacio, Organización Ecoliga, Ñuñoa.

d. Género: influencia y expectativas femeninas

En el análisis desde las historias personales, relaciones laborales y relación con la naturaleza, fue inevitable notar el rol que en algunas de las historias tenía la presencia de una mujer, hija, compañera, madre o abuela que incorporara en la casa familiar estrategias de Cuidado Medioambiental o inculcara una tendencia al respeto y cuidado de la naturaleza. Si bien estos elementos son incipientes para aventurar un análisis, si constituyen un aspecto interesante a indagar en futuras investigaciones en cuánto al rol que cumplen y se espera que cumplan las mujeres en torno al cuidado y educación sobre el medioambiente.

“... he entendido que *siempre yo presencié cómo interactuaba mi abuela* con la distintas plantas y ellas tenían un jardín, me recuerdo que ellas cuidaban su jardín y ahora que lo recuerdo *siempre percibí esa interacción sana entre el ser humano y la naturaleza, entonces creo que eso también marca mucho nuestra forma posterior, como interactuamos, finalmente se convierten en hábitos...*” Jorge, Organización Plantemos Nativo, El Bosque.

“...la primera vez que me pasó algo y como que yo reaccioné así, fue *en un campamento scout que llegó una niña* que era vegana, que para mí fue cómo [hace gestos de no entender, levanta los hombros y las manos], yo tenía 16 años y fue como cómo no comes carne y *ella era como que, había que reciclar y el reciclaje en Chile no era nada antes, entonces como que me saltó el bichito.*” Cecilia, Organización Árbol Nativo, Quilicura

“... *conocí un Instagram de una niña que tiene huerto en ese momento en casa,* en Las Condes, en un patio, obviamente más grande que un balcón pero igual un patio chico y eso como que me motivó hartito (...) *ya después con ella empecé como a cachar más cosas, a informarme más,* a saber que podía tener un montón de cosas más que no solo fueran hierbitas, empecé con los rabanitos, las lechugas, a tener cada vez más maceteros hasta que después ya me hice como maceteros

grandes (...) *ahí ya empezó como todo el tema del huerto y me empecé a informar más, ya no era como solo el Instagram de esta niña...*” Camila, Instagram Huerto en mi balcón, Ñuñoa.

e. Dinámicas familiares y consecuencias en el hogar

En interés en el Cuidado Medioambiental integrado a una vida cotidiana, decisiones de compra, prioridades y actividades, sin duda tiene consecuencia en las dinámicas familiares y en la forma en la que opera el hogar. Dependerá del rol o posición de poder que cada activista o influencer tiene en su hogar, la posibilidad de incidir de manera efectiva en las decisiones de su familia y prácticas de los otros miembros de la familia. En el caso de Cecilia (38 años, Quilicura), Valentina (41 años, Las Condes), Ignacio (33 años, Ñuñoa), Cueña (65 años, Peñalolén) y Camila (31 años, Ñuñoa), que son los sostenedores o co-sostenedores del hogar están profundamente involucrados en la manera de gestionar sus casas, en cambio, Hans (26 años, La Cisterna), en su posición de hijo y estudiante es constantemente cuestionado.

“... conocí ese estilo de vida que pone especial precaución en como uno consume y a partir de ese momento, *como que no solamente fue mi proceso, fue un proceso como familiar, que todos decidimos no abandonar esa línea*, fue como algo que nos marcó de alguna manera...” Valentina, Instagram SomosZero, Las Condes.

“... con Cony [su pareja] salimos a pasear en familia en bicicleta (...) a la larga son una costumbre, una cotidianidad tan a baja escala que creo que nos ha beneficiado porque dentro de todo esto que uno percibe menos ingresos, a veces ningún ingreso, a veces la cosa se pone mala, *aun así podemos seguir paseando en bicicleta, porque no necesito ponerle bencina al auto, no necesito mayores cosas para poder salir a un paseo en bicicleta.*” Ignacio, Organización Ecoliga, Ñuñoa.

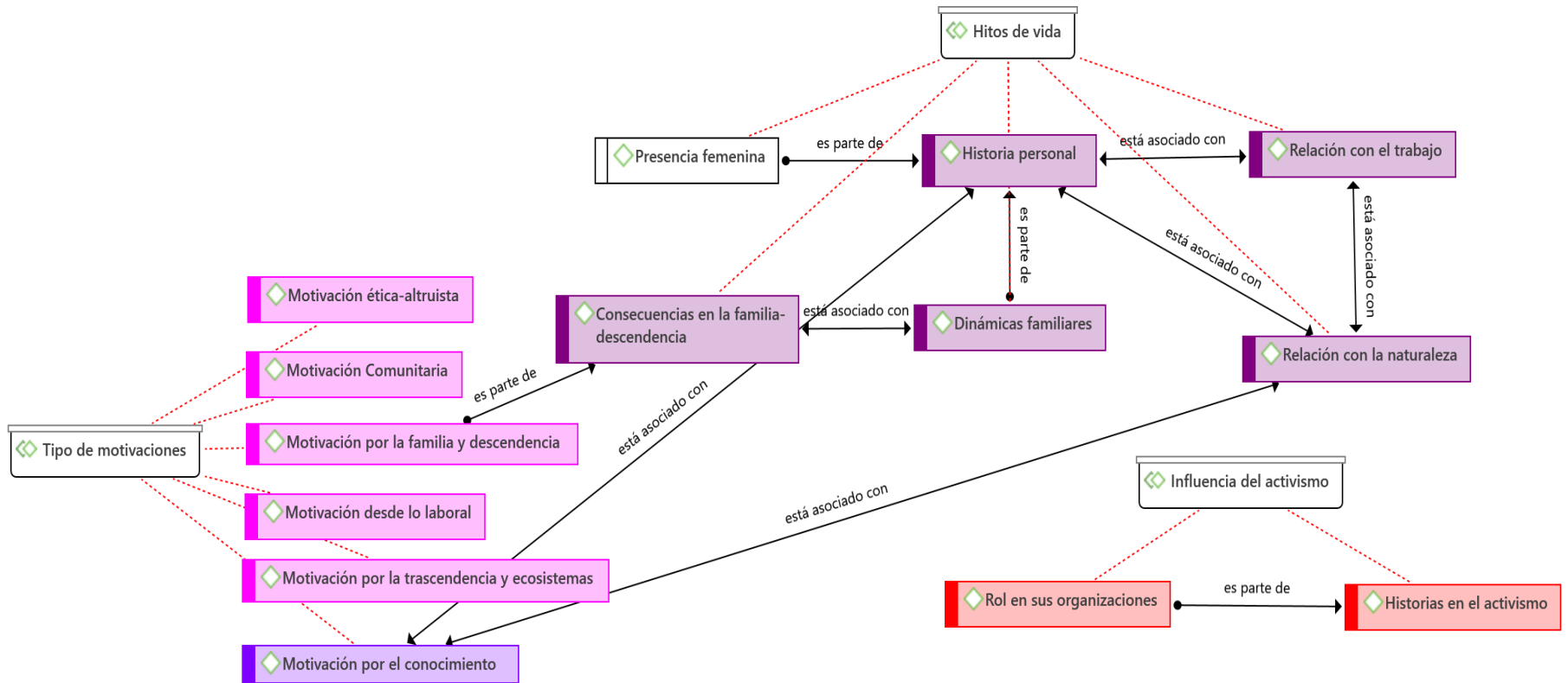
“... la mamá se iba y no sabían, la mamá se fue a trabajar y no cachaban el ritmo, entonces yo llegaba cansada y no entendían por qué, no conocían la realidad, *en*

cambio ahora si me ven, son parte de, participan en cosas conmigo, viven una vida diaria conmigo, saben donde estoy, pueden llegar, la vida es más simple.” Cecilia, Organización Árbol Nativo, Quilicura.

“... aquí en la casa igual fue súper complicado, primero que todo con mi mamá(…) chocan mucho sus hábitos de consumo con los míos, nos chocan constantemente y ha sido un trabajo de varios años de poder decirle (…) que esto que está haciendo está colaborando a que esta crisis se acentúe, entonces tratemos de que la crisis no se acentúe, generemos los cambios desde aquí mismo desde la casa, pero hasta el día de hoy todavía hay cosas que ellos no logran cambiar, como simplemente tener ese cigarro en la mano y botarlo al piso...” Hans, Organización Viernes por el Futuro, La Cisterna.

A pesar de que Valentina (29 años, Las Condes) tiene una edad similar a Hans y ambos están finalizando sus estudios superiores, no están tienen la misma la influencia sobre en sus hogares. Gabriela goza o ha alcanzado una posición en la escala de toma de decisiones de su familia que le ha permitido influir en las prácticas individuales de alimentación de sus padres y abuelos. Al preguntarle por si cree que ha influido en su familia señala un antes y un después *“... ellos no estaban ni ahí con los animales, ni con la naturaleza y ahora no, ahora mi mamá y mi abuelo son vegetarianos, mi abuela y mi tío han bajado hartito su consumo de carne, respecto también a reciclar, a reutilizar, con mi mamá hemos aprendido hartito...”* Gabriela.

3.4. Red de motivaciones, hitos personales y activismo



Cuadro n° 4. Red de motivaciones, hitos personales y activismo.

4) Objetivo específico 4: Ensayando una operacionalización de la Representación Social del Cuidado Medioambiental

La Representación Social del Cuidado Medioambiental desde las acciones cotidianas ha tomado como categorías de análisis inicial el entendimiento del fenómeno de la Crisis Climática, las motivaciones y el ejercicio diario de las acciones para preservar el planeta. La operacionalización que se ensaya tiene fines educativos, no pretende ser un reflejo total o parcial del proceso de conformación de una Representación Social, sino más bien, una sistematización de los conceptos, influencias y miradas en torno a cómo las y los participantes han integrado el Cuidado Medioambiental en sus vidas cotidianas.

Se utiliza la analogía de un árbol, esquema que se revisa de abajo hacia arriba. En las *raíces* se sistematizan los aspectos más profundos de la vida de las y los participantes, sus motivaciones e hitos de vida. Las motivaciones a menudo se solapan unas con otras, no son modelos puros y suelen combinarse, como tener una motivación para el Cuidado Medioambiental a partir de aspectos éticos-altruistas y comunitarios, que la principal motivación sea por la trascendencia de los ecosistemas y familiares o descendencia, por mencionar algunos. En tanto los hitos de vida, para poder ser puestos en contexto y *fertilizar* las acciones concretas de Cuidado Medioambiental, requieren una mirada a historias personales formativas de la infancia, juventud, elementos de la crianza, presencia de personas significativas, vínculo con el entorno natural. El trabajo, si bien está en estas raíces, en ocasiones no se vincula a estas historias personales pasadas, sino a momentos críticos, encrucijadas que llevan a las y los participantes a interrogarse por sus motivaciones, propósitos vitales y coherencia personal.

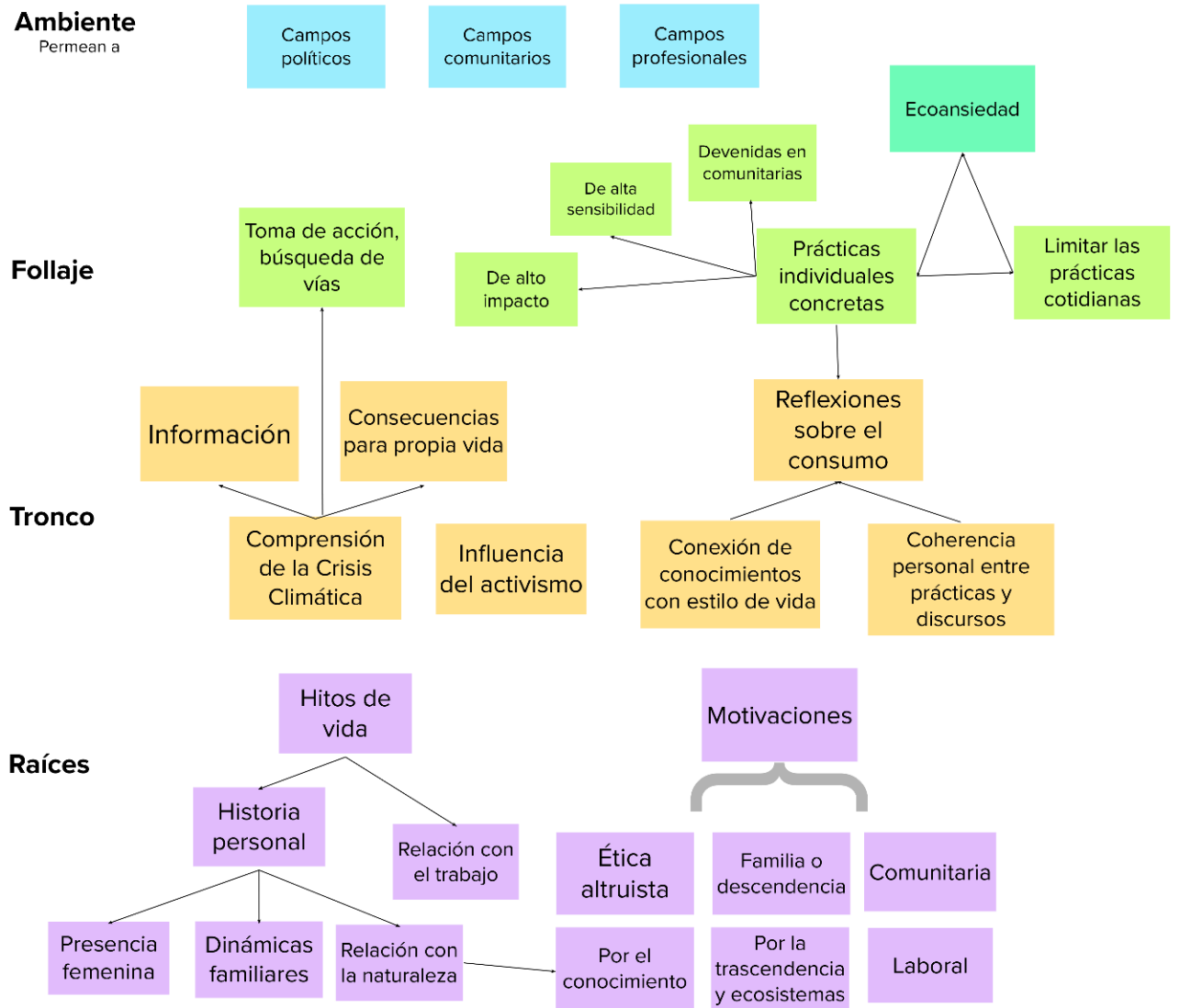
En el *tronco* del árbol encontramos los elementos que moldean la selección de las acciones prácticas que se realizan en favor del medioambiente. Por un lado la comprensión del fenómeno de la Crisis Climática, con las informaciones claves que han permitido movilizar a la acción, el conocimiento de las consecuencias que tiene el fenómeno para la propia vida; la influencia que ha tenido el activismo y las historias

vinculadas a las mismas (elemento distintivo del tipo específico de participantes con que se trabajó); las reflexiones personales a partir del conocimiento técnico y los estilos de vida vigentes y anhelados, así como la coherencia entre discursos y prácticas. El tronco, estas categorías, permiten *conectar y sostener* de manera consistente lo profundo (historias personales y motivaciones) con lo que está a simple vista, las prácticas.

En el *follaje, hojas y frutos* están las prácticas de Cuidado Medioambiental en concreto, con su enorme diversidad y también con procesos cambiantes a través del tiempo. Entre las prácticas destacadas se mencionan las que tienen un mayor impacto para las y los participantes, las que generan controversia o alta sensibilidad y las que han trascendido a un espacio comunitario, colectivo. También se encuentran entre las hojas la búsqueda constante de las y los participantes de formas de tomar acción, no solo en términos de sus prácticas cotidianas, también de espacios virtuales como redes sociales y nuevas áreas.

Se han considerado además algunos elementos del entorno como los campos o incidencia política, comunitaria y profesional, que siguiendo la analogía realizada serían el *ambiente del árbol, el aire, la atmósfera*. El aire mantiene una relación simbiótica con el árbol, en específico con las hojas (nuestras acciones concretas por el cuidado del medioambiente), se benefician mutuamente, absorbiendo el dióxido de carbono del ambiente y las hojas lo transforman en oxígeno. Son buenas acciones, sin embargo, un exceso de dióxido de carbono en el ambiente (ecoansiedad) supera a los árboles y los lleva a su propio límite, en este caso, haciendo necesario limitar las acciones en favor del medioambiente que es posible realizar desde la individualidad.

Representación Social del Cuidado Medioambiental desde lo cotidiano



Cuadro n° 5. Operacionalización de la Representación Social de Cuidado Medioambiental.

5) Conclusiones

La investigación, en tanto un primer ejercicio exploratorio de entendimiento de las Representaciones Sociales del Cuidado Medioambiental, ha operacionalizado el acercamiento a las tres dimensiones definidas por Serge Moscovici y Denise Jodelet (información, campo de representación y actitudes) a partir de la identificación de prácticas cotidianas implementadas para el Cuidado Medioambiental, el hacer y sus distintas maneras; la descripción de las percepciones sobre el Cuidado Medioambiental en la vida cotidiana a partir principalmente de la información sobre la Crisis Climática y el entendimiento de las consecuencias de aquella, los por qué y para qué; y también desde un esfuerzo por vislumbrar los hechos, información o situaciones específicas de la vida de cada participante que han influido de manera significativa la implementación de prácticas de Cuidado Medioambiental en lo cotidiano.

Tanto la **dimensión de las informaciones, campos de representaciones y actitudes**, tal como ha señalado Moscovici (1979), son un *corpus* de conocimientos se encarnan en la realidad física y social, este corpus se encuentra profundamente imbricado en las creencias, historias de vida y prácticas de cada individuo, de una manera en que es complejo distinguir cuáles corresponden a cada dimensión. A pesar de ello, destaca la **fase inicial de formación de este corpus** del Cuidado Medioambiental en lo diario, donde los conocimientos e información buscan acomodarse en lo concreto para permear en las prácticas. Estos ajustes tensionan ideas y situaciones, que cada participante resuelve por distintas vías, manteniendo como factores comunes la **adaptabilidad, flexibilidad y perseverancia** para que las prácticas reflejen el corpus.

Las raíces de la Representación Social del Cuidado Medioambiental

Los elementos cruciales que motivan y han afectado la manera en la que las y los participantes se vinculan con el Cuidado Medioambiental en lo cotidiano tienen que ver con las motivaciones personales y algunos hitos claves de sus vidas.

En cuanto a las **motivaciones**, no existe un límite claramente definido que permita profundizar si sus orígenes son internos o externos, sin embargo, este factor ha perdido relevancia frente al análisis. De hecho, los elementos que en principio se consideraron indicadores, dan cuenta del verdadero *core* de estas motivaciones, las que lejos obedecer a modelos puros suelen presentarse en diversas combinaciones, según las profesiones, trayectorias vitales y personalidades de cada participante.

La **motivación por la ética o altruismo** da cuenta de la intensión inherente de las y los participantes por querer hacer “las cosas bien” y ser coherentes. Esta motivación ética para algunos participantes es una responsabilidad, es no solo un anhelo para la humanidad.

La motivación ética o altruista se ve reforzada por una crítica hacia el consumo inconsciente y las maneras de hacer de personas que anteponen la gratificación instantánea por sobre el bien de los ecosistemas. Es así que se atisba una distinción entre personas que se involucran en las problemáticas y buscan colaborar para resolverlas (“un nosotros”), mientras que hay quienes no solo son indiferentes, sino que de manera consciente contribuyen a agudizar el problema (“los otros”).

En la motivación ética se ha distinguido un vínculo directo, aunque incipiente, con la consideración por otras especies animales, varios participantes destacan la importancia que ha tenido su relación con los animales sobre la construcción de sus modelos éticos y las maneras en las que se vinculan con acciones que los protejan y preserven sus ecosistemas. Esta relación entre seres humanos y animales presenta un potencial para la educación ambiental, la construcción de escala de valores éticos y también para la legislación y aspectos legales de esta relación.

Los aspectos éticos son un pilar base para otras formas de motivar el cuidado del medioambiente, los que suelen mezclarse con otros elementos, como la preocupación por el futuro de los hijos y la familia nuclear.

Las y los participantes que son padres o madres sin excepción mencionaron a sus hijos e hijas y la preocupación por mundo en que van a vivir en su adultez. El anticipar un futuro desafiante e incierto para sus familias opera como una motivación adicional, que se ha definido como **motivación por la familia o descendencia**, para comenzar a implementar acciones por el cuidado del medioambiente desde lo más cotidiano, involucrando al resto de sus familias en estos procesos.

En esta motivación, se añade el hecho de ser madres o padres y responsabilizarse por sus decisiones de consumo sobre el Cuidado Medioambiental. El futuro ha dejado de ser un escenario distante e hipotético, se torna un escenario de fondo para los sueños y deseos que tienen para sus hijos e hijas, de modo que el impulso por generar un impacto positivo para ese futuro se vuelve más relevante. A pesar de que existe claridad en que las acciones individuales, solo desde una familia, no significan un cambio efectivo o garantizado para sus hijos e hijas, están dispuestos a contribuir con la esperanza de que más personas también lo estén haciendo.

La **motivación por la comunidad** o, más bien, la influencia que tiene la comunidad en las motivaciones para actuar por el medioambiente se ha percibido dos formas, en tanto gatillante, es decir, como un elemento que impulsa la acción, y como el espacio donde se hace posible la acción.

El mantener un vínculo cercano con otras personas de la comunidad facilita el reconocer la afectación de las propias acciones sobre la vida de otros. Las y los participantes reconocen cómo la acción de otras personas de sus comunidades ha afectado de manera positiva en su vinculación con el Cuidado Medioambiental y lo motivador que ha sido poder devolver esa influencia positiva en otros entornos donde son activistas o influenciadores. Por último, la motivación por la comunidad considera el apoyo a inspirar a otras personas a sumarse a la causa del Cuidado Medioambiental, nutrir espacios comunitarios y buscar puntos de encuentro con personas y comunidades distintas a las propias.

Lo que se ha etiquetado como una **motivación gracias al trabajo profesional**, a pesar de que es reconocida como una dimensión de común preocupación para las y los participantes, el que sea un elemento que apoye o motive la movilización de acciones personales por el Cuidado Medioambiental en lo cotidiano es puntual, casuístico. Sin embargo, cuando existe una **convergencia entre trabajo y preservación del medioambiente** se da espacio para una motivación muy relevante y de gran gratificación para las personas.

La motivación gracias al trabajo o a la promesa de poner en práctica estudios académicos al servicio del Cuidado Medioambiental, suscitan también un poderoso impulso que transforma las maneras de relacionarse con la preservación del medioambiente. Una interrogante que vale la pena proyectar para otros estudios posteriores tiene relación con cómo promover desde espacios laborales y profesionales esta conexión con el Cuidado Medioambiental, de esta manera más personas podrán experimentar este tipo de impulso y la educación ambiental puede permear a espacios laborales poco abarcados.

Las y los participantes manifiestan como un elemento importante de motivación lo que se ha definido como la **trascendencia de la humanidad y los ecosistemas**, en tanto es una preocupación por el rol que la humanidad juega en la historia de la Tierra, en tanto especie que pone el peligro el equilibrio del planeta, la herencia que se dejará a las nuevas generaciones —esta vez no vinculadas a su propia descendencia— y la afectación profunda que la huella de la humanidad ha dejado en todos los ecosistemas, llevando a amenazar y extinguir otras especies.

La indignación ante un escenario catastrófico e indolencia global ante la extinción de especies y ecosistemas, así como la intención de modificar esas percepción y la acción de la humanidad en la Tierra, es sin duda un elemento motivador para las y los participantes.

Otra de las raíces que se exploró son las historias personales, las que se vinculan con la forma de interesarse por el Cuidado Medioambiental, a partir de ello fue posible que

emergiera el concepto de **motivación por el conocimiento**. Varios participantes identifican en su interés por aprender y por la lectura como un aspecto que incidió directamente en la forma de acercarse a la problemática medioambiental. Al ser una categoría emergente, no está del todo claro la relación de esta motivación con elementos culturales, familiares o proclividades personales.

No solo genera motivación lo que se conoce, según las participantes, es igual de motivante lo que se desconoce, generan curiosidad y ansias por entender mejor para proteger de manera más efectiva. El conocimiento puede ser un potente motivador que impulse a la acción por el medioambiente, sin importar la edad que se tenga.

Ahora bien, dentro de los **hitos personales** se han considerado todos los acontecimientos formativos relevantes para los y las participantes que arrojan indicios de la manera en la que se acercan a la comprensión de la realidad, cuáles son sus miradas en torno a relaciones importantes con el trabajo y naturaleza y qué elementos se comienzan a visualizar como factores comunes a la perspectiva particular de quienes han implementado prácticas de Cuidado Medioambiental en su vida cotidiana.

Para cada participante existen ciertos elementos de sus historias de vida que han calado profundo en su manera de comprender el mundo, no es la intención de esta investigación intentar unificar estos relatos u omitir aspectos contextuales determinantes de la trayectoria de cada participante, sin embargo, se visualizan **hitos de vida** que afectan la forma en que se relacionan con el cuidado del medioambiente, desde una partida temprana de la casa paterna, crecer en otras ciudades o países - incluso por décadas- ser hija única, tener una profesión que los acerca a una industria altamente extractivista, son algunas de estas historias que según sus propios protagonistas han influido en la persona que son hoy.

El haber **crecido viendo prácticas más conectadas o en favor del medioambiente, presenciar o tener experiencias** con la naturaleza y su cuidado desde la infancia y juventud, el tipo de hábitos que se mantenían en casa y los valores que se promovían en el seno del hogar. Desde valorar la ropa de segunda mano, las verduras frescas, el

experimentar con compost desde jóvenes, practicar una religión que promueve el valor de la tierra y su cuidado o el crecer en un entorno medianamente urbanizado donde el panorama de juego es en el barro y entre caballos, no en una plaza urbana o el mall, sin duda son elementos que potencialmente pueden influir en la forma en que estos niños, niñas o jóvenes se acercan al Cuidado Medioambiental.

La influencia de los **estudios, vocación y haber vivido una búsqueda** de aquella, con los cuestionamientos personales que conlleva generan una trayectoria positiva para implementar a lo largo de la vida prácticas más conectadas con la coherencia personal y el Cuidado Medioambiental.

La **relación con el trabajo** de parte de personas que son cercanas al Cuidado Medioambiental y que intentan ser consecuentes entre sus prácticas y creencias en este espacio genera una tensión en las segundas, dando paso a una serie de cuestionamientos personales e incluso encrucijadas entre recursos económicos, expectativas familiares y la manera en la que esperan vivir sus vidas. La resolución de esta tensión dependerá por supuesto de los contextos y personas, sin embargo, entre las y los participantes se aprecia a inclinación a optar por espacios de trabajo menos tradicionales a fin de favorecer sus relaciones interpersonales y familiares, salud mental y trabajar de manera más informal en un oficio que realmente les apasiona. Ellos y ellas esperan que el trabajo sea un espacio alineado a sus intereses de vida y su preocupación por el bienestar del planeta.

La mayoría de las y los participantes vincularon su **relación con la naturaleza** y la forma en que permanecen en contacto con “lo natural”, a través de acciones específicas como de visitas a lugares tales como reservas, parques o montañas. También reconocen elementos que fueron constitutivos de esta manera de interactuar y apreciar los ecosistemas naturales.

Otros participantes identifican diversos caminos para vivenciar el medioambiente, como la cercanía con los animales que se encuentran en la ciudad, en el trabajo de una huerta o en el cultivo de hierbas y condimentos, en los espacios de educación medioambiental

e incluso en la atención a los propios ritmos naturales del cuerpo, todos ellos son identificados como un espacios para vincularse con el medioambiente. La relación con la naturaleza en grandes urbes también evoca la necesidad de aceptar el hecho de que la ciudad es parte de nuestro ambiente y nosotros parte ella, a partir de ese reconocimiento es posible que las y los activistas o influencers por el medioambiente mantengan una relación personal con el medioambiente.

En varias de las historias personales es común la existencia de una **presencia femenina** que ejemplifica y acerca el cuidado de la naturaleza, ya sea encarnada en la figura de una mujer, hija, compañera, madre o abuela que incorporara en la casa familiar estrategias de Cuidado Medioambiental, inculca una tendencia al respeto o cuidado de la naturaleza. Si bien estos elementos son incipientes para aventurar un análisis, si constituyen un aspecto interesante a indagar en futuras investigaciones en cuánto al rol que cumplen y se espera que cumplan las mujeres en torno al cuidado y educación sobre el medioambiente.

En interés en el Cuidado Medioambiental integrado a una vida cotidiana, decisiones de compra, prioridades y actividades, sin duda tiene consecuencia en las **dinámicas familiares** y en la forma en la que opera el hogar. Dependerá del rol o posición de poder que cada activista o influencer tiene en su hogar, la posibilidad de incidir de manera efectiva en las decisiones de su familia y prácticas de los otros miembros de la familia. Esta motivación por la familia, su bienestar y la manera en que funciona el hogar tienen mucha más preponderancia en el caso de activistas que son sostenedores o co-sostenedores del hogar y por tanto están involucrados en la manera de gestionarlos.

El tronco de la Representación Social del Cuidado Medioambiental

Lo que entrega solidez para mantener las prácticas y adaptarlas es el tronco conformado por una profunda comprensión de la Crisis Climática, de los elementos de la vida cotidiana que la acentúan o contrarrestan y un permanente intento por mantener una concordancia entre los dichos y los hechos.

Para las y los participantes es fundamental que exista una **congruencia entre los conocimientos técnicos que van adquiriendo sobre la Crisis Climática y su estilo de vida**. Han señalado en múltiples ocasiones lo fundamental que es contar con un conocimiento base, de aspectos ocultos a primera vista, para generar un vínculo con aquello que se cuida. Solo bajo esas circunstancias, señalan, es posible generar una bajada concreta en sus prácticas cotidianas. Destaca también desde el rol de activistas o influenciadores por el medioambiente el valor atribuido a la divulgación y sensibilización sobre la Crisis Climática y las maneras de aportar, en tanto lo visualizan como esfuerzo para mantener la conexión entre conocimientos técnicos y un estilo de vida donde se palpan las prácticas aprendidas.

La congruencia entre conocimientos y estilo de vida se asocia con la importancia de la **coherencia personal entre discursos y prácticas**. Se sospecha que el rol y relativa visibilidad que tienen las y los participantes opera como sistema interno de vigilancia de que los discursos efectivamente están arraigados en todo momento en sus propias prácticas. Son autocríticos sobre sus acciones en favor del medioambiente, aunque reconocen las dificultades de vivir desde un paradigma más ecologista en una sociedad construida para no serlo. En muchos casos han debido desarrollar mecanismos para limitar prácticas que, si bien son favorables al planeta, no son sostenibles en el mediano o largo plazo para sus vidas. A pesar de ello, admiten que la coherencia personal es distinta para todas las personas y que puede relacionarse con la posibilidad de mantener las prácticas a lo largo del tiempo o con reconocer que hay una lucha subterránea entre nuestros hábitos de consumo (y de quienes nos rodean) y nuestros hábitos sustentables, reconocer esas dificultades y tomar una determinación de ser coherentes a pesar de que sea un camino más pedregoso.

Por otro lado, se ha identificado el **activismo**, en tanto acción, experiencias y aprendizajes vinculados a su práctica como parte del tronco de las Representaciones Sociales del Cuidado Medioambiental de este grupo particular de participantes. El activismo, si bien no fue un elemento intencionado en el diseño de la investigación,

emergió inevitablemente dado que todos los y las participantes se involucran de alguna manera en la sensibilización y acción del Cuidado Medioambiental. Es en el activismo, en tanto experiencias y roles que han cumplido ejerciéndolo, un elemento que ha influido en la manera en que viven, piensan y permanecen en un estilo de vida que incorporan prácticas cotidianas de Cuidado Medioambiental. Se cuenta con mucho material para trabajos posteriores en la línea de cómo las acciones vinculadas al activismo ofrecen espacios de resiliencia, reflexión y apoyo para personas que han integrado el Cuidado Medioambiental a sus acciones cotidianas, resorte de futuras investigaciones.

En cuanto a la **información o conceptos sobre la Crisis Climática y sus consecuencias para la propia vida**, las y los participantes manejan un nivel alto y similar de entendimiento del fenómeno, a pesar de que todos los y las participantes tienen profesiones distintas y trabajan en rubros diferentes. Si bien aquellos que realizan un activismo con mayor visibilidad o conversan sobre estos temas con más personas cara a cara, suelen tener a la mano más estadísticas reveladoras, todos y todas conocen los principales elementos que constituyen los indicadores establecidos previamente para esta categoría: calentamiento global y efecto invernadero; emisiones de Gases Efecto Invernadero e identificación de emisores claves; visualización de la interconexión de elementos en la Crisis Climática; relevancia de organismos internacionales de levantamiento de situación global.

Del mismo modo, existe relativa claridad en relación con las consecuencias que tendrá la Crisis Climática para la propia vida, sin embargo, las menciones más habituales son en torno a consecuencias generales globales más que a las locales, exceptuando la temática del agua y escasez hídrica, que sí es un tema muy presente en las y los participantes.

El follaje de la Representación Social del Cuidado Medioambiental

En las hojas, flores y frutos de la Representación Social del Cuidado Medioambiental encontramos la necesidad de tomar acción y las búsqueda de vías para hacerlo, así como en detalle cada una de las prácticas que las y los participantes han implementado en su vida cotidiana en favor de la preservación medioambiental.

Se visualiza con claridad la existencia de una **necesidad de tomar acción**, entendida como un ímpetu personal que motiva la acción, seguida de la exploración de distintas vías para cuidar el medioambiente. La necesidad de tomar acción se materializa en distintas formas en las y los participantes, desde salir de sus zonas de confort articulando esfuerzos en territorios del conocimiento totalmente inexplorados, con personas desconocidas, incluso de otras ciudades, por el interés de colaborar, visualizar caminos para que las naciones colaboren el búsqueda de soluciones, entre otras, son síntomas de cómo las y los participantes explicitan su necesidad de movilizarse a la acción en lo macro y cotidiano por el medioambiente.

Las vías para la acción por el clima obedecen a los intereses personales, profesionales y talentos de cada participante, así como de los estilos de vida que persiguen y esfuerzos-sacrificios que están dispuestos a realizar en favor del medioambiente. Entre las oportunidades que se visualizan como **vías para la acción** se encuentran la participación en política local y en incidencia en políticas nacionales, participación en organizaciones animalistas, liderar acciones de desobediencia civil, organizar a vecinos para protegerse de incendios, vincularse a iniciativas para evitar el desperdicio de alimentos, creación de espacios de sensibilización en nuevas plataformas digitales, divulgación de prácticas poco sostenibles de grandes empresas, son solo algunas de las maneras en que las y los participantes canalizan sus intereses y talentos personales en favor de contribuir de manera activa a mitigar la Crisis Climática, desde distintas aristas, reconociendo lo multicausal de la problemática, y por tanto, la diversidad de estrategias se requieren para generar los cambios y el impacto perseguidos

En relación con las prácticas individuales de Cuidado Medioambiental, el primer elemento que destaca es **la integración de éstas al diario vivir** y la especial dificultad que tienen esos momentos iniciales debido a que requiere formular nuevas rutinas, formas de comprar y consumir. La constancia y la adaptabilidad de estas acciones harán posible que se constituyan después como hábitos. Estas ideas refuerzan su carácter de Representación Social en cuanto a la teoría de Moscovici, las maneras de cuidar el medioambiente desde lo cotidiano son constituyentes de la realidad y constituidas por la realidad, hay un proceso de mutua afectación en cómo las prácticas se encarnan en lo cotidiano y lo cotidiano moldea las ideas tras las prácticas y las prácticas en sí mismas.

Precisamente por esos procesos, las y los participantes reflexionan sobre la profunda afectación en sus vidas debido a las prácticas de Cuidado Medioambiental, no solo debido a los cambios concretos de sus hábitos hoy, sino que, en **las miradas a futuro de sus propias vidas**, las expectativas de futuro, maneras de disfrutar el presente y relevar elementos que carecían de importancia antes.

En cuanto al consumo, las y los participantes tienen una claridad absoluta del **vínculo directo entre prácticas de Cuidado Medioambiental y consumo**, el tener más cosas, cualquiera sea su forma, implica mayor gestión de residuos, más producción contaminante, más redes de distribución y finalmente, un mayor impacto en la Crisis Climática. Estas reflexiones se manifiestan en un fuerte **sentido ético del rol de consumidores**, en tanto ciudadanos con facultad para poder elegir dentro de cierto sistema económico-productivo, pero permanentemente abrumados por la cantidad de decisiones e impacto, evidente u oculto, que tiene cada una de ellas en la Crisis Climática. Las reflexiones varían en profundidad, cuestionan el rol que tienen los gobiernos y Estado en la regulación y mitigación medioambiental, así como críticas al nihilismo del consumidor sobre la Tierra.

El consumo y las reflexiones que suscita en las y los participantes se generan a partir de los conocimientos técnicos que tienen sobre el Cuidado Medioambiental y la coherencia personal que buscan alcanzar en torno a sus prácticas y creencias. Estas reflexiones influyen directamente en las prácticas individuales, se crea un **ciclo de reflexión y praxis entre consumo y prácticas individuales**, que permite pulir las segundas a partir de los conocimientos y análisis que aporta la conexión con el consumo.

En torno a las prácticas en específico, se han identificado entre las cientos de posibilidades, algunos temas de **alta sensibilidad**, ya que son objeto controversia pública, puntos de vistas distintos y poco convergentes entre las y los participantes o porque implican un nivel de compromiso e intimidad personal en su ejecución que hacen de la implementación un espacio complejo o incluso de fácil cuestionamiento. La primera es la alimentación y el veganismo, en tanto la gestión de los alimentos (acceso, desperdicio y equidad global en la alimentación), veganismo como práctica por el medioambiente, tensiones entre veganismo y sustentabilidad, y claves para los primeros acercamientos al veganismo y la segunda es el reciclaje, que a diferencia de las opiniones y experiencias en torno al veganismo —donde hay claros detractores y promotores—, el reciclaje no es una práctica donde algunas personas disfruten del proceso, a pesar de que es una de las acciones más difundidas en educación medioambiental y políticas públicas.

En el **veganismo** se tensionan las ideas de congruencia de conocimientos y estilo de vida con la coherencia entre discursos y práctica, mientras que para algunos participantes el veganismo es prácticamente un deber moral, para otros es solo una práctica ocasional que si fuera permanente implicaría un alto desgaste personal y un bajo aporte a la sustentabilidad. En cualquier caso, el punto de convergencia de ambas posiciones es que el veganismo es una práctica que contribuye a mitigar los efectos de la Crisis Climática en la medida en que se ejecuta con conexión a otras prácticas sustentables, como mantener una alimentación basada en productos de origen local, de

estación o adquiriendo productos de manera consciente, en tiendas que promuevan la durabilidad frente al fast fashion, por ejemplo.

El **reciclaje** es visualizado como práctica trabajosa y desgastante, es la última posibilidad de gestionar residuos que intentaron evitar adquirir en primer lugar. Desde esa perspectiva el reciclaje es una derrota, es visto como un mínimo, un deber por adquirir productos que no son del todo amigables con el medioambiente. Por otro lado además, desconfían de las empresas y sistemas de gestión de reciclaje, de la trazabilidad de que efectivamente sus residuos sean tratados y su esfuerzo personal valorado. Las y los participantes visualizan que ha habido problemas para comunicar la forma en que los residuos son gestionados posterior a su entrega, generando una idea de que simplemente son llevados a los mismos rellenos sanitarios que la basura común. E incluso, si efectivamente el material, plástico, por ejemplo, es reciclado, cuánto de ello es utilizado, para confeccionar qué cosas.

Así también, las y los entrevistados han terminado que las **prácticas con mayor potencial e impacto**, que en lo personal los han removido de alguna manera, son la gestión de sus residuos orgánicos y el vínculo con algún huerto o trabajo en la tierra, ambas prácticas tienen puntos de confluencia ya que permiten comprender de primera mano el ciclo de los alimentos, su descomposición y cómo al alterarlo no privamos el suelo de nutrientes que necesita, sino que además generamos gases efecto invernadero que agudizan la Crisis Climática.

Las **prácticas individuales tienen potencial de transformarse en acciones comunitarias** en favor del clima y de promover la participación comunitaria. Las razones para que estas práctica individuales, o cuanto mucho familiares, hayan trascendido a un espacio de acción comunitario son variadas, pero inician en un genuino interés de las y los participantes por llevar sus preocupaciones por la preservación medioambiental a sus trabajos, barrios e incluso, a su presencia digital.

El ambiente que rodea la Representación Social del Cuidado Medioambiental

Como se ha señalado, el árbol que se utiliza como analogía no está desarraigado de un lugar, contexto y atmósfera en que crece. El ambiente tiene una relación de mutua afectación con el follaje, es decir las prácticas individuales de Cuidado Medioambiental y las vías para tomar acción se ven afectadas y afectan el campo comunitario, el campo profesional y el campo político.

Los **espacios laborales o la incidencia profesional** son reconocidos como un lugar donde es posible encarnar las prácticas de Cuidado Medioambiental, sensibilizar a otras personas e incidir directamente desde la profesión como desde la simple promoción de hábitos más amigables en los colegas. A pesar de estas posibilidades, reconocen también la **complejidad de mantener una profesión alineada al propósito** personal de preservar el medioambiente, especialmente cuando no se ejerce un trabajo o profesión directamente relacionada con el Cuidado Medioambiental. En síntesis, se visualizan tres maneras de incidencia de las y los participantes en espacios laborales: directamente desde la acción que implica la profesión; desde trabajar en empresas, organizaciones u oficinas que busquen contribuir de alguna manera a causas medioambientales (las causas “correctas”, como lo han señalado las participantes) desde los propios talentos o integrando practicas amigables con el medioambiente en los espacios de trabajo (buscar alternativas de reciclaje, reutilización de envases, etc.).

Las y los participantes identifican un elemento profundamente político en el desarrollo del Cuidado Medioambiental en el país. Para ellos y ellas todas las decisiones políticas permean en las prácticas y en la manera en que puede tomar sus decisiones de consumo, afectan la economía micro y macro y reconocen que la forma en que se promueve el desarrollo sustentable (en términos de ecología, no en cuanto a lo financiero) va de la mano de un modelo económico al que parece no importarles la salud del planeta. De este modo, se teje un vínculo que las y los participantes visualizan entre la incidencia o campo político con **expectativas que depositan en los poderes del Estado y sus gobiernos** sobre la regulación y Cuidado Medioambiental.

Existe una tensión entre la importancia que le atribuyen de las decisiones personales, locales y comunitarias en la construcción de sociedades más sustentable y estas políticas macroeconómicas nacionales enfocadas en el extractivismo y crecimiento.

Por otro lado, como los y las participantes se autoexigen coherencia entre sus prácticas y creencias, esperan esa **misma coherencia en los espacios de trabajo político en los que participan**, siendo muy exigentes en cuando al diseño de espacios colectivos de incidencia, tanto política, profesional y comunitaria.

Los y las participantes visualizan el campo político como un reflejo de otras acciones que se llevan a cabo en lo comunitario, lo profesional y por supuesto, lo cotidiano.

La triada prácticas individuales – ecoansiedad – limitación de prácticas

Como se ha detallado, la **ecoansiedad** se vincula a la angustia y preocupación permanente que genera en la personas la Crisis Climática, se relaciona a la impotencia de no poder resolver el fenómeno por una vía clara y el reconocer que las acciones nacionales, regionales y globales no se están tomando a la velocidad que la crisis requiere. Los participantes la describen como una sensación de ver la arena de un reloj pasar sin que nadie haga nada. La ecoansiedad se exagera al estar expuestos a constantes noticias e información sobre la catástrofe climática y la claridad de que hay una limitada ventana de tiempo para actuar.

El conflicto que genera la ecoansiedad en las y los participantes es que conlleva la idea de derrota, de que nada de las acciones cotidianas que se realicen son suficientes y que es necesario radicalizar las prácticas, por ejemplo, no generando ningún tipo de residuos, no consumiendo alimentos o bebidas culturalmente muy presentes, en el fondo restringiendo su habitar cada vez más en favor del medioambiente.

La respuesta que han generado muchos de los y las participantes es buscar un **límite en las prácticas en favor del medioambiente**, seleccionando destinar mayores energías en aquellas que visualizan son más significativas para aportar a la mitigación

de la Crisis Climática, discontinuar un hábito ya incorporado (parcial o totalmente) o incluso, no implementar nuevas acciones que se reconocen como importantes.

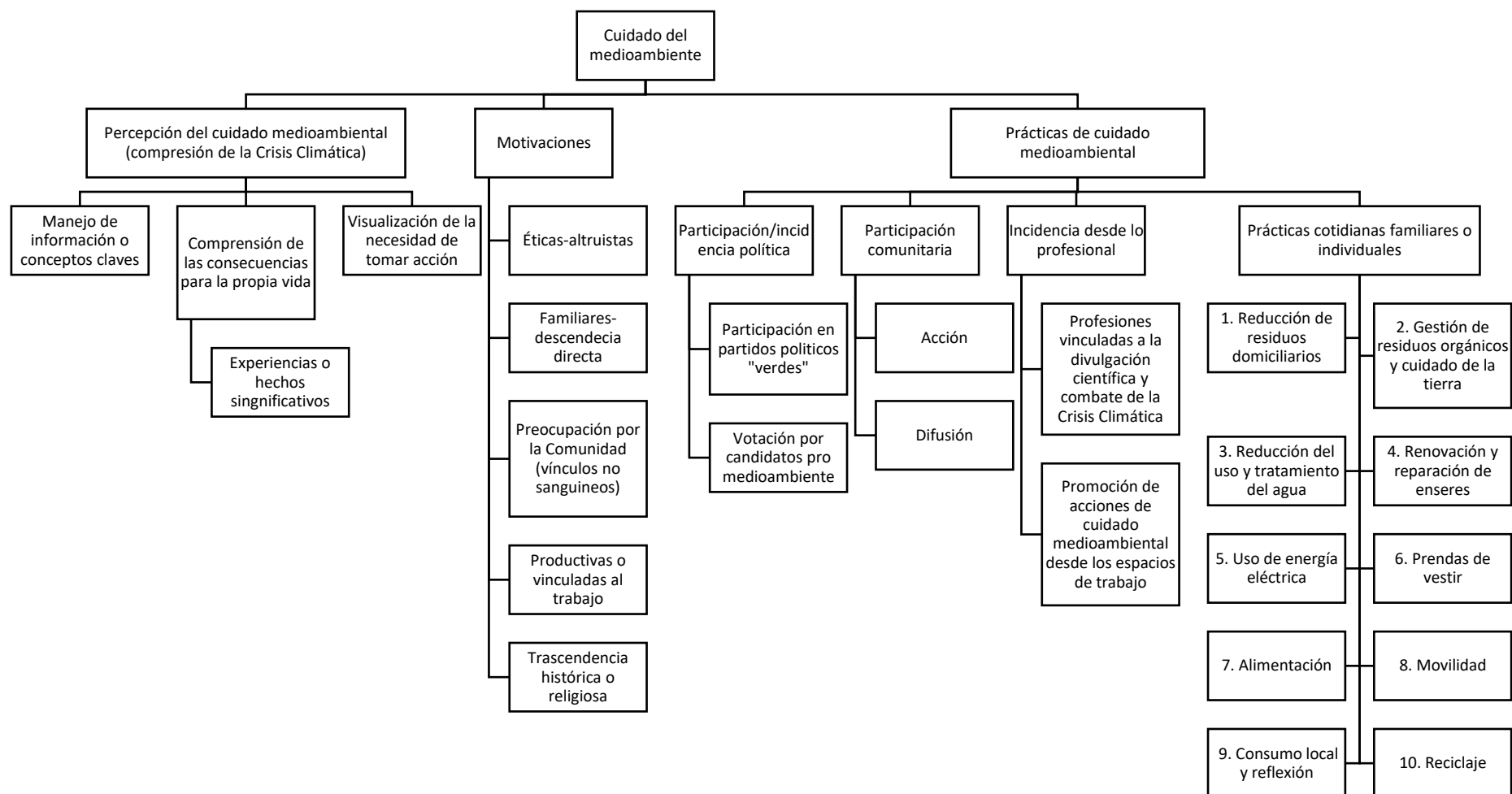
La contradicción de la triada es que el implementar prácticas cotidianas genera ecoansiedad, debido a que las personas suelen estar más conscientes del propio consumo y del impacto de sus acciones, elementos que precisamente son los que han generado un impulso inicial para tomar acción. Desde esta mirada, las participantes argumentan que el impacto en el bienestar del planeta no solo tiene que ver con la cantidad de prácticas que se implementen en el cuidado cotidiano, sino con que sean prácticas relevantes, constantes, que se mantengan en el tiempo y que no agoten el ímpetu por integrar y explorar nuevas prácticas en el futuro que vayan en favor del medioambiente.

Por lo tanto y a pesar de esta contradicción, el limitar las prácticas tiene una valoración positiva, necesaria, ya que permite mantener un equilibrio personal que posibilite una vida cotidiana próspera y en sintonía con una contribución sistemática con el cuidado del medioambiente.



6) Anexos

a. Diagrama de operacionalización



Unidad de análisis del estudio: Representación Social del Cuidado Medioambiental

Variable	Definición conceptual	Dimensiones	Indicadores
Percepción del Cuidado Medioambiental a partir de la comprensión del fenómeno de la Crisis Climática. <i>(los por qué)</i>	Comprensión de la información proporcionada por expertos para entender el proceso del calentamiento global y sus repercusiones concretas en la vida de los ecosistemas.	Manejo de información o conceptos claves sobre la Crisis Climática.	<ul style="list-style-type: none"> - Calentamiento global y efecto invernadero. - Emisiones de Gases Efecto Invernadero e identificación de emisores claves. - Visualización de la interconexión de elementos en la Crisis Climática - Relevancia de organismos internacionales de levantamiento de situación global
		Comprensión de las consecuencias para la propia vida.	<ul style="list-style-type: none"> - Conocimiento de los riesgos particulares del país o comunidad local en torno a la Crisis Climática. - Vivencias, experiencias o hechos significativos que han hecho palpable la Crisis Climática a un nivel individual
		Visualización de la necesidad inminente de tomar acción.	<ul style="list-style-type: none"> - Conexión de los conocimientos técnicos sobre el cuidado del medioambiente con el estilo de vida y consumo individual. - Identificación de las acciones posibles de corregir en la vida propia. - Identificación de distintas vías para tomar acción para cuidar el medioambiente.
		Motivaciones intrínsecas	Éticas o altruistas

<p>Motivaciones para el cuidar el medioambiente. <i>(los para qué)</i></p>	<p>Impulso personal, intrínseco o extrínseco, que dota de voluntad a los individuos para tomar acción en pos del Cuidado Medioambiental.</p>		Familiares o de descendencia directa
			Comunitarias (preocupación por individuos con vínculos no sanguíneos)
		Motivaciones extrínsecas	Productivas o vinculadas al trabajo
			Trascendencia histórica o religiosa
<p>Prácticas de Cuidado Medioambiental. <i>(los cómo)</i></p>	<p>Acciones concretas suscitadas a partir de conocimientos, motivaciones y reflexión de los individuos con objetivo de contribuir al Cuidado Medioambiental.</p>	<p>Prácticas cotidianas familiares o individuales</p>	1. Reducción de residuos domiciliarios
			2. Gestión de residuos orgánicos y cuidado de la tierra
			3. Reducción del uso y tratamiento del agua
			4. Renovación y reparación de enseres
			5. Uso de energía eléctrica
			6. Prendas de vestir
			7. Alimentación
			8. Movilidad
			9. Consumo local y reflexión
			10. Reciclaje
		Participación/incidencia política	<p>Dimensión que, si bien es reconocida en el estudio, no abordada directamente.</p>
		Participación comunitaria	
		Incidencia desde lo profesional y oficios	

b. Definiciones Operacionalización

Representaciones Sociales

Como se ha detallado en el Marco Teórico, se entiende por Representaciones Sociales a un sistema mediado por la cultura, el contexto y la historia que permite a los individuos ordenar la información, interacciones y experiencias intersubjetivas de una manera que les permite articular el pensamiento y la acción apropiados al contexto en que se sitúan.

En cuanto a los elementos que son necesarios para explorar una Representación Social, Araya ha señalado que es fundamental "...determinar qué se sabe (información), qué se cree, cómo se interpreta (campo de la representación) y qué se hace o cómo se actúa (actitud)." (Araya, 2002, pág. 41).

Medioambiente o Medio Ambiente

Se han abordado largamente la situación por la que pasa el planeta y los alcances de la Crisis Climática, identificando un problema multicausal y complejo, que tiene por centro el Medioambiente, entendido no solo como los entornos naturales o rurales, o como los parajes prístinos de la naturaleza, por el contrario, se comprende como Medioambiente el entorno de la vida en el sentido amplio, problemático e interrelacionado que plantea Oltra:

"En sentido estricto, es el conjunto combinado de los elementos físicos y biológico que circundan y afectan al desarrollo de un organismo vivo. El concepto es equivalente al de Ecosistema y, en español, a entorno o medio, expresiones que se acercan a la francesa milieu. Multiplicidad, escala, evolución y materia/energía son sus claves naturales. Pero acaso cabe una imagen que combina la dimensión natural con la sociocultural propia de las Ciencias Sociales y la Ecología humana, y que "escenifica" el medio ambiente en el paisaje, en el territorio agrario de nuestras sociedades, en el aire que se respira en las ciudades, en general, en la atmósfera y, en definitiva, en la relación problemática de nuestras sociedades, poblaciones, ciudades y personas, con sus peculiares estilos de vida, con el campo, las masas forestales, los montes, los ríos y mares, y los productos agrícolas, el declive de ciertas especies, el uso y eficiencia de las energías, sus tipos contaminantes y sus residuos, y el propio entorno del aire y la franja verde de las ciudades; sin olvidar la cuestión de los feed-backs negativos de los problemas ambientales en la salud, la morbilidad y el bienestar de las personas." (Oltra Algado, 2006, pág. 430) [cursivas añadidas].

Por cuidado, conservación o preservación del Medioambiente entenderemos todas las acciones llevadas a cabo de instituciones, organizaciones, colectivos e individuos que, en la línea del Informe Brundtland, se realizan para cubrir las necesidades de hoy (a partir del uso de recursos) sin comprometer la posibilidad de las generaciones futuras para hacerlo también. Tras el Cuidado Medioambiental hay una intención por promover un desarrollo sustentable o sostenible.

Individuos centro del estudio

El Universo del estudio está compuesto por personas mayores de edad que vivan en el radio urbano de la Región Metropolitana de Santiago, que manifiestan explícitamente su preocupación por el Cuidado Medioambiental y que afirman tomar acción en su vida cotidiana para tener un estilo de vida o hábitos de consumo que sean coherentes a esa inquietud por la preservación

medioambiental. Se buscan individuos que hayan transitado en sus prácticas diarias desde las acciones nulas o incipientes en el cuidado ambiental, a ejecutar periódica y mentadamente acciones que, a pesar de pudieran ser incómodas o inconvenientes a primera vista, son realizadas de igual manera porque consideran que son importantes para la preservación de la Tierra.

Así también, como un mecanismo para manifestar explícitamente su preocupación por el Cuidado Medioambiental se han considerado en principio tres elementos que permitan identificar confirmar de manera concreta ese compromiso: la participación activa en alguna organización local, nacional o internacional que tenga como principal foco la sensibilización o toma de acción por la preservación del medioambiente; la elaboración sistemática de contenido escrito o gráfico en cualquier medio de difusión (redes sociales, grafitis, columnas de opinión, blogs, afiches, etc.) que abogue por la sensibilización o información en torno a la Crisis Climática, acciones para combatirla y promoción del medioambiente; y una tercera posibilidad abierta a la exploración mediante la que los individuos se autodenominen como comprometidos con el medioambiente o ecologista.

c. Cuadros Esquemáticos de Temas a tratar durante la Entrevista

1. Características del entrevistado o la entrevistada:
Sexo, edad, antecedentes educacionales, antecedentes laborales, comuna de residencia, estado civil, hijos o hijas, participación en activismo por el medioambiente, pasatiempos, círculos sociales frecuentados, etc.
2. Entendimiento de la importancia del Cuidado Medioambiental (*los por qué*):
 - Sobre el manejo de información o conceptos claves sobre la Crisis Climática.
Qué aspectos en su opinión definen el fenómeno de la Crisis Climática; qué es el medioambiente; qué expertos o información crees que deberíamos escuchar para comprender mejor el escenario global.
 - Comprensión de las consecuencias para la propia vida.
Cómo es su relación con el medioambiente; cómo es la relación de los seres humanos con el medioambiente; cómo crees que debería actuar el país en torno al Cuidado Medioambiental; cuál crees que es el rol de Chile en el escenario global de la Crisis Climática.
 - Visualización de la necesidad inminente de tomar acción.
Qué crees que debería cambiar en nuestra relación con el medioambiente y qué debe permanecer; qué aspectos de la degradación medioambiental le son más cercanos; qué aspectos del Cuidado Medioambiental le son más lejanos; qué implica cuidar el medioambiente; cómo ha sido el proceso de tomar acción por el medioambiente para usted.
3. Motivaciones que impulsan la implementación de las prácticas de Cuidado Medioambiental (*los para qué*):

- **Motivación en general:**
 Qué sentido ha tenido el incorporar cambios en su estilo de vida por el medioambiente; por qué realizar algunos esfuerzos adicionales; cómo estos esfuerzos se relacionan con su idea del medioambiente; qué relación tienen estos esfuerzos con sus anhelos personales, con sus sueños y expectativas; qué relación tienen estos esfuerzos del Cuidado Medioambiental con su entorno familiar, social.

- **Motivación intrínseca:**
 ¿Podría volver a tus hábitos antiguos en torno al consumo o cuidado del medioambiente?, cómo valoras tu vida actual en torno a las acciones que has implementado por el Cuidado Medioambiental, qué te motiva en lo cotidiano a mantener tu estilo de vida en cuando al Cuidado Medioambiental.
 Cómo crees que afecta el cuidado del medioambiente hoy a tus familiares como hijos/as, sobrinos/as
 Qué relevancia tiene para usted el vínculo con personas fuera de su núcleo familiar, qué tipo de esfuerzos está dispuesto a hacer por mejorar la vida de estas personas, qué esfuerzos realiza de manera anónima por cuidar de estas personas.

- **Motivación extrínseca:**
 Qué vínculo tiene su trabajo con su visión del cuidado del medioambiente, cómo cree que se relaciona el trabajo con el Cuidado Medioambiental.
 Qué es para usted el medioambiente, qué relación tiene para usted el medioambiente con la naturaleza, la creación o con nuestro rol cómo seres humanos.

- 4. **Prácticas cotidianas de Cuidado Medioambiental (los cómo):**
 Qué rutinas o acciones has cambiado a lo largo del tiempo para favorecer el Cuidado Medioambiental en el día a día; por qué enfocarse en ciertas acciones por sobre otras; qué esfuerzos implican estos cuidados; qué repercusiones ha tenido estos ajustes en las rutinas en pro del Cuidado Medioambiental; cuáles han sido más complejos y satisfactorios de incorporar, por qué.

d. Lista de cotejo para selección de participantes

Instrucciones:

Muchas gracias por tu disposición para participar de esta investigación.

Para contestar, marca en cada sección con una X en **todas las acciones que realizas con regularidad en tu vida cotidiana**.

Tómate un minuto para leer cada alternativa y reflexionar si esa acción es algo que realizas con habitualidad. No hay respuestas correctas o incorrectas.

Si realizas **otras acciones de Cuidado Medioambiental** relacionadas a cada tema y no están en la lista, por favor, agregalas en la sección "Otras".

La encuesta requiere de **15 a 20 minutos** para ser completada.

Todas tus respuestas serán completamente anónimas.

1. Reducción de residuos domiciliarios:

- Priorizo las compras de productos que tienen menos embalaje, son envasados en materiales reciclables o compro a granel.
- Evito comprar productos que tienen envases desechables.
- Cuando adquiero productos en envases desechables, los gestiono para poder reciclarlos, lavándolos, secándolos y almacenándolos para ser reciclados.
- Utilizo mi propia bolsa reutilizable para evitando las bolsas de papel o plásticas del comercio.
- Prefiero restaurantes, cafés o negocios que ofrecen un envasado para llevar (*delivery*) que sea entregado en materiales reciclables o compostables (evitando así los envases de poli papel).
- Habitualmente, y en especial cuando sé que tendré que comprar comida o comer fuera de casa, llevo mi tazón, bombillas, servilletas de tela o cubiertos para evitar utilizar las desechables del comercio.
- Otras:

2. Gestión de residuos orgánicos y cuidado de la tierra:

- Utilizo elementos naturales, biodegradables o compostables para asear mi casa en reemplazo de artículos plásticos desechables (*luffa* en reemplazo de esponja de loza, paños encerados en reemplazo de envoltorios plásticos, paños multiusos de fibras naturales en vez de paños plásticos, etc.).
- Gestiono mis residuos orgánicos domiciliarios (ya sea a través de una compostera, vermicompostera, *bokashera* o servicios de retiro/entrega de residuos para ser compostados por un tercero).
- Otras:

3. Reducción del uso y tratamiento del agua:

- Utilizo productos de higiene personal en barra, libres de empaque y sin químicos que dañan el agua (como champú, acondicionador, pastas de dientes o jabón).
- Para lavar la ropa utilizo solo detergentes biodegradables.
- Cada vez que es posible reutilizo el agua de la cocina para riego del jardín u otros usos apropiados.
- Tomo duchas lo más breves posibles.
- Reciclo el aceite usado evitando desecharlo por el desagüe.
- No desperdicio agua al momento de lavar la loza o asearme, cerrando las llaves cada vez que no utilizo el agua.
- En mi casa y jardín tengo plantas de poco requerimiento hídrico (suculentas, cactus) o especies nativas o endémicas (especies como arrayán, boldo, espino, litre, quillay, azara, poleo en flor, colliguay, cola de zorro, chilco, etc.).
- Otras:

4. Renovación y reparación de enseres:

- Cuando voy a desechar muebles viejos o artículos de mi casa, me aseguro de que serán gestionados apropiadamente evitando que estos vayan a un basural o relleno sanitario.
- Intento reparar artículos que se descomponen en mi casa combatiendo la obsolescencia programada de muchos de aquellos.
- Otras:

5. Uso de energía:

- He reemplazado las llaves tradicionales de duchas, lavalozas o lavamanos por grifos economizadores de ahorro de agua.
- He reemplazado mis ampollas regulares por luces led o de alto rendimiento energético.
- He reemplazado mis electrodomésticos por unos de mayor eficiencia energética.
- Desconecto los enchufes de mi casa cuando no estoy usándolos (especialmente cargadores de celular, computador, lavadora, hervidor, etc.).
- He instalado otros mecanismos de uso eficiente de energía en mi hogar (como paneles solares, duchas solares, calefacción con biomasa).
- Otras:

6. Prendas de vestir:

- Evito comprar ropa nueva o “moda rápida” por el impacto medioambiental de esta industria.
- Al momento de comprar una prenda de ropa, priorizo que sus materiales sean fibras naturales (algodón orgánico, bambú, lino, tencel), de alta duración o de fibras ya recicladas.
- Compró la mayoría de mi ropa y calzado en tiendas de ropa usada, en espacios de intercambio de prendas o empresas que fomentan el consumo responsable de ropa o comercio justo (“*slow fashion*”).
- Utilizo el tipo de lavado y la frecuencia de limpieza sugeridos para las telas de cada prenda.
- Al momento de desechar prendas, busco alternativas de como reparación, donación o reciclaje para evitar tirarlas a la basura.
- Otras:

7. Alimentación y gestión de alimentos:

- He realizado desafíos como “*el lunes sin carne*” o “*veganuary*” para reducir mi consumo de productos de origen animal.
- He reducido significativamente mi consumo de carne y otras industrias similares de gran emisión de gases efecto invernadero.
- Llevo una dieta vegana o vegetariana.
- Prefiero frutas y verduras de estación.
- Prefiero alimentos de cultivo o fabricación local.
- Cultivo alimentos para mi propio consumo en la medida de mis posibilidades.
- Me aseguro de almacenar los alimentos de manera eficiente según sus características para mejorar su conservación.

- Planifico las comidas y compras de mi hogar para evitar desperdicios (o me aseguro de que así sea)
- Participo de iniciativas que recuperen alimentos próximos a su caducidad o que han sido descartados de ferias o supermercados por razones estéticas o estándares de exportación.
- Otras:

8. Movilidad:

- Doy prioridad a caminar, ir en bicicleta o usar el transporte público en vez del auto particular para movilizarme.
- Llegado el momento de comprar un auto, considero fundamental su eficiencia y rendimiento de combustible para su selección.
- Consideraría comprar un auto solo si su funcionamiento fuera a partir de combustibles fósiles.
- Otras:

9. Consumo local y reflexión:

- Prefiero comprar productos de fabricación local o nacional antes de comprar productos de importación con alta huella de carbono producto de su fabricación y transporte intercontinental.
- Al momento de comprar un artículo nuevo de cualquier categoría, reflexiono sobre su utilidad, origen del producto y condiciones en las que se fabricó.
- El origen de los productos y las condiciones en las que se confeccionó es fundamental para mí al momento de decidir si lo adquiriré.
- Otras:

10. Reciclaje:

- Separo mis desechos por el material que los compone y tengo un espacio en mi casa para almacenarlos hasta reciclarlos.
- Reciclo los materiales como botellas plásticas, vidrio, envases tetrapack, latas de aluminio y cartón.
- Reciclo materiales que tienen menos puntos de reciclaje disponibles, como pilas, plásticos números 2 al 5, libros, botellas de spray y electrónicos.
- Elaboro *botellas de amor* o *ecoladrillos* (o similares) para gestionar los envases plásticos que no es posible reciclar de manera independiente.
- Otras:

e. Consentimiento informado



**UNIVERSIDAD
ACADEMIA**
DE HUMANISMO CRISTIANO

**Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Sociología y Trabajo social
Carrera de Sociología**

Consentimiento Informado

Yo _____ declaro que he sido informado e invitado a participar en una investigación denominada “Ecologistas de ciudad: explorar las Representaciones Sociales del Cuidado Medioambiental desde lo cotidiano”, éste es un proyecto de investigación científica de pregrado realizado por la estudiante Macarena Bascour Fredes para la obtención del grado de Licenciada en Sociología, entregado por la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Entiendo que este estudio busca explorar las Representaciones Sociales del Cuidado Medioambiental de individuos que se declaran comprometidos con el medioambiente, viven en el entorno urbano y han introducido prácticas para cuidar el medioambiente en lo cotidiano; sé que mi participación se llevará a cabo en septiembre de 2022, en un lugar previamente acordado entre la investigadora y yo, y que mi participación consistirá en una entrevista que demorará alrededor de 90 minutos.

Me han explicado que la información registrada será confidencial, y que los nombres de los participantes serán asociados a un número de serie, esto significa que las respuestas no podrán ser conocidas por otras personas ni tampoco ser identificadas en la fase de publicación de resultados.

Estoy en conocimiento que la investigadora me hará llegar una copia del informe final de la investigación y que no habrá retribución económica ni de otro tipo por la participación en este estudio, sí que esta información podrá beneficiar de manera indirecta y por lo tanto tiene un beneficio para la sociedad dada la investigación que se está llevando a cabo. Asimismo, sé que puedo negar la participación o retirarme en cualquier etapa de la investigación, sin expresión de causa ni consecuencias negativas para mí.

Sí. Acepto voluntariamente participar en este estudio y he recibido una copia del presente documento.

Firma participante:

Fecha:

Si tiene alguna pregunta durante cualquier etapa del estudio puede comunicarse con Macarena Bascour Fredes, estudiante de la carrera de sociología de la UAHC, maca.bascour@gmail.com, +56994330644.

Bibliografía

- Araya, S. (2002). *Las Representaciones Sociales: Ejes teóricos para su discusión* (Vol. 127). Costa Rica: FLACSO, Cuaderno de Ciencias Sociales.
- Ariztía, T. (2017). La teoría de las prácticas sociales: particularidades, posibilidades y límites. *Cinta de Moebio*, 59, 221-234. doi:10.4067/S0717-554X2017000200221
- BBC News Mundo. (05 de Noviembre de 2020). *BBC.com*. Recuperado el 19 de Julio de 2021, de Somos la especie más peligrosa de la historia: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-54370833>
- Berger, P. L., & Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Bogdan, R., & Taylor, S. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Calixto Flores, R. (2009). *Representaciones sociales del medio ambiente*. México: Universidad Pedagógica Nacional (UPN).
- Canales Cerón, M. (2006). *Metodologías de la investigación social. Introducción a los oficios*. (M. Canales Cerón, Ed.) Santiago: LOM.
- Castilla, J. C. (2015). Tragedia de los recursos de uso común y ética ambiental individual responsable frente al calentamiento global. En C. I. Chile, & Á. Quezada (Ed.), *Acta Bioethica*, vol 21 (1) (págs. 65-71). Santiago: Universidad de Chile. Recuperado el 19 de Diciembre de 2020, de <https://actabioethica.uchile.cl/index.php/AB/article/view/36493>
- Castilla, J. C. (2019). Cambios climáticos y los seres humanos: ayer, hoy, mañana. En J. C. Castilla, F. J. Meza, S. Vicuña, P. A. Marquett, & J.-P. Montero (Eds.), *Cambio climático en Chile: Ciencia, Mitigación y Adaptación* (págs. 461-476). Santiago, Chile: Ediciones UC.
- EDF - IPSOS. (Octubre de 2020). Recuperado el 15 de Abril de 2021, de Obs'COP 2020 Climate Change and Public Opinions International Observatory, Full Results: https://www.edf.fr/sites/default/files/contrib/groupe-edf/obs-climat/2020/obs-cop2020_resultatscomplets_en.pdf
- EDF - IPSOS. (Octubre de 2020). *Obs'COP 2020 Press Release*. Recuperado el 15 de Abril de 2021, de Obs'COP 2020 Press Release: https://www.edf.fr/sites/default/files/contrib/groupe-edf/obs-climat/2020/obs-cop2020_communique-presse_en.pdf
- EDF - IPSOS. (Octubre de 2020). *Obs'COP 2020, Presentation of the findings of the international Climate and Public Opinion Observatory*. Recuperado el 15 de Abril de 2021, de Obs'COP 2020, Presentation of the findings of the international Climate and Public Opinion Observatory: https://www.edf.fr/sites/default/files/contrib/groupe-edf/obs-climat/2020/obs-cop2020_principauxresultats_1a_en.pdf

- Fardella, C., & Carvajal Muñoz, F. (2018). Los estudios sociales de la práctica y la práctica como unidad de estudio. *Psicoperspectivas*, 17(1). doi:<https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol17-issue1-fulltext-1241>
- Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. (2013). Glosario. En S. Planton, *Cambio Climático 2013. Bases físicas. Contribución del Grupo de trabajo I al Quinto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático*. Recuperado el 19 de 07 de 2021, de https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/2018/08/WGI_AR5_glossary_ES.pdf
- Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, IPCC. (2014). *Cambio climático 2014: Informe de síntesis. Contribución de los Grupos de trabajo I, II y III al Quinto Informe de Evaluación del IPCC*. Ginebra, Suiza. Recuperado el 26 de Diciembre de 2020, de https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/2018/02/SYR_AR5_FINAL_full_es.pdf
- Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, IPCC. (11 de Noviembre de 2018). *cr2.cl*. (Oficina de Prensa del IPCC, Editor) Recuperado el 26 de Diciembre de 2020, de <http://www.cr2.cl/comunicado-de-prensa-del-ipcc/>
- Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, IPCC. (2018). Resumen para responsables de políticas. En V. Masson-Delmotte, P. Zhai, H. O. Pörtner, D. Roberts, J. Skea, P. R. Shukla, . . . T. Waterfield (Edits.), *Calentamiento global de 1,5 °C, Informe especial del IPCC sobre los impactos del calentamiento global de 1,5 °C con respecto a los niveles preindustriales y las trayectorias correspondientes que deberían seguir las emisiones mundiales de GEI...*
- Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, IPCC. (8 de Agosto de 2019). *ipcc.ch*. (Oficina de Prensa del IPCC, Editor) Recuperado el 26 de Diciembre de 2020, de https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/2019/08/2019-PRESS-IPCC-50th-IPCC-Session_es.pdf
- Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, IPCC. (2019). Resumen para responsables de políticas. En H. O. Pörtner, D. C. Roberts, V. Masson-Delmotte, P. Zhai, M. Tignor, E. Poloczanska, . . . N. M. Weyer (Edits.), *Informe especial sobre los océanos y la criosfera en un clima cambiante del IPCC*.
- Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, IPCC. (25 de Septiembre de 2019). *unenvironment.org*. (Oficina de Prensa del IPCC, Editor) Recuperado el 26 de Diciembre de 2020, de <https://www.unenvironment.org/es/resources/informe/informe-especial-del-ipcc-sobre-el-oceano-y-la-criosfera-en-un-clima-cambiante>
- Heras Hernández, F. (Diciembre de 2003). Conocer y actuar frente al Cambio Climático: obstáculos y vías para avanzar. *Carpeta Informativa del CENEAM*. (C. N. (CENEAM), Ed.) España. Recuperado el 19 de Diciembre de 2020, de https://www.miteco.gob.es/es/ceneam/articulos-de-opinion/2003_12heras_tcm30-163434.pdf

- Heras Hernández, F. (2015). *Representaciones sociales del cambio climático en España: aportes para la comunicación. Tesis doctoral*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado el 21 de Noviembre de 2020, de https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/672097/heras_hernandez_francisco.pdf?se
- Jodelet, D. (1986). La Representación Social: fenómenos, conceptos y teoría. En S. Moscovici, *Psicología Social II* (págs. 469-494). Barcelona: Paidós.
- Jodelet, D., & Guerrero Tapia, A. (2000). *Develando la cultura. Estudios en representaciones sociales*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Maifud, mercado de lo imperfecto. (31 de Octubre de 2022). *Maifud.cl*. Obtenido de <https://www.maifud.cl/>
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- Naciones Unidas. (11 de Agosto de 2020). *Remarks at 2019 Climate Action Summit*. Obtenido de <https://www.un.org/sg/en/content/sg/speeches/2019-09-23/remarks-2019-climate-action-summit>
- Oltra Algado, C. (2006). Sociedad y medio ambiente. Ciudadanos y científicos ante la reforma medioambiental de la sociedad [Tesis de doctorado, Universitat de Barcelona]. Barcelona, España: Universitat de Barcelona. Recuperado el 29 de Agosto de 2020, de <http://hdl.handle.net/10803/2869>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD. (2009). *Desarrollo humano en Chile: la manera de hacer las cosas*. Santiago: PNUD.
- Rateau, P., & Lo Monaco, G. (2013). La Teoría de las Representaciones Sociales: Orientaciones conceptuales, campos de aplicaciones y método. *CES Psicología*, 6(1), 22-42. Recuperado el 01 de Agosto de 2021, de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=423539419003>
- Sierra Bravo, R. (1994). *Técnicas de investigación social: teoría y ejercicios*. Madrid: Parninfo.
- Sierra, F. (1998). Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social. En J. Galindo Cáceres, *Técnicas de investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación*. México: Addison Wesley Longman.
- Taibo, C. (2019). *Colapso. Capitalismo terminal, transición ecosocial, ecofascismo*. Santiago de Chile: Editorial Eleuterio.
- Terrón Amigón, E., & González Gaudiano, É. (2009). Representación y medio ambiente en la educación básica en México. *Trayectorias*, 11(28). Recuperado el 23 de Marzo de 2022, de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60712751005>
- Universidad de Chile. (31 de Octubre de 2022). *UChile*. Obtenido de <https://www.uchile.cl/noticias/178704/eco-ansiedad-otra-consecuencia-del-cambio-climatico>